

Rivista Internazionale di Tecnica della Traduzione (RITT)
The Rivista Internazionale di Tecnica della Traduzione – International Journal of Translation of the IUSLIT Department and Scuola Superiore di Lingue Moderne per Interpreti e Traduttori, University of Trieste aims at providing a forum of discussion for the multifaceted activity of translation and related issues.

Scientific Committee

Pérette-Cécile Buffaria (Université de Poitiers)
Ovidi Carbonell i Cortés (Universidad de Salamanca)
Marco A. Fiola (Ryerson University, Ontario)
David Katan (Università del Salento)
Heidi Salaets (Katholieke Universiteit Leuven)
Michael Schreiber (Johannes Gutenberg-Universität Mainz)

Editorial Committee

Nadine Celotti
John Dodds
Helena Lozano Miralles
José Francisco Medina Montero
Stefano Ondelli
Manuela Raccanello
Dolores Ross
Federica Scarpa
Pascale Janot

Editor

José Francisco Medina Montero

Co-Editor

Marie-Hélène Maux-Piovano

© Copyright Edizioni Università di Trieste
Trieste 2015

Proprietà letteraria riservata.

I diritti di traduzione, memorizzazione elettronica, di riproduzione e di adattamento totale e parziale di questa pubblicazione, con qualsiasi mezzo (compresi i microfilm, le fotocopie e altro) sono riservati per tutti i paesi

ISSN 1722-5906 (print)
ISSN 2421-6763 (online)

EUT - Edizioni Università di Trieste
via Weiss 21 – 34128 Trieste
<http://eut.units.it>
<https://www.facebook.com/EUTEdizioniUniversitaTrieste>

Rivista
Internazionale di
Tecnica della
Traduzione

International Journal of Translation

Numero 17
2015

SOMMARIO

TABLE OF CONTENTS

7	<i>José Francisco Medina Montero</i> Prefazione Editorial Preface	91	<i>Marc Ezio Zuili</i> Gabriel Chappuys (1546-1612/13) ou une vie consacrée à la traduction
	SEZIONE - SECTION 1		SEZIONE - SECTION 2
15	<i>Carmen Cazorla Vivas</i> Los diccionarios en la traducción de la literatura española durante el siglo XVII: Francia e Italia	107	<i>Rocío Luque</i> La traducción de las perífrasis de infinitivo del español al italiano
37	<i>Diana Esteba Ramos</i> Traducciones literarias en la BNU: el fondo hispánico de los siglos XVI y XVII	125	<i>Luis Luque Toro</i> Aspectos contrastivos en la formación de palabras derivadas por prefijación entre español e italiano
49	<i>Marie-Hélène Maux-Piovano</i> Las notas marginales en la traducción francesa del <i>Quijote</i> por César Oudin	137	<i>José Francisco Medina Montero</i> La metáfora en el lenguaje futbolístico: el caso del tiempo, el lugar y los útiles deportivos en español, y propuestas de traducción al italiano
61	<i>Daniel Moisés Sáez Rivera</i> L'homme detrompé o la primera traducción de <i>El Criticón</i> al francés, por el gramático Maunory finales del siglo XVII		

Prefazione

Editorial Preface

JOSÉ FRANCISCO MEDINA MONTERO
Università di Trieste

En este número se dan cita los trabajos pertenecientes a ocho estudiosos que provienen de universidades españolas (tres de ellos), francesas (otros dos) e italianas (los tres restantes). Las lenguas que han utilizado han sido el español y el francés, y los ámbitos en los que se encuadran sus trabajos van desde la traducción hasta la lingüística contrastiva italiano-español, pasando por el estudio del léxico.

Como se verá, hemos decidido dividir el número en dos secciones. En la primera, dedicada a la Traducción de la literatura española en Francia e Italia en los siglos XVI y XVII, aparecen las contribuciones procedentes de una Jornada titulada justo así, que se celebró en Estrasburgo el cuatro de diciembre de 2014. Tanto la Jornada, como los artículos de esta primera sección tienen relación con el proyecto IDex (“Initiative d’Excellence” o Iniciativa de Excelencia) titulado *Translatio, la traduction et l’adaptation des textes classiques et modernes* (*Translatio, la traducción y la adaptación de los textos clásicos y modernos*), financiado por el Ministère de l’Enseignement Supérieur et de la Recherche francés (el equivalente al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte español). El objetivo de este proyecto plurianual (2013-2015), que engloba tres equipos de investigación de la Universidad de Estrasburgo (CARRA, CHER y GEO), consiste en estudiar la

traducción de los textos literarios y su adaptación a lo largo de la historia, además de todos los fenómenos de transferencia, reescritura y reutilización. Pero para ser mucho más precisos, hemos de señalar que la Jornada y los trabajos de esta primera sección se asientan en concreto en uno de esos tres equipos, el CHER, y, más específicamente, en el tema “Renacimiento-Siglo XVIII”, dirigido por la profesora Marie-Hélène Maux-Piovano, que es la responsable de todo lo que concierne al español. En dicha sección se insertan las contribuciones de Carmen Cazorla Vivas (Universidad Complutense de Madrid), Diana Esteba Ramos (Universidad de Málaga), Marie-Hélène Maux-Piovano (Universidad de Estrasburgo), Daniel Moisés Sáez Rivera (Universidad Complutense de Madrid) y Marc Ezio Zuili (Universidad de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines), que resumiremos a continuación con enorme brevedad.

En palabras de Cazorla Vivas (“Los diccionarios en la traducción de la literatura española durante el siglo XVII: Francia e Italia”), las relaciones literarias entre España, Francia e Italia fueron intensas a lo largo de los siglos XVI y XVII. Había interés por las diferentes literaturas, y las traducciones fueron frecuentes, para que esas obras se pusieran a disposición de los usuarios que estuvieran interesados en ellas. En este sentido, los diccionarios se transformaron en herramientas fundamentales que servían para facilitar la comprensión exacta de palabras oscuras a los propios nativos, pero también en instrumentos muy útiles para quienes deseaban efectuar traducciones. En su estudio, Cazorla Vivas investiga estas relaciones entre literatura y lexicografía, y se centra de manera más concreta en las obras de Cervantes, y en cómo el léxico que se recoge en ellas se refleja en algunos de los diccionarios monolingües y bilingües más importantes del siglo XVII, como por ejemplo los de Covarrubias (1611), Oudin (1607) y Franciosini (1620). Asimismo, no olvida que los repertorios lexicográficos bilingües existentes contenían, generalmente, amplias explicaciones, y no solo una sucesión de términos correspondientes en otros idiomas, y que incluían definiciones extensas, informaciones sobre fraseología, ejemplos o refranes que ayudaban a la comprensión de los textos literarios.

Esteba Ramos (“Traducciones literarias en la BNU: el fondo hispánico de los siglos XVI y XVII”) realiza una descripción somera del fondo hispánico de la Biblioteca Nacional y Universitaria de Estrasburgo, como marco para mostrar un acercamiento a las traducciones de textos literarios españoles de los siglos XVI y XVII que también alberga dicha entidad. Dada la peculiar construcción del fondo de la biblioteca, a través de donaciones de libros duplicados en otras bibliotecas, especialmente alemanas, estas traducciones pueden ser el punto de partida de investigaciones que las consideren una muestra de las obras literarias hispánicas más divulgadas por Europa, pero también muy posiblemente como elementos auxiliares en el aprendizaje y la enseñanza del español en la época.

Maux-Piovano (“Las notas marginales en la traducción francesa del *Quijote* por César Oudin”) estudia la primera traducción al francés del *Quijote* de 1605. Publicada por César Oudin en 1614, la versión francesa encuentra dificultades a la hora de alejarse del texto fuente, lo que lleva al traductor a incluir numerosas notas marginales, que resultan de especial interés en esta investigación. En su artículo, la autora primero recuerda la obra del hispanista César Oudin, y después analiza el papel y el contenido de dichas notas marginales, demostrando que son diferentes de las notas que se incluyen en las ediciones críticas actuales, ya que su función no reside en proporcionar al lector datos que esclarezcan el sentido del texto, sino en aclarar cuestiones que se refieren tanto al acto de traducción en sí, como a la lexicografía o a la cultura españolas. Tras exponer múltiples ejemplos, Maux-Piovano llega a la conclusión de que se trata más del resultado del trabajo de un hispanista *lato sensu*, que de la labor de un traductor.

Sáez Rivera (“*L’homme detrompé* o la primera traducción de *El Criticón* al francés, por el gramático Maunory finales del siglo XVII”) nos recuerda que en 1696 se publicó la primera traducción de *El Criticón* (1651) de Baltasar Gracián al francés, que se titula *L’homme detrompé ou Le Criticon*, que firmó un tal Maunory, que no era otro que Guillaume de Maunory, quien poco después compuso su *Grammaire et Dictionnaire espagnol* (1701). La traducción tuvo cierta fortuna editorial en el siglo XVIII, y fue reeditada por Alfred Coster, el famoso experto francés en Gracián, en 1931. En su trabajo, Sáez Rivera examina la teoría traductológica que aparece en el prefacio de *L’homme detrompé*, y analiza si coincide o no con su práctica traductora, especialmente en relación con la metáfora (lexicalizada y no), para lo cual compara un capítulo de la traducción de Maunory con el original de Gracián, como muestra representativa de toda la obra.

En su artículo, Zuili (“Gabriel Chappuys (1546-1612/13) ou une vie consacrée à la traduction”) ofrece datos inéditos acerca de la vida y la obra del traductor francés Gabriel Chappuys (1546-1612/13). Tras presentar algunos apartados dedicados a su biografía (determinación de su fecha de nacimiento, estudio de su origen social y de su entorno familiar, precisiones acerca de su formación académica, evocación de los lugares donde ejerció sus actividades, exposición de los diferentes cargos que ocupó en la Corte de Enrique III, etc.), Zuili analiza con profundidad las diferentes vertientes de su labor traductora: qué significaba para él traducir, por qué y cómo traducía, para qué público lo hacía, si seguía o no las reglas establecidas por Étienne Dolet, cómo podemos apreciar hoy la calidad de sus traducciones...

Por su parte, en la segunda sección, consagrada a la lingüística contrastiva italiano-español y al léxico, se incluyen los artículos de Rocío Luque (Universidad de Udine), Luis Luque Toro (Universidad Ca’ Foscari di Venezia) y José Fran-

cisco Medina Montero (Universidad de Trieste), que también resumiremos con gran concisión.

Para Luque (“La traducción de las perífrasis de infinitivo del español al italiano”), las perífrasis verbales de infinitivo se comportan de manera distinta en español y en italiano, incluso con más asiduidad de la que imaginamos (y nosotros añadiremos que ocurre lo mismo con las de gerundio y, sobre todo, con las de participio). A este propósito, analiza las principales perífrasis de infinitivo del español y, dentro de ellas, sus distintos aspectos, modos y valores, y las compara con el italiano. Asimismo, presenta la traducción hacia el italiano de cada ejemplo que propone, y observa toda una serie de disimetrías formales y semánticas, que se deben a la lexicalización total o parcial de los auxiliares. También resultan de particular interés los casos de paronimia, que se aprecian tanto en los significantes como en los significados, la frecuencia de uso de las mismas, los nexos preposicionales, y los casos en los que la conjugación de los auxiliares en distintos tiempos verbales, o el empleo de la forma negativa pueden enriquecer las perífrasis con nuevos significados en ambas lenguas o solo en español, lo cual complica aún más la tarea del traductor y del discente.

Luque Toro (“Aspectos contrastivos en la formación de palabras derivadas por prefijación entre español e italiano”) examina la complejidad de la derivación en español e italiano, y hace hincapié en la presencia todavía limitada de este fenómeno en los diccionarios actuales de uso. En concreto, analiza los prefijos *re-*, *en-*, *des-* y *super-* y sus respectivas correspondencias en italiano, pero también las distintas causas del contraste a nivel de traducción, los mecanismos mentales que rigen su uso, las bases léxicas a las que acompaña la derivación, y las características que definen a cada prefijo. El objetivo principal de su trabajo consiste en buscar en cada uno de los prefijos estudiados una sistematización que haga posible una traducción adecuada en cada caso, debido a que existe un número de posibles soluciones traductorales muy elevado.

En fin, Medina Montero (“La metáfora en el lenguaje futbolístico: el caso del tiempo, el lugar y los útiles deportivos en español, y propuestas de traducción al italiano”) presenta la tercera y última parte de la serie que ha dedicado a la metáfora en el léxico futbolístico, tras los trabajos publicados en 2007 (“La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano”) y 2009 (“La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de la actividad deportiva en español, y algunas propuestas de traducción al italiano”). Si en aquellos dos se ocupó de las metáforas relacionadas con los participantes y con la actividad deportiva, ahora se encarga de las metáforas que se aplican al tiempo, al lugar y a los útiles deportivos, siempre en contraste con el italiano. Sobra recordar que estas (pero también

las metonimias y las hipérboles) surgen cada vez con más frecuencia en los periódicos y en las crónicas futbolísticas radiofónicas y televisivas, y que frente a las ultralexicalizadas, gran parte de ellas tiene una vida muy breve. Como puede suponerse, a veces resulta muy complicado hallar soluciones traductorales convincentes, debido a que en muchas subyace una carga cultural (en nuestro caso del español) muy considerable.

Y sin perder más tiempo les deseamos, como siempre, que disfruten de la lectura de este número.

Sezione - Section 1

Los diccionarios en la traducción de la literatura española durante el siglo XVII: Francia e Italia*

CARMEN CAZORLA VIVAS
Universidad Complutense de Madrid
mccazorl@filol.ucm.es

ABSTRACT

The literary relationships between Spain, France and Italy were strong during the 17th and 18th centuries. The interest in their respective literary works promoted many translations with the aim of making them accessible to interested readers. Dictionaries became a fundamental tool to facilitate understanding of confusing expressions and ambiguous words, both for native speakers and for translators. This paper focuses on the relationships between literature and lexicography and particularly on how the vocabulary of Cervantes' works is presented in some of the most important monolingual and bilingual dictionaries in the 17th century: Covarrubias (1611), Oudin (1607) and Franciosini (1620). Bilingual lexicographic repertoires contained long explanations and not only a sequence of equivalent words. They included extensive definitions, information about idiomatic expressions, examples and proverbs which helped to understand the literary texts.

* Este trabajo se enmarca en los trabajos llevados a cabo en el Proyecto Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase II. Consolidación, mejora y ampliación de los datos y de la web. Estudio de los materiales contenidos» (FFI2014-5381-P)

Translation, Cervantes, dictionaries, Oudin, Covarrubias, Franciosini.

1. LITERATURA Y LEXICOGRAFÍA

Las relaciones entre literatura y lexicografía no son recientes. Estas dos disciplinas han estado en contacto desde el momento en que, para entender todo lo que nos quieren transmitir las obra literarias, necesitamos en no pocas ocasiones un diccionario. Tanto para hablantes nativos, que desconocen a menudo el significado de una voz, como para los hablantes no nativos, que desconocen, generalmente, un número todavía mayor de esas voces. Los diccionarios han funcionado como herramientas fundamentales. En el trabajo que proponemos hoy, vamos a presentar una muestra de esta cercana relación, centrándonos sobre todo en lo que tiene que ver con la tarea de la traducción.

Las vinculaciones literarias entre España, Francia e Italia fueron intensas en los siglos XVI y XVII, a pesar de las malas relaciones políticas.¹ Diferentes investigadores han estudiado cómo numerosas obras literarias españolas se tradujeron al francés o al italiano. Por ejemplo, una traducción de *La Celestina* al italiano, en 1531,² y desde luego, numerosas obras de Cervantes, entre ellas *El Quijote*; en francés fue César Oudin su primer traductor, en 1614 y para el italiano, entre 1621-1625 fue Lorenzo Franciosini el artífice de la traducción.³ Precisamente estos dos autores son igualmente conocidos por su faceta de lexicógrafos, ya que estos hispanistas redactaron sendos diccionarios que, a la postre, van a ser de los más destacados de la historia de la lexicografía bilingüe, como ahora comentaremos. Y es que no resultaba extraño que los que se dedicaban a la traducción fueran también lexicógrafos o maestros de lenguas, o todo a la vez.⁴

Igualmente se ha estudiado cómo, dentro de los procesos de enseñanza de lenguas extranjeras, junto con la fundamental explicación de la gramática, la lectura de obras literarias formaba parte también de la actuación en el aula:

- 1 Puede verse Arredondo (1984) o Pablo Núñez (2010). Para profundizar en cuestiones históricas, lingüísticas, didácticas y lexicográficas de esta época entre España, Francia e Italia, pueden verse Brunot (1967), Collet (1991), Lépinette (1996 y 2000) o San Vicente (2010).
- 2 Carreras (2002).
- 3 César Oudin, *L'ingenieux Don Quichotte de la Manche composé par Michel de Cervantes, traduit fidèlement d'Espagnol en Francois [...]* par César Oudin, Paris, Jean Foüet, 1614; Lorenzo Franciosini, *L'ingegnoso Cittadino Don hisciotte della Mancia...*, hora nuevamente tradotto con fedeltà e chiarezza di Spagnuolo in italiano da Lorenzo Franciosini Fiorentino, Venecia, 1621-1625. Por lo que se refiere al inglés, Thomas Shelton realizó la primera, que se publicó en 1612, aunque estaba terminada en 1607. Para saber más de este autor y de su traducción puede verse Cunchillos Jaime (1983).
- 4 Puede conocerse buena parte del trabajo de muchos maestros de lenguas en Sáez (2008).

dans une troisième et dernière phase de l'enseignement, on étudiait des textes purement littéraires, tels que le Lazarillo, la Diana ou Guzmán de Alfarache, profitant de leur lecture pour compléter l'étude des particularités linguistiques, telles que les expressions linguistiques, phrases figuées et beautés stylistiques en général. (Cioranescu 1983: 125-126)

Teniendo presente esta relación ente literatura, diccionarios y traducciones en los siglos XVI y XVII en los ámbitos francés e italiano, nuestra perspectiva parte del punto de vista del traductor que tiene como tarea llevar obras españolas a sus lenguas francesa o italiana, según corresponda, y cómo los diccionarios pueden (o no) ayudarlos en su labor.⁵ Para el presente trabajo nos fijamos en las obras de Cervantes.

2. LOS DICCIONARIOS DE LA ÉPOCA, HERRAMIENTA DE TRADUCCIÓN

Buena parte de los diccionarios de estas centurias en las que nos estamos fijando son sensiblemente diferentes a los que manejamos en los siglos XX y XXI, tanto los monolingües como, sobre todo, los bilingües.⁶ Por un lado, por su disposición macroestructural, ya que la presentación de los artículos es mucho más asistemática y heterogénea, por ejemplo, por la distribución alfabética, que no siempre se sigue, por la ortografía, que todavía no era, ni mucho menos, definitiva, y por la disposición de entradas y subentradas, que a veces agrupaba bajo un mismo artículo familias léxicas. Por otro lado, por su microestructura, ya que era muy habitual que esta incluyera variadas y extensas informaciones; así, nos encontramos con que no había tanta diferencia entre diccionarios monolingües y bilingües en cuanto a la estructura de sus artículos, solo que en el caso de los bilingües, las informaciones venían en dos lenguas, pero iban mucho más allá de incluir solamente uno o varios equivalentes, que es lo que nos imaginamos al acercarnos a un diccionario bilingüe del siglo XX. Pensemos, además, en repertorios monolingües como el *Tesoro* de Covarrubias (1611), que se caracteriza asimismo por la variedad y heterogeneidad de sus informaciones.⁷

Durante el siglo XVII se publican algunos de los diccionarios más conocidos y mejores en sus distintas lenguas; dentro de los repertorios monolingües, el cita-

5 La cuestión de la literatura española en Francia e Italia se ha tratado en investigaciones como las de Meregalli (1971), Cioranescu (1983) o Valdés (2004).

6 Un número monográfico coordinado por Bruña (2008a) se dedica a la lexicografía bilingüe y plurilingüe del español (siglos XV-XIX); por lo que atañe específicamente al presente artículo, dentro de este volumen, el propio Bruña (2008b) se encarga de la lexicografía hispano-francesa desde el siglo XVI al XIX, y Martínez Egido (2008) a la lexicografía hispano-italiana. En otros trabajos, Pablo Núñez (2010) estudia los diccionarios español-francés en los siglos XVI y XVII, y el trabajo de Cazorla (2014) se centra en el siglo XVIII. Para la lexicografía hispano-italiana, los trabajos de San Vicente, individuales o como director, son una buena y exhaustiva aproximación.

7 Para conocer diferentes aspectos de la obra de Covarrubias, puede verse, entre otros, Lépinette (1989), Gemmingen (1992) o Azorín (2000).

do *Tesoro* de Covarrubias (1611) para el español, y los diccionarios que comienzan la labor académica en Italia y Francia: el *Dizionario* de la l'Accademia della Crusca (1612) y el *Dictionnaire*, de l'Académie française (1694). Dentro de los repertorios bilingües, disponemos, principalmente, del *Trésor*, de C. Oudin (1607) y el *Vocabolario italiano e spagnuolo*, de Lorenzo Franciosini, 1620.⁸

3. UN EJEMPLO: LOS DICCIONARIOS PARA TRADUCIR A CERVANTES

En nuestro trabajo, pretendemos aproximarnos a los diccionarios como herramientas fundamentales de las que disponían los traductores. Como hemos comentado más arriba, la literatura española se tradujo desde bien pronto en distintos países europeos, y desde luego Cervantes fue uno de los autores elegidos.⁹ Nos vamos a acercar a este autor, partiendo del léxico que aparece en sus obras, concretamente en una cala que hemos seleccionado, la letra C, para comprobar de qué manera las voces empleadas por Cervantes aparecen recogidas, y con qué acepciones, en algunos de los más importantes diccionarios del siglo XVII.¹⁰ En esta aproximación, en las tablas que a continuación presentamos, consignamos la voz correspondiente, después el contexto de obras de Cervantes en el que aparece dicha voz y a continuación los artículos correspondientes, cuando vienen recogidos, en los diccionarios de Covarrubias, Oudin y Franciosini. En el caso de Franciosini, las sucesivas ediciones no varían sustancialmente en su contenido. En el caso de Oudin no fue así, sí se dieron cambios, muchos de ellos importantes, entre algunas de ellas; para este estudio trabajamos con algunas de sus ediciones: con la primera, de 1607, la segunda de 1616, aumentada por el autor, especialmente con voces extraídas de Covarrubias y del *Vocabulario de germanía* de Juan Hidalgo, y la de 1660, también con notables diferencias respecto a las anteriores.¹¹

Esta aproximación nos permitirá ir conociendo si los repertorios lexicográficos de la época servían de manera eficaz a los traductores y también si diferentes

8 La bibliografía acerca de todas estas obras es ingente. Para los diccionarios académicos francés e italiano remitimos a Quemada y Pruvost (1998); respecto a la obra de Oudin, son especialmente interesantes, desde distintas perspectivas (aunque no es exhaustivo) los trabajos de Cooper (1960a y 1960b), Gemmingen (1990), Lépinette (1991), Verdonk (1994), Zuili (2005 y 2006), Bruña (2007), Pablo Núñez (2010); Cazorla (2008) o Maux-Piovano (2010); sobre Franciosini, véase Alvar Ezquerra (2003), Medina Montero (en prensa), y diversos trabajos de Martínez Egido (por ejemplo, 2010).

9 Las traducciones de Cervantes han sido estudiadas por distintos investigadores, como Sánchez Regueira (1985), Bernardi (1993), Alvar Ezquerra (2006 y 2008); Maux-Piovano (en prensa).

10 Para seleccionar el léxico, hemos partido de los datos que se recogen en la *Enciclopedia cervantina* (Alvar Ezquerra 2005-2011), donde encontramos el léxico y los contextos cervantinos en los que aparece.

11 Puede profundizarse en el estudiarse las diferentes ediciones de Franciosini y Oudin en los trabajos ya citados en la Nota 8.

ediciones de algunos diccionarios iban incluyendo información adicional útil.

Hemos agrupado las voces encontradas en dos grupos:

- Voces generales.
- Voces con informaciones particulares, referidas a España, nombres propios e información enciclopédica.

3.1. VOCES GENERALES

Cabo, cabo de vela, cabo de año, al cabo	
CONTEXTOS	<p>“á la cual llamó Rosaura, y apartándose con ella á un cabo, la importunó y rogó le dijese como se llamaba su hermano”. (<i>La Galatea</i>, IV, 92a).</p> <p>“trujo luego un libro donde asentaba la paja y cebada que daba a los arrieros, y con un cabo de vela que le traía un muchacho...”. (<i>El Quijote</i>, I-III, 158b).</p> <p>“viéndome resuelta a mi parecer se ofreció a tenerme compañía, como él dijo, hasta el cabo del mundo”. (<i>El Quijote</i>, I-XXVIII, 236^a).</p> <p>“teniendo tan poca necesidad de usar conmigo artificio, pues al cabo no tengo de querer más de lo que tú quisieres” (<i>La Galatea</i>, I, 25^a).</p> <p>“Callando estuvo por un buen espacio, mirando al suelo sin mover pestaña, y al cabo dijo”. (<i>El Quijote</i>, I-XXXIV, 259b).</p> <p>“Y, cuando los dos estén viejos cual Matusalén, mueran sin temor de daño, y háganles su cabo de año por siempre jamás, amén”. (<i>La Galatea</i>, III, 72b).</p>
COVARRUBIAS	<p>Cabo. Es el fin de toda cosa, de donde se formó el verbo acabar, por dar fin a una cosa y perficionarla. [...] Llevar las cosas al cabo, continuarlas hasta darles fin. [...] Cabo de año, la memoria y sufragios que hacen por el difunto, cumplido el año que murió, y si es perpetuo se llama aniversario. [...] 8. Cabos, las extremidades, como cabos de agujetas, cabos de cuchillos, cabos de velas, como está dicho arriba.</p>
LOUDIN	<p>1607: Cabo, bout, fin, extremité de quelque chose que ce soit. [...] al Cabo, enfin, au bout.</p> <p>1616: Cabo, bout, fin, extremité de quelque chose que ce soit. Chef. [...] al Cabo, enfin, au bout.</p> <p>1660: Cabo, bout, fin, extremité de quelque chose que ce soit; chef. [...] al Cabo, enfin, au bout, finalement. Cabo de año, un bout de l'an, c'est un service en l'Eglise qui se fait après l'an accompli du décès de quelq'un, et bien souuent on le fait dire deuant que l'anné soit expiré.</p>
FRANCIOSINI	<p>Cabo, è il fine o termine di qual si voglia cosa. Al cabo y a la postre, finalmene, in fine, al fin delle fine.</p>

cáfila	
CONTEXTOS	“Finalmente, con la sumaria del caso y con una gran cáfila de gitanos, entraron el alcalde y sus ministros con otra mucha gente armada en Murcia” (<i>La Gitanilla</i> , 536b) “Llegóse la noche, y en la mitad della, o poco menos, comenzaron a cecear en el torno, y luego entendió Luis que era la cáfila que había llegado” (<i>El Celoso extremeño</i> , 606)
COVARRUBIAS	Cáfila . Vale compañía de gente libre que va de vna parte a otra; dicen ser arábigo y que vale tanto como compañía de caminantes o mercaderes que se juntan para ir de vna feria todos, vnos en pos de otros.
LOUDIN	1607 y 1625: Cáfila , Voyez Harria ou recua. 1660: Cáfila , troupe d'asnes ou d mulets de voiture. Cáfila , troupe de gens traffiquans e allans ça et là.
FRANCOSINI	Cáfila , Compagnia di gente scapigliata o di gente che vâ quâ e là, è nome arabico.

Cala y cata	
CONTEXTOS	“Digo, pues, salvo vuestro buen parecer, señor maese Nicolás, que éste y <i>Amadís de Gaula</i> queden libres del fuego, y todos los demás, sin hacer más cala y cata , perezcan”. (<i>El Quijote</i> , I-VI, 163h-164h).
COVARRUBIAS	Cala y cata , la diligencia que hacen para aueriguar la cantidad de los bastimentos y prouisión; la cala se entiende de lo sólido y árido, y la cata , de lo líquido; o que sea vno y todo junto [...] (s.v. cala)
LOUDIN	1607 y 1616: No está 1660: Calaycata , composé de cala y cata , la diligence et la recherche que l'on fait de la quantité des prouisions qu'il y a en une ville: cala s'entend des choses solides et seiches, et cata se dit pour les liquides.
FRANCOSINI	cala y cata , la diligenza che si fa per vedere o sapere la quantità delle gracie, cioè delle prouisioni e vettouaglie, e assolutamente vale diligentissima ricerca.

calvatrueno	
CONTEXTOS	“El calvatrueno que adornó a la Mancha de más despojos que Jasón de Creta” (<i>El Quijote</i> , I-LII, 317h).
COVARRUBIAS	Calvatrueno . Vocablo grosero y aldeano; por la cabeza atronada del que es vocinglero y hablador, alocado y vacío de cascos.
LOUDIN	1607: No está. 1616 y 1660: Caluatrueno , mot grossier et rustique, qui signifie une teste estourdie, un fol, une teste esuentée, un grand parleur.
FRANCOSINI	Calvatrueno , vocabolo rozzo, me da contado, e significa un'uomo pazzizzio, e che grida, e mette a romora ogni cosa

Camisa de pechos	
CONTEXTOS	“No menos salió bien’ aderezada su esposa Silveria, porque venía con saya y camisa de pechos labrada de azul y verde”. (La Galatea, III, 61 ^a).
COVARRUBIAS	Camisa de pechos , es la camisa propia de la mujer, y sobre ella suelen ponerse la gorguera. (s.v. Camisa)
LOUDIN	1607 y 1616: Solo viene la voz <i>camisa</i> , no <i>camisa de pechos</i> . 1660: Camisa de pechos , <i>chemise de femme qui a le bas de grosse toile, et le haut de plus fine avec les manches: et s'appelle aussi</i> camisón.
FRANCOSINI	Camisa de pechos , è la camicia propia e conveniente alla donna, perchè la camicia da uomo, si chiama in Castigliano, camisón. (s.v. Camisa)

A campana herida	
CONTEXTOS	“Entristeciósse mucho Sancho deste suceso, porque se le representó que los que iban huyendo habían de dar noticia del caso a la Santa Hermandad, la cual, a campana herida , saldría a buscar los delincuentes” (El Quijote, I-XXII, 210 ^a). “Con este molimiento, a campana herida salí del pueblo, siguiéndome muchos que indubitablemente creyeron que era demonio, así por las cosas que me habían visto hacer como por las palabras que la vieja dijo cuando despertó de su maldito sueño”. (El Coloquio de los perros, 679b). “que con dos maravedís que con ánimo alegre dé al pobre, se mostrará tan liberal como el que á campana herida da limosna ”. (El Quijote, II-VI, 340a)
COVARRUBIAS	Campana . [...] Con la campana suelen en algunas partes llamar a con-cejo, y en otras tañer a rebato; y en muchas acostumbran tañer cierta campana, cuando se amotina a comunidad, que llaman a campana tañida , cosa muy peligrosa. [...]
LOUDIN	1607: Campana , <i>cloche</i> . 1616: A campana herida , <i>au son de tocquesin</i> . 1660: A campana herida o tañida , <i>au son de tocquesin</i> .
FRANCOSINI	A campana herida , a martello, cioè suonare perchè ogn'uno pigli l'arme. (s.v. campana).

cantimplora	
CONTEXTOS	“Asieron de los remos los honrados, los tiernos, los melifluos, los go-descos; y los de a cantimplora acostumbrados”. (<i>Viaje al Parnaso</i> , III, vv. 283-289, 1197 ^a).
COVARRUBIAS	Cantimplora . Es una garrafa de cobre, con el cuello muy largo, para en-friar en ella el agua, o el vino, metiéndola y enterrándola en la nieve, o meneándola dentro de un cubo con la dicha nieve, cosa muy conocida y usada en España y en todas partes. [...]
LOUDIN	1607: Cantimplora , flascon, bouteille, chantepleure. 1616: Cantimplora , Chantepleure, c'est une sorte de bouteille quasi en forme d'un bocal, qui a les goullet fort long et le bas fort plat, enfin de mettre de la glace ou neige dessus, pour rafraichir le vin qui est dedans: 1660: Cantimplora , Chantepleure, c'est une sorte de bouteille quasi en forme d'un bocal, qui a les goullet fort long et le bas fort plat, fin de mettre de la glace ou neige dessus, pour rafraichir le vin qui est dedans. Nous appellons aussi chantepleure un instrumens pour arrouser les jardins.
FRANCOSINI	Cantimplora , cantimplora, un vaso di metallo da tener l'acqua per rinfrescare.

cañaheja	
CONTEXTOS	“Si la sentencia pasada de la bolsa del ganadero movió a admiración a los circunstantes, ésta les provocó la risa; pero, en fin, se hizo lo que mandó el gobernador; ante el cual se presentaron dos hombres ancia-nos; el uno traía una cañaheja por báculo, y el sin báculo dijo”. (<i>El Qui-jote</i> , II-XLV, 434b).
COVARRUBIAS	Cañaheja , por otro nombre 2. Cañaherla , cuasi cañaferula, de donde están corrompidos los vocablos; y díjose así <i>a feriendo</i> ; porque a causa de ser tan liviana, los preceptores y maestros de niños usaban antigua-mente della, domo del cetro de su imperio; [...].
LOUDIN	1607, 1616 y 1660: Cañahexa , Ferule, certaine herbe de laquelle le bois est semblable en subs-tance à la tige du fenouil, baguette, verge, une sorte de roseau ou canne, dont on faisoit anciennement des boites à garder les medicamens.
FRANCOSINI	Cañaheja o cañaherba , finocchio salvatico.

capigorristas	
CONTEXTOS	“Entran Tácito y Andronio, estudiantes capigorristas ”. (<i>El Laberinto de amor</i> , 1038a). “ Capigorrista soy tuyo; y como padezco hambre, tengo sutil el ingenio, y en dar consejos soy sacre”. (<i>Entremeses</i> , vv. 479-86, 1066b).
COVARRUBIAS	gorra [...] La gorra es cobertura de cabeza de hombre seglar, y antiguamente los criados de los estudiantes en Salamanca traían capas y gorros, de donde tomaron el nombre de capigorristas ; pero como teniendo cursos era tan bueno Pedro como su amo, en el voto de algunas veces dan o quitan ellos las cátedras; y por eso el otro opositor en mi tiempo, les captaba la benevolencia por un gracioso rodeo diciendo: Los señores mis señores, que sirven a otros señores, mereciendo ser servidos, y yo les soy servidor.
UDIN	1607 y 1616: Capigorrista o capigorrón , un escolier qui porte le manteau et le Bonnet, et non pas la robbe longue, valet d’escolier. 1660: Capigorrista o capigorrón , un escolier qui porte le manteau et le Bonnet, et non pas la robbe longue, valet d’escolier, cuistre.
FRANCOSINI	Capigorrista , o capigorro , uno studente, o scolare che pporta mantello, e berretta, e une veste lunga.

caramillos	
CONTEXTOS	“Adelante pasara con su cuento Silerio, si no lo estorbara el son de muchas zampoñas y acordados caramillos que a sus espaldas se oía”. (<i>La Galatea</i> , II, 51 ^a). “Y de aquel desmayarse aquí el pastor, allí la pastora, acullá resonar la zampoña del uno, acá el caramillo del otro” (<i>El Coloquio de los perros</i> , 667 ^a). “Y el diablo, que no duerme, como es amigo de sembrar y derramar rencillas y discordia por doquiera, levantando caramillos en el viento y grandes quimeras de nonada” (<i>El Quijote</i> , II-XXV, 387b-388 ^a).
COVARRUBIAS	Caramillo . La flauta delgada de voz muy aguda. [Destas flautillas usan los pastores en los campos. [No viene levantar caramillos]
UDIN	1607 y 1616: Caramilla o caramillo , querelle, noise, debat. Leuantar un Caramillo , faire une querelle à quelqu’un. Caramillo de pastor , une chalemie, un flageol de berger. 1660: Caramilla o caramillo , querelle, noise, debat, haut cry. Leuantar un Caramillo , faire une querelle à quelqu’un, faire les hauts cris. Caramillo de pastor , une chalemie, un flageol de berger qui éclate fort haut.
FRANCOSINI	Caramillo de pastor , flauta, o zampogna da pastori. Levantare caramillos , essagerare, o ingrandire una cosa.

carlancas	
CONTEXTOS	<p>“En diciendo esto, se fue; y el pastor me puso luego al cuello unas carlancas llenas de puntas de acero”. (<i>El coloquio de los perros</i>, 666b)</p> <p>“Háseme olvidado decirte que las carlancas con puntas de acero que saqué cuando me desgarré y ausenté del ganado me las quitó un gitano en una venta”. (<i>El coloquio de los perros</i>, 672^{a-b})</p>
COVARRUBIAS	<p>Carlancas. Unos collares fuertes y armados de puntas que ponen a los perros para poderse defender de los lobos, cuando se muerden con ellos, y para contra con otros animales y otros perros. [...]. 3. Los cuellos muy altos, tiesos y juntos, por alusión, llamamos carlancas.</p>
UDIN	<p>1607 y 1616: Carlancas, les clous et pointes d'un colier de chien, voyez Carrança. [Carrança, pointe de fer longue et aigue qu'on met aux coliers des gros chiens, chausse frappe.]</p> <p>1616: Carlancas, les clous et pointes d'un colier de chien, voyez Carrança. [Carrança, pointe de fer longue et aigue qu'on met aux coliers des gros chiens, chausse frappe.]</p> <p>Y en el Vocabulario de jerigonza que se incluye al final esta edición: Carlancas, cuello de camisa.</p> <p>1660: Carlancas, certains colliers forts et garnis de pointes de fer, que l'on met aux chiens pour se deffendre des loups, ou d'autres vestes, et mesmes des autres chiens quand ils s'entremordent. En iargon, le collet de la chemise.</p>
FRANCOSINI	<p>Carlancas, collari forti, es armati di punte, che pongono à cani per potersi defender d'alupi, quando s'adirano insieme, o con altri cani.</p>

carpir	
CONTEXTOS	<p>“Estando todos en regocijo y fiesta, sino los dos aporreantes, que se carpían, oyeron el son de una trompeta” (<i>El Quijote</i>, I-LII, 315a).</p>
COVARRUBIAS	<p>Carpir, es rasgar, hender, arañar, cargar.</p>
UDIN	<p>1607: No está esta voz.</p> <p>1616 y 1660: Carpir, deschirer, esgratigner, carder, fendre.</p>
FRANCOSINI	<p>Carpir, vale, straciare, fendere, sgraffiare.</p>

carta de horro, carta de pago	
CONTEXTOS	<p>“Porque les entró un socorro, que por él, ioh gran señor!, a la hambre y al temor han dado carta de horro”. (<i>El Gallardo español</i>, vv. 2880-87, 908^a).</p> <p>“se los mandó librar por otros tantos aquí recebidos de contado, que consta, y con su carta de pago serán bien dados”. (<i>El Quijote</i>, I-XXV, 222b).</p> <p>“Cobró el un ladrón la deuda que no le debían, y el otro la carta de pago que no había menester, y mi amo se quedó con el caballo”. (<i>El coloquio de los perros</i>, 674b).</p>
COVARRUBIAS	<p>Carta de pago. <i>Latine acceptilatio</i>. En valenciano se dice <i>firma ápoça</i>, en castellano quitanza. Carta de pago y lasto, la que se da al que ha pagado por otro, como fiador, y ha lastrado, haciéndoles costas, para que pueda cobrarlas con el principal. Carta de horro, la que se da al esclavo haciéndole libre; y dar a uno carta de horro, por alusión, vale despedirse de su amistad. (s.v. carta)</p>
LOUDIN	<p>1607 y 1616: Carta de pago, une quittance.</p> <p>1660: Carta de pago y lasto, <i>quittance qui se baille à un qui a payé pour un autre l'ayant cautionné, afin qu'ayant encouru des despens, il les puisse retirer avec le principat</i>. Carta de horro, <i>lettre de fanchise que l'on baille à un esclave quand il est mis en liberté</i>.</p>
FRANCIOSINI	<p>[...] Carta de pago, o finiquito, <i>ricevuta</i>. Carta de pago y gasto, <i>proccura che si da a colui che come sicurtà ha pagato per un'altro, acciò possa riscuoter dalla parte principale, e comunemente si chiamano cession di ragioni</i>. Carta de horro, <i>fede che si dà in iscritto allo schiavo quando gli si dà libertà</i>.</p>

traer [pasar] la mano por el cerro	
CONTEXTOS	<p>“Pues el señor mi amo, que había de traerme la mano por el cerro y halagarme para que yo me hiciese de lana y de algodón cardado dice que si me coge me amarrará desnudo a un árbol y me doblará la parada de los azotes” (<i>El Quijote</i>, II, 39)</p>
COVARRUBIAS	<p>Traer la mano por el cerro, halagar a alguno y asegurarle, como hacen al caballo y a otra bestia para amansarla, la palpan y le pasan la mano por el cerro. (s.v. cerro)</p>
LOUDIN	<p>pasar la mano por el Cerro, <i>passer la main par dessus le dos, comme on fait aux cheuaux et aux chats: flater, amadoüer, caresser</i>. (s.v. cerro)</p>
FRANCIOSINI	<p>Traher la mano por el cerro, <i>far carezze ad uno per applaccolirlo, come quando mettiamo la mano sopra il dorso dei cavallo, o di gatto, in signo di fargli carezze</i>. (s.v. cerro).</p>

de zoca en colodra / de zoco en colodro	
CONTEXTOS	“Y lo que sería mejor y más acertado, según mi poco entendimiento, fuera el volvernós a nuestro lugar, ahora que es tiempo de la siega y de entender en la hacienda, dejándonos de andar de Ceca en Meca y de zoca en colodra , como dicen”. (El Quijote, I-XVIII, 192 ^b)
COVARRUBIAS	Colodro . Género de calzado de palo. El Comendador Griego, en un refrán gallego dice: “Andar de zocos en colodros”, salir de un negocio peligroso y entrar en otro de mayor peligro.
LOUDIN	1607 y 1616: Colodra , <i>vne tasse de corne à boire</i> . 1660: Colodro , <i>Une sorte de chaussure de bois, ce peut être un sabot, qui se dit d'autrement çueco</i> . Andar de çocos en colodros , <i>Sortir d'un danger, et retomber en un plus grand, réntre de fièvre en chaud mal</i> .
FRANCIOSINI	Colodro , <i>sorte di zoccoli, o pianello di legno</i> .

Si vamos repasando estas voces, observamos que, en general, los diccionarios consultados sí pueden ser útil para los traductores de las obras de Cervantes. Son numerosos los contextos que encontramos, y muchas de las voces recogidas se emplean con acepciones y expresiones diversas. Prácticamente todas de las aquí recogidas vienen explicadas de manera adecuada en Covarrubias.

En el caso del *Tesoro* de Oudin, podemos distinguir entre las diferentes ediciones consignadas. Tal como han explicado los investigadores anteriormente citados, Covarrubias fue fuente clara de Oudin a partir de la segunda edición del *Tesoro*. Y esto se observa de manera evidente en algunas de las voces y acepciones recogidas entre el léxico de Cervantes que hemos revisado. Por ejemplo, en el caso de *cabo*, en la edición de 1660 viene *cabo de año*, definido de manera precisa, extensa y suficientemente aclaratoria, como está explicada en Covarrubias, y en Franciosini encontramos la voz general y la forma *al cabo*, pero no *cabo de año*; o en los casos de *cala* y *cata*, de *camisa de pechos*, *carta de horro* o de *zoca en colodra*, voces que no aparece recogidas ni en 1607 ni en 1616 pero sí están en 1660, con una definición que se aproxima bastante a lo que leemos en Covarrubias; o en *cáfila*, *calvatrueno*, *a campana herida* o *carpir*, que no están en la primera edición, pero sí en las restantes.

En otras ocasiones, las voces y acepciones recogidas son prácticamente iguales en las tres ediciones, como en *cañaheja*, *capigorrístas*, *carlancas*¹² o *traer la mano por el cerro*.

Señalamos también la expresión *levantar caramillos*, recogida en Cervantes, que no viene en Covarrubias pero sí en todas las ediciones de Oudin, por lo que en este caso no es su fuente.

12 Bajo la voz *carlancas* viene recogida, desde la segunda edición, una acepción referida a la jerga, pero esta no viene entre los contextos de Cervantes.

Por último, dentro de este apartado, nos parece destacable el contexto de Cervantes extraído de *Viaje al Parnaso*, en el que viene recogida la voz ‘cantimplora’ y que, a nuestro juicio, tiene aquí un sentido no literal (dice concretamente ‘los de a cantimplora acostumbrados’ con el sentido aproximado referido a aquellos que están acostumbrados a ciertas comodidades) que no viene explicado en los distintos diccionarios, por lo que en este caso los diferentes repertorios no servirán de mucha ayuda al traductor,

3.2. VOCES CON INFORMACIONES PARTICULARES, REFERIDAS A ESPAÑA, NOMBRES PROPIOS E INFORMACIÓN ENCICLOPÉDICA

En la microestructura de las voces *calvar*, *calzas* o *canario* Oudin ha incluido algunas indicaciones que parten del punto de vista de un francés, obviamente dirigidas a los franceses que necesitaban entender correctamente esta voz, por lo que resultan ciertamente útiles para los traductores; lo vemos cuando comenta ‘est pris en espagnol’, ‘les espagnol disent’, ‘nous disons’. Encontramos una indicación parecida en Franciosini, cuando dice ‘usano in Ispagna’ bajo la voz *calzas*, pero sin embargo, el autor italiano no recoge voces como *calvar* o *calcorro*. La voz *calcorro* pertenece a la jerga del hampa y no viene tampoco recogida en Covarrubias.

Si nos fijamos en Franciosini, observamos que las voces y acepciones recogidas siguen bastante a Covarrubias, y no solo encontramos acepciones generales, sino también más específicas, jergales también, como vemos, por ejemplo, en *cáfila*, *calvatrueno*, *capigorrista* y también expresiones variadas, como *a campna herida*, *levantar caramillos* o *traer la mano por el cerro*. En alguna ocasión, la definición ofrecida por Franciosini es más breve, como en *cañaheja* o en *colodro*, pero esto ocurre en pocas ocasiones.

calvar	
CONTEXTOS	OCAÑA: “Para éstas, que yo os calve , O no seré yo quien soy”. (<i>Entremeses</i> , vv. 1267-68, 1074)
COVARRUBIAS	Calva . 3. Y de aquí vino una manera de hablar calvóle , por engañóle, que también se usa en la lengua latina.
LOUDIN	1607 y 1616: Caluar , rendre chauue, peler la teste. 1660: Caluar , rendre chauue, peler la teste. <i>Ce verbe caluar, est pris en Espagnol pour engañar, trupper, caluole pour engañole, il là trompé.</i>
FRANCIOSINI	No está recogida.

calzas	
CONTEXTOS	“Quitáronle una ropilla que traía sobre las armas, y las medias calzas le querían quitar si las grebas no lo estorbaran” (<i>El Quijote</i> , I-XXII, 210 ^b) “con unas tijeras que traía en un estuche quitó con mucha presteza la barba a Cardenio, y vistióle con un capotillo pardo que él traía y diole un herruelo negro, y él se quedó en calzas y en jubón” (<i>El Quijote</i> , I-XXIX, 239b)
COVARRUBIAS	Calças . El abrigo de las piernas, del nombre latino <i>cáligas</i> , [...].
LOUDIN	1607 y 1616 Calça , <i>chausse</i> . Calças , <i>des chausses, un hault de chausse</i> . [...] Media Calça , <i>bas de chausses, les Espagnols disent en un mot medias, pour signifier une paire de bas de chausses</i> . 1660: Calça , <i>chausse</i> . Calças , <i>des chausses, un hault de chausse. En iargon, de fers de prison</i> . [...] Media Calça , <i>bas de chausses, les Espagnols disent en un mot medias, pour signifier une paire de bas de chausses</i> .
FRANCOSINI	Calça , <i>brache come vsano in Ispagna</i> . Media calça , <i>calzo basse</i> .

calcorro	
CONTEXTOS	COR. 2. “Señor Cristóbal, yo me recomendo; de mí no hay qué temer; soy ciego y mudo para ver ni hablar cosa que toque a la mínima suela del calcorro que tapa y cubre la columna y basa que sustentan la máquina hamponesa”. (<i>El rufián dichoso</i> , vv. 63-71, 973b).
COVARRUBIAS	No está recogida.
LOUDIN	1607: No está recogida esta voz. 1616: No está recogida en el cuerpo del diccionario, pero sí en el Vocabulario de jerigonza añadido: Calcorros , <i>çapatos</i> . 1660: Calcorros , <i>en iargon, des souliers</i> .
FRANCOSINI	No está recogida

canario	
CONTEXTOS	<p>“Lo mesmo preguntó don Quijote al segundo, el qual no respondió palabra, según iba de triste y malencólico; mas respondió por él el primero, y dijo: Éste, señor, va por canario, digo que por músico y cantor”. (<i>El Quijote</i>, I-XXII, 207b)</p> <p>“Muden el baile a su gusto, que yo le sabré tocar: el Canario, o las Gambetas, o Al villano se lo dan, Zarabanda, o Zambapalo, el Pésame dello y más; el Rey don Alonso el Bueno, gloria de la Antigüedad”. (<i>El rufián viudo</i>, vv. 380-87, 1131^a).</p>
COVARRUBIAS	<p>Canarias. Dichas por el nombre antiguo <i>Fortunatae insulae</i>. [...] 2. Canario, el natural de Canarias. 3. Y un género de saltarelo gracioso, que se trujo a España de aquellas partes. 4. Canario, pájaro conocido, de canto sonoro y vario; tráenlos de las Canarias.</p>
LOUDIN	<p>1607 y 1616: Canario, canarin, petit oiseau, Serin de Canarie.</p> <p>1660: Canario, canarin, petit oiseau, Serin de Canarie: Il y aussi une sorte de dansa ainsi appellée, qui est venue de ce país; nous disons les Canaries au nombre pluriel.</p>
FRANCIOSINI	Canario , canario, uccelletto noto.

En las distintas obras de Cervantes aparecen lugares concretos de la geografía española, unos más conocidos que otros, y los diccionarios no olvidan este aspecto: Covarrubias o Loudin tienden a recoger entre sus páginas indicaciones específicas, más cercanas a lo enciclopédico, como vemos bajo la voz *caño*, o bien léxico referido a costumbres de otras épocas, muchas de ellas de la época de dominación árabe, como vemos bajo las voces *cequí* o la expresión *de la Ceca a la Meca*; en Franciosini vienen estas voces, pero definidas de manera más breve, salvo en *ceca*, que sí incluye indicaciones precisas.

caño	
CONTEXTOS	<p>“Otro libro tengo también, a quien he de llamar <i>Metamorfóseos</i>, o <i>Ovidio español</i>, de invención nueva y rara; porque en él, imitando a Ovidio a lo burlesco, pintó quién fue la Giralda de Sevilla y el Ángel de la Madalena, quién el caño de Vecinguerra, de Córdoba, [...]”. (<i>El Quijote</i>, II-XXII, 379b)</p>
COVARRUBIAS	<p>Caño. Es el <i>acueducto</i>. [...]. 3. Significa también el botón o pezón de la fuente por donde sale el agua. 4. Y se toma por la misma fuente, como el Madrid los caños de Alcalá, etc.</p>
LOUDIN	<p>1607 y 1616: Caño, pour Albanar.</p> <p>1660: Caño, le bouton et le bout du tuyau de la fontaine où sort l'eau, il se prend aussi pour la fontaine mesme, comme à Madrid, los caños de Alcalá, les fontanes dites d'Alcala.</p>
FRANCIOSINI	Caño de fuente , polla, o doccia di fonte.

cequí	
CONTEXTOS	“En resolución, le armáron su mismo baxel, y le proveyéron de todas las cosas necesarias para su viage, y aun le diéron algunos cequies de los que habían sido suyos”. (<i>El amante liberal</i> , 554b)
COVARRUBIAS	Cequí , moneda de oro de que vsaron los árabes en España, y díxose de çeca, que en su lengua vale moneda.
LOUDIN	1607: No está recogida esta voz 1616 y 1660: Cequí , <i>une piece d'or dont les Maures usoiert en Espagne, un cequin</i> .
FRANCOSINI	Cequi , zacchino, moneta.

Ceca	
CONTEXTOS	“Y lo que sería mejor y más acertado, según mi poco entendimiento, fuera el volvernós a nuestro lugar, ahora que es tiempo de la siega y de entender en la hacienda, dejándonos de <i>andar de Ceca en Meca</i> y de zoca en colodra, como dicen”. (<i>El Quijote</i> , I-XVIII, 192 ^b)
COVARRUBIAS	Ceca . [I] Cierta casa de devoción en Córdoba, a do los moros venían en romería; de allí se dijo andar de Ceca en Meca . Ceca . [II] Seca. Es la casa donde se bate la moneda; [...]. [No está recogida <i>Meca</i>]
LOUDIN	1607: No está recogida esta voz. 1616 y 1660: Ceca , <i>la Mosquée des Mores qui estoit à Corduba, qui est Codouë, où ils faisoient des pelerinages, et y alloient avec pareille deuotion qu'à la Meca, c'est encore aujourd'hui la plus belle piece Antique qui soit en Espagne et la plus entière</i> . yr de Ceca en Meca , <i>aller errant et vagabond par le monde</i> . [No está recogida <i>Meca</i>]
FRANCOSINI	Ceca , moschea de' Mori già di Cordoua, dove andavano in pellegrinaggio, come alla Meca di donde si disse Andar de ceca en meca , andar dal pero al fico, cioè or qua, or là, modo di dire.

En los tres diccionarios encontramos, asimismo, explicaciones de tipo enciclopédico, que también permitirían a los lectores y traductores entender los textos cuando estos incluían voces que se referían a realidades, costumbres u objetos más alejados de los usuarios de los textos traducidos, y también nombres propios mitológicos, habituales en la literatura del Siglo de Oro, enciclopédicamente explicados en nuestros diccionarios. Por ejemplo, puede verse la explicación recogida de *Calicud* o en *Caco*:

Calicud	
CONTEXTOS	“ésta llegó desde la popa á proa cubierta de poetas, mercancía de quien hay saca en Calicut y en Goa”. (<i>Viaje al Parnaso</i> , IV, vv. 472-74, 1203).
COVARRUBIAS	Calicud . Una cierta tela delgada, que traen de la India de Portugal, y tomó el nombre de la provincia donde se labra, llamada Calicud.
LOUDIN	1607: No está recogida esta voz. 1616 y 1660: Calicud , <i>une certaine toile deliée qu'on apporte de l'Inde de Portugal, c'es le Byssus dont estoit fait le voile du temple de Salomon, et à pris le nom de la ville où on le fait, comme on dit de la Hollande pour de la toile de Hollande.</i>
FRANCIOSINI	Calicud , <i>une certa tela sottile che viene dall' Indie di Portogallo.</i>

Caco	
CONTEXTOS	“Si tratáredes de ladrones, yo os diré la historia de Caco , que la sé de coro”. (<i>El Quijote</i> , I, 149b). “y el socarrón, que no es más ladrón que Caco ni más fullero que Andradilla, no quería darme más de cuatro reales”. (<i>El Quijote</i> , II-XLIX, 444b).
COVARRUBIAS	Caco , <i>dizen aver sido hijo de Vulcano, porque siendo ladrón famoso hazía grandes estragos de robos, muertes e incendios, y por esto dezían echar fuego por la boca. [...] [se extiende un poco en la leyenda]</i>
LOUDIN	1607 y 1616: No está recogida esta voz. 1660: Caco , <i>nom propre d'un géant, qui desroba les vaches à Hercules, et se prend pour un fameux larron, un mechant.</i>
FRANCIOSINI	Caco , <i>Cacco, figlio di Vulcano.</i>

Terminamos este recorrido por la cala que hemos seleccionado con una de las voces más apropiadas cuando nos referimos al universo de Cervantes, que no es otra que *libro de caballerías*; si acudimos a nuestros diccionarios, hallamos, especialmente en Covarrubias y Loudin (de manera más breve en Franciosini), una definición que incluye incluso nombres de algunos de los libros de caballerías más significativos. Es decir, que de nuevo encontramos información enciclopédica que va más allá de lo que se suele encontrar en un diccionario general, sobre todo si es bilingüe. Veámoslo:

Libro de caballerías	
CONTEXTOS	“-Yo, a lo menos –replicó el canónigo–, he tenido cierta tentación de hacer un libro de caballerías , guardando en él todos los puntos que he significado”. (<i>El Quijote</i> , I-XLVIII)
COVARRUBIAS	Libros de caballerías , los que tratan de hazañas de caballeros andantes, ficciones gustosas y artificiosas de mucho entretenimiento y poco provecho, como los libros de Amadís, de dos Galaor, del caballero del Febo y los demás. (s.v. caballería)
LOUDIN	1607 y 1616: No está recogida esta voz. 1660: Libros de Cauallerias , libres que traitent des Chevaliers errans et de leurs proüesses, qui sont toutes choses feintes et plaisantes comme son Amadis, le Caulier del Febo, et autres infinis Romans.
FRANCIOSINI	Libros de cavallería , libri di cavaleria, cioè che trattan di Cavalieri andanti, e innamorati.

4. CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE TRABAJO

En líneas generales, el análisis de las voces seleccionadas en nuestra cala refleja que los repertorios de la época sí podían servir de ayuda a los traductores, porque encontramos recogidas acepciones que no son solo las más generales y que suelen recoger los sentidos que quiere expresar la literatura de la época.

Tal como vienen indicando los distintos investigadores, se observa que tanto Oudin como Franciosini siguen en buena parte a Covarrubias, y en el caso concreto de Oudin se comprueba al ver cómo las acepciones de la primera y, casi siempre, de la segunda edición, suelen incluir menos informaciones que sí vienen en ediciones posteriores, y estas informaciones, cuando las cotejamos, se ve claramente que están extraídas de Covarrubias. Sería interesante, además, investigar de dónde sacan Oudin y Franciosini la información que no viene en Covarrubias.

El estudio que presentamos contribuye al conocimiento de la lexicografía de la época y al estudio de su relación con disciplinas como la traducción, y nos permite estudiar cómo las informaciones que incluyen los repertorios pueden ser ciertamente útiles al abordar las labores de traducción. Es interesante señalar, asimismo, cómo la asistematicidad del trabajo lexicográfico de la época estudiada resta coherencia a las informaciones, pero, al mismo tiempo, aporta datos interesantes y útiles para una mejor comprensión de la literatura que no encontraríamos en un trabajo lexicográfico más estructurado y uniforme.

A partir de este estudio, se abren, creemos, líneas de trabajo interesantes, como puede ser realizar un análisis más amplio y pormenorizado del léxico de Cervantes (y de otros autores traducidos) y su aparición en los diccionarios, utilizando además ambas direcciones, y no solo la que parte del español como lengua de entrada; o comprobar cómo se presentan estos elementos en las diferentes traducciones de *El Quijote*; o repasar los elementos enciclopédicos presentes en

los diccionarios y comprobar hasta qué punto son interesantes y necesarios para las traducciones.

Dejamos abierto, pues, un campo de estudio que esperamos continuar.

- Alvar Ezquerro C. (2005-2011) (dir.) *Enciclopedia cervantina*, Madrid, Castalia, vols. I-VIII.
- Alvar Ezquerro C. (2006) "Las traducciones del 'Quijote'", *Edad de Oro*, 25, pp. 35-52.
- Alvar Ezquerro C. (2008) "El Quijote y su traducción", en *El Quijote y el pensamiento teórico-literario: Actas del Congreso Internacional*. Editado por M. Á. Garrido Gallardo y L. Albuquerque, Madrid, CSIC, pp. 21-34.
- Alvar Ezquerro M. (2003) "El Vocabulario italiano e spagnolo de Lorenzo Franciosini", en *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, Madrid, Arco/Libros, pp. 191-220.
- Arredondo M. S. (1984) "Relaciones entre España y Francia en los siglos XVI y XVII: testimonios de una enemistad", *Dicenda. Cuadernos de filología hispánica*, 3, p. 199-206.
- Azorín Fernández D. (2000), *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*, Alicante, Universidad.
- Bernardi D. (1993), "Lorenzo Franciosini, primer traductor del Quijote al italiano: los problemas filológicos de la primera parte y el caso Oudin", *Anales Cervantinos*, XXXI, CSIC, Centro de estudios cervantinos, pp. 151-181.
- Brunot F. (1967) "Le français en Espagne", en *Histoire de la langue française des origines à 1900*, VIII, París, Colin, pp. 39-75.
- Bruña Cuevas M. (2007) "Las ediciones del Tesoro de Oudin y las del Tesoro de Vittori", en *Percepción y realidad. Estudios francófonos*. Editado por M^a. T. Ramos y C. Desprès, Valladolid, Universidad, pp. 117-126.
- Bruña Cuevas M. (2008a) (coord.) *Philologia Hispalensis*, 22, pp. 37-111 [número dedicado a la lexicografía bilingüe y plurilingüe del español (XV-XIX)].
- Bruña Cuevas M. (2008b) "La producción lexicográfica con el español y el francés durante los siglos XVI y XIX", *Philologia Hispalensis*, 22, pp. 37-111.
- Carreras i Goicoechea M. (2002), "El papel de las *Osservazioni della lingua castigliana* de Giovanni Miranda (1566) en la historia de la enseñanza de español para italianos", *Quaderni del CIRSIL*, 1, pp. 9-23.
- Cazorla Vivas M^a. del C. (2008) "Echantillon de repérage d'espécialité dans la lexicographie bilingüe du XVIIIe siècle: F. Sobrino et ses sources", *Cahiers de lexicologie*, 92:2, pp. 5-26.
- Cazorla Vivas M^a. Del C. (2014) *Diccionarios y estudio de lenguas modernas en el Siglo de las Luces. Tradición y revolución lexicográfica en el ámbito hispano-francés*, Madrid, Liceus Ediciones.
- Cioranescu A. (1983) *Le masque et le visage*, Du baroque espagnol au classicisme français, Ginebra, Droz.
- Collet Sedola S. (1991) "L'étude de l'espagnol en France à l'époque d'Anne d'Autriche", en *L'âge d'or de l'influence espagnole. La France et l'Espagne à l'époque d'Anne d'Autriche (1615-1666): Actes du 20e colloque du CMR 17* (Bordeaux, 25-28 janvier 1990). Editado por Charles Mazouer, Mont-de-Marsan: Éditions interuniversitaires, pp. 40-51.
- Cooper, L. (1960a) "Sebastián de Covarrubias: una de las fuentes principales del *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (1616) de C. Oudin", *Bulletin Hispanique*, LXII, pp. 365-397.
- Cooper L. (1960b) "Girolamo Vittori y César Oudin: un caso de plagio mutuo", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 14, 1/2, pp. 3-20.
- Covarrubias Orozco S. (1611) *Tesoro de la lengua castellana o española*. Editado por L. Sánchez Martín de Riquer, Madrid (1953), Barcelona, S.A. Horta.
- Cunchillos Jaime C. (1983) "La primera traducción inglesa

- del Quijote de Thomas Shelton (1612-1620)", *Cuadernos de investigación filológica*, 9, pp. 63-90.
- Franciosi L. (1620) *Vocabulario italiano-español, español-italiano*. Roma, A costa de Iuan Angel Rufineli y Angel Manni.
- Franciosi L. (1621-1625) *L'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia..., hora nuevamente tradotto con fedeltà e chiarezza di Spagnuolo in italiano* da Lorenzo Franciosi Florentino, Venecia, 1621-1625.
- Gemmingen B. von (1990) "Recherches sur les marques d'usage dans le *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* de Cesar Oudin (1607)", *Lexique*, 9, pp. 31-41.
- Gemmingen B. von (1992) "Le *Tesoro de la lengua castellana, o española* de Sebastián de Covarrubias (1611) et la naissance du dictionnaire monolingue en Espagne", en *Actas del XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filología Románicas*, II. Editado por R. Lorenzo, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, pp. 25-33.
- Lépinette B. (1989) "Contribution à l'étude du *Tesoro de la lengua española o castellana* (1611) de S. de Covarrubias", *Historiographica lingüística*, Amsterdam, XVI, 3, pp. 257-311.
- Lépinette B. (1991) "Étude du *Tesoro de las dos lenguas* (París, 1607) de César Oudin", *Iberoromania*, 33, pp. 28-57.
- Lépinette B. (1996): "Contribution à l'histoire du français hors de France. Caractéristiques culturelles et sociales des maîtres et de leur enseignement en Espagne", en *L'universalité du français et sa présence dans la Péninsule Ibérique. Actes du Congrès de la SIHFLES*, 18. Editado por J. F. García Bascuñana, B. Lépinette y C. Roig, pp. 189-212.
- Lépinette B. (2001) *El francés y el español en contraste y en contacto (siglos XV-XVII)*. Estudios de historiografía lingüística. Lexicografía. Gramática. Traducción, Valencia, Universitat.
- Martínez Egidio, J. J. (2008) "Origen y desarrollo positivo de la lexicografía bilingüe español-italiano (siglos XVI-XIX)", *Philologia Hispalensis*, 22, pp. 213-258.
- Martínez Egidio, J. J. (2010), *La obra pedagógica del hispanista Lorenzo Franciosi (un maestro de español en el siglo XVIII)*, Milan, Polimetrica.
- Maux-Piovano, M. H. (2010) "Où l'on reparle du fameux *Tesoro de las dos lenguas* de César Oudin. Contribution à l'étude de la partie hispano-française", *Analecta Malacitana*, 33:2, pp. 413-420.
- Maux-Piovano M.-H. (en prensa), "Las notas marginales en la traducción francesa del Quijote por César Oudin", *Rivista Internazionale di tecnica della traduzione*.
- Medina Montero J. F. (en prensa), "El primer capítulo de la primera parte del Quijote de Franciosi: observaciones sobre la traducción de algunos elementos".
- Meregalli F. (1971), "La literatura española en Italia en el siglo XVII", *Annali della Facoltà di Lingue e Letterature Straniere di Ca'Foscari*, X, 1:2, pp. 173-185.
- Oudin C. (1614) *L'ingenieux Don Quichotte de la Manche composé par Michel de Cervantes, traduit jidellement d'Espagnol en Francois [...]* par César Oudin, Paris, Jean Foüet.
- Pablo Núñez L. (2010) *El arte de las palabras: Diccionarios e imprenta en el Siglo de Oro*, 2 vols., Mérida, Editora Regional de Extremadura.
- Quemada B. y J. Pruvost (eds.) (1998) *Le Dictionnaire de l'Académie française et la lexicographie institutionnelle européenne. Actes du Colloque international* 17, 18, 19 novembre 1994, París, Honoré Champion.
- Sáez Rivera D. (2008) *La lengua de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa (1640-1726)*, Tesis doctoral, E-Prints, <http://eprints.ucm.es/7813>.
- Sánchez Regueira, I. (1985) "El hispanista francés César Oudin primer traductor del Quijote al francés", *Anales Cervantinos*, tomo XXII, pp. 115-131.
- San Vicente F. (2010) "Diccionarios y didáctica en la tradición italoespañola (S. XVI - XVII)", en *Diccionarios y aprendizaje del español*. Editado por S. Rushtaller y M^a. T. Gordón, Bern-Berlin-Bruxelles, Frankfurt am Main-Peter Lang, pp. 47-88.
- Valdés Nicolás (2004) "La traductografía del Barroco entre España e Italia", *Trans*, 8, pp. 169-175.
- Verdonk R. (1994) "La lexicografía española en Flandes. Confrontación del *Diccionario nuevo* de Sobrino (Bruselas, 1705) con su fuente principal: el *Tesoro* de Oudin (Bruselas, 1660)", *Voz y Letra*, 5/1 pp. 105-127.
- Zuili M. (2005) "Nuevas aportaciones sobre el hispanista francés César Oudin (1560?-1625)", *Thelème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 20, pp. 203-211.
- Zuili Marc, (2006), "César Oudin y la difusión del español en Francia en el siglo XVII", en *La cultura del otro: español en Francia, francés en España. La culture de l'autre: espagnol en France, français en Espagne*. Editado por M. Bruña, M. G. Caballos (et alii), Sevilla, APFUE, -SHF-Universidad de Sevilla, pp. 278-289.

Traducciones literarias en la BNU: el fondo hispánico de los siglos XVI y XVII*

DIANA ESTEBA RAMOS

Universidad de Málaga

desteba@uma.es

ABSTRACT

This article provides a brief description of the Hispanic book collection in the National and University Library of Strasbourg (Alsace, France). The description is a means to approach the translations of Spanish literature from the 16th and 17th century held in the library. Due to the particular way the collections held in this library were gathered, i.e. through duplicated items found in other libraries, especially in Germany, these translations can be considered a starting point for research considering them as both a sample of the most widely circulated Spanish literature works in Europe and as complementary works for the learning and teaching of Spanish in the period under consideration.

* Este trabajo fue posible por una estancia José Castillejo financiada por el Ministerio de Educación, entre los meses de marzo y agosto de 2009, que también ha dado como fruto Esteba Ramos (2012). Aprovechamos para agradecer a la profesora Marie-Hélène Maux-Piovano (Université de Strasbourg) la sugerencia que hizo en 2008 de realizar una estancia en Estrasburgo para explorar el fondo antiguo hispánico (siglos XVI-XVII) de la Biblioteca Nacional Universitaria de Estrasburgo, y luego su guía y hospitalidad durante la estancia. Queremos igualmente dar las gracias a la profesora Isabelle Reck, de la misma Universidad, y directora del grupo de investigación CHER (Culture et Histoire dans l'Espace Roman), por el apoyo institucional que facilitó la publicación del catálogo bibliográfico del que parte este trabajo.

KEYWORDS

Teaching of Spanish as a foreign language, 16th and 17 centuries, book collections, literature translations, Alsace.

1. INTRODUCCIÓN

Como bien se sabe, los estudios de español alcanzaron un gran desarrollo y una fuerte repercusión en los ss. XVI y XVII en Europa, si seguimos los testimonios que hasta hoy nos llegan de este fenómeno (por ejemplo, Lope Blanch 1999, Sánchez Pérez 1992: 7-142, Gómez Asencio dir. 2006). Además, y vista esta abundancia, es de gran interés para los investigadores lo que podemos llamar informalmente “salir a la caza de los textos”, con objeto de poder realizar una historia completa que documente diferentes ediciones de obras ya conocidas, que se alzan como modelos o textos estereotípicos, pero que también sea capaz de rescatar obras menores que hayan pasado más desapercibidas a la comunidad de investigadores. Y todo ello, con el espíritu que movía a Gómez Asencio (2007: 481) a afirmar hace ya unos años que la historia de la gramaticografía española debe ser el análisis de todos los textos que se conozcan, “los innovadores y los rutinarios, los buenos y los malos, los de gran calado y los humildes personales, los de fuerte personalidad y los mostrencos”, con el fin de presentar un panorama más cercano a la realidad y, por tanto, diverso y matizado. Hacemos nuestra esta afirmación y la extendemos no solo al campo de la gramática, sino también a otros afines como el de la lexicografía o precisamente al que hoy nos interesa más, al de la literatura y sus traducciones.

La edición de textos se convierte en una herramienta fundamental para sostener esta concepción de la historia de la enseñanza del español (Saéz Rivera 2006), pero es evidente que es necesario llevar a cabo un primer paso que no es otro que repertoriar las obras para que la comunidad de investigadores pueda acometer tales tareas. Más allá de los grandes repertorios y catálogos bibliográficos acotados temática y cronológicamente (Niederehe 1994, 1999; Sáez Rivera 2008a: 1331-1511; Pablo Núñez 2010a), merece la pena esta búsqueda de textos en grandes, en medianas y en pequeñas bibliotecas, porque en muchas de ellas se esconden tesoros insospechados no desvelados por los repertorios de ámbito general.

2. LA BIBLIOTECA NACIONAL Y UNIVERSITARIA (BNU) DE ESTRASBURGO Y LA INVESTIGACIÓN DE SUS FONDOS HISPÁNICOS (SIGLOS XVI-XVII)

La Biblioteca Nacional y Universitaria de Estrasburgo (<http://www.bnu.fr/>) posee una de estas colecciones de textos hispánicos antiguos que vale la pena explorar, a

pesar de los reveses de la azarosa historia alsaciana que hicieron mella en ella.¹ La ciudad de Estrasburgo contaba con unos fondos bibliográficos muy importantes que fueron destruidos en uno de los bombardeos alemanes que padeció la ciudad en 1870 y cuyas pérdidas son realmente inmensurables, tanto atendiendo a la cantidad como a la calidad de los ejemplares que se perdieron: en torno a 200 000 volúmenes, entre los cuales había numerosos incunables.

Dada esta pérdida, el gobierno alemán concibió la actual biblioteca en 1871 con el nombre de *kaiserliche Universitäts-und Landesbibliothek*, es decir, Biblioteca Imperial Regional y Universitaria. En un primer momento, ocupaba los dos primeros pisos del Palais des Rohan con un fondo que provenía fundamentalmente de las donaciones realizadas después de un llamamiento a la comunidad científica internacional del bibliotecario Karl August Barack, que obtiene respuesta especialmente en bibliotecas alemanas. La fructuosa llamada trajo consigo ejemplares de 32 países y más de 2750 donantes (destacamos, por ejemplo, el aporte de la biblioteca de Königsberg, que cede en torno a 40 000 textos, o el gran aporte de la propia biblioteca privada de Guillermo II). Se trataba sobre todo de ejemplares repetidos que algunas bibliotecas o particulares poseían, como aún dan cuenta algunos de los ex libris de los textos. De manera paralela, el estado alemán desarrolla una política presupuestaria ambiciosa en materia de bienes culturales, lo que permite la compra de numerosos ejemplares. Así, el fondo actual de la BNU proviene de estas dos principales fuentes (donación y compra a finales del XIX), lo que en gran medida explica su idiosincrasia a la vez que su carácter heterogéneo.

El mismo año de su creación, la nueva biblioteca contaba ya con 200 000 ejemplares, es decir, había recuperado, aunque fuera solo en volumen, los libros perdidos en el fatídico bombardeo del año anterior. Pero la cifra no se mantuvo ahí, sino que no paró de aumentar aun en el XIX, pues solo ocho años después casi había duplicado su fondo y en 1889 lo había triplicado. Por este y otros motivos recibe en 1926 el estatus de biblioteca nacional y universitaria, otra de las particularidades irrepetibles que, por motivos históricos, se documentan en la región alsaciana.

Pero aquí no acabaron las penalidades: la Segunda Guerra Mundial estalla en 1939 y la biblioteca sufre otro bombardeo en 1944, aunque, afortunadamente, una gran parte de los fondos habían sido diseminados y, así, puestos bajo seguro por la previsión de bombardeos.

Una nueva dispersión, esta vez mucho más dichosa, de los documentos se ha realizado en los últimos cuatro años, durante los cuales la BNU ha estado cerrada para acometer labores de reconstrucción y mejora del edificio, que acaba de reabrir sus puertas en la Place de la République el pasado mes de noviembre de 2014, edificio que ocupa la BNU desde 1894, es decir, justo desde un cuarto de siglo después de su creación.

1 Sobre la historia de Alsacia, ver por ejemplo Meyer (2008), uno de los puntos de partida para lo que se indicó en Esteba Ramos (2012: 8-9).

En el momento de realizar nuestra investigación en 2009, la BNU contaba con unos 220 000 volúmenes anteriores a 1810 que constituían el fondo antiguo. Dentro de estos, resultan de especial importancia aquellos referidos a las ciencias religiosas, la literatura alemana (piénsese en la proveniencia de la mayor parte de los ejemplares), la literatura de viajes (piénsese en el siglo en el que se creó el fondo), los libros de emblemas y los manuscritos hebreos, además de su gran colección papirológica.

Hasta el momento de realización de nuestra estancia, al menos que nosotros supiéramos, nadie se había consagrado de manera sistemática al estudio de los fondos antiguos de tema lingüístico, lo que nos animó a nuestra empresa que, como ya hemos señalado, se cristalizó poco después (Esteba Ramos 2012). Esta labor vino justificada por nuestro perfil docente de lengua española e investigador de la historia de la gramática española (Esteba Ramos 2006), de manera que solo nos ocupamos de fondo hispánico de los siglos XVI y XVII: gramática, lexicografía y literatura.

Cuando realizamos la investigación, contábamos con un catálogo físico en formato libro de fondo antiguo disponible para su consulta en la BNU (de documentos anteriores a 1920). Se trata de más de 700 “libros negros” de unas 150 páginas en los que figuraban copiadas y pegadas las fichas de la primitiva biblioteca, ordenadas por orden alfabético, aunque no siempre bien respetado. Por ejemplo, para encontrar el ejemplar de la *Celestina* de esta biblioteca era necesario buscar en la C de Calixto. Este catálogo estaba disponible en línea, pero no indexado, es decir, que hacía falta pasar hojas, virtuales o físicas, para repasar estos fondos. No obstante, la consulta telemática permitía la posibilidad de guardar las fichas originales. Consultamos los registros que se asociaban a las letras A, B y C, aunque preferimos hacerlo pasando hojas de papel en la sala de acceso de la biblioteca, lo cual nos ocupó bastante tiempo.

Afortunadamente, supimos después de la existencia de unos registros sistemáticos del fondo antiguo, que ofrecían campos de catalogación, lo que nos aligeró bastante el trabajo y, además, si confiábamos en que se realizara una buena organización, nos aseguraba mayor exhaustividad en nuestras búsquedas. La informatización de estas búsquedas en el fondo antiguo acababa de empezar a realizarse con el fondo de la biblioteca, con lo que este era el método que nos ofrecía más garantías de cara a realizar nuestra labor.

El corpus de investigación que tuvimos la suerte de desgranar no estaba compuesto solamente por gramáticas y obras lexicográficas, sino también por un número nada despreciable de traducciones de obras literarias españolas. Todos estos materiales, en efecto, podían haberse utilizado para aprender español. Además, la vinculación de los materiales de español como lengua extranjera (ELE) con las traducciones no se justifica solo en que podían ir destinados a un mismo público receptor, sino que, de hecho, son en muchas ocasiones los propios maestros de lenguas los que al mismo tiempo son intérpretes y traductores de obras. Grandes hispanistas como Oudin, así, además de ser secretario e intérprete-

te del monarca francés, dejaron en su legado de obras textos de diverso tipo: una gramática de ELE, una nomenclatura español/francés, el primer gran diccionario bilingüe español/francés así como traducciones, dentro de las que destaca la que hizo del *Quijote* (Morel-Fatio 1901, Zuili 2005, 2006).

Para facilitar el vaciado de datos en la biblioteca, establecimos una ficha de análisis, que se reproduce parcialmente en el libro que posteriormente publicamos, y en la que atendíamos a los siguientes campos:

- *Nombre del autor*, consignado conforme aparece en portada o supuesto entre corchetes (a las diferentes versiones del nombre se remite luego lematizadas bajo la misma entrada en el índice de autores en anexo)
- *Título de la obra*
- *Fecha y lugar de publicación*
- *Descripción bibliográfica básica*
- *Biblioteca de proveniencia*: a veces destacada por sellos puestos en los propios registros negros o en los ex libris o diferentes anotaciones a mano de los ejemplares
- *Dominio*: ya sea lexicografía (plurilingüe ou bilingüe), o gramática (plurilingüe o de español), literatura (bajo este marbete incluimos diálogos destinados al aprendizaje del español, además de traducciones de obras literarias españolas)
- *Signatura*: para que el lector pudiera recuperar los ejemplares con facilidad.

En un primer momento teníamos prevista la reproducción en la publicación de los registros negros de los textos, pero por diversos problemas de edición tuvimos que abandonar tal proyecto.

El catálogo finalmente se organizó siguiendo el modelo de BICRES (Niederehe 1996, 1999, 2005 ; Esparza/Niederehe 2012) de manera cronológica (Esteba Ramos 2012: 27-86), cada ficha debidamente numerada, y añadiendo al final algunos índices en anexo que facilitan búsquedas ulteriores: por nombre de la obra (Esteba Ramos 2012: 87-111), por nombre de autor, agrupadas las diferentes versiones del nombre de cada autor en la misma entrada (Esteba Ramos 2012: 113-114), y por lugar de publicación (Esteba Ramos 2012: 115-116).

Tal vez no hayamos recogido todos los elementos del fondo hispánico que nos interesan (si tenemos en cuenta que la organización temática de la que partíamos era manual, en fichas, y realizada a priori). Ahora bien, sí podemos asegurar que todos los ejemplares de los que hablamos están en la biblioteca, ya que los hemos consultado todos y cada uno.

3. LOS FONDOS HISPÁNICOS DEL SIGLO DE ORO EN LA BNU: GRAMÁTICAS, DICCIONARIOS, TRADUCCIONES LITERARIAS

Una vez introducida la naturaleza e historia de la BNU y cómo se ha investigado su antiguo fondo hispánico, pasamos a señalar algunos de los pequeños tesoros que recoge esta biblioteca, deteniéndonos con especial atención en los textos lingüísticos, pero teniendo en cuenta que todos ellos pudieron servir de complemento y ayuda para la traducción de la literatura.

En cuanto a gramaticografía, la BNU destaca por poseer una primera edición de la famosa gramática española de Oudin (*Grammaire espanole et françoise*, 1597: Esteba Ramos 2012, n.º 36), privilegio del que no dispone la misma Bibliothèque Nationale de France, curiosamente. Este ejemplar seguramente fue empleado como manual por germanoparlantes, ya que contiene diversas anotaciones manuscritas en los márgenes con indicaciones contrastivas referidas al alemán. Por ejemplo, se comparan las formas de tratamiento del español y del alemán. La BNU guarda también un ejemplar de la quinta edición de la misma gramática, publicada esta vez en 1609 (Esteba Ramos 2012, n.º 68).

La biblioteca alsaciana cuenta asimismo con un ejemplar del *Espexo de la gramática en Diálogos* de Ambrosio de Salazar, obra del rival de Oudin, con contenido gramatical y presentación bilingüe español/francés (Morel-Fatio 1901), pero que por su forma está a medio camino entre la gramaticografía y los diálogos pedagógicos (Manzano González 1988, Maux-Piovano 2005).

Es necesario destacar, por añadidura, en este terreno, la presencia de un ejemplar de la gramática española redactada en francés de Sobrino (*Nouvelle grammaire espagnole*, 1697, 1.ed.), derivada –por no decir que plagiada– de la misma gramática española de Oudin, en forma de lo que Sáez Rivera (2009: 136-137) denomina una «copia incremental», pues amplía, actualiza y mejora diversos aspectos de la obra que copia.

Ya en el campo de la lexicografía, podemos subrayar la importancia de los repertorios plurilingües y nomenclaturas. Este tipo de obras es el que, en los inicios del interés por las lenguas modernas en Europa, tuvo mayor difusión. Los repertorios que siguen un orden semasiológico, vinculados en un primer momento especialmente a los Países Bajos, estaban concebidos para intercambios lingüísticos cotidianos. Hay en la biblioteca alsaciana muestras de los diccionarios plurilingües conocidos como *calepinos*. Así, en 1502, Ambrosio de Calepino saca a la luz un léxico que contenía las lenguas latina y griega y que se irá ampliando con diversas lenguas romances, de manera que en 1564 aparecerá el español en una edición lionesa por primera vez. En la BNU se registran tanto ejemplares en los que el español es una de las lenguas repertoriadas como no (Esteba Ramos 2012, n.ºs 20, 46, 102). En cualquier caso, se trata de ejemplares voluminosos que cuentan con unas 2000 páginas, anexos incluidos, que contrastan con ello con los más cortos y manejables de la serie de Berlaimont.

Los repertorios onomasiológicos se organizan por campos temáticos de interés y tienen como objetivo recopilar los términos más frecuentes de la época (Ayala

Castro 1992a, 1992b; García Aranda 2006, Alvar Ezquerro 2013). Dentro de este conjunto, es necesario citar el *Nomenclator* de Junius (Esteba Ramos 2012, n.^{os} 16, 26, 31, 43, 50, 69), que contribuyó de manera decisiva al aprendizaje de lenguas extranjeras en Francia, aunque solo algunas ediciones del *Nomenclator* contienen el español.

También encontramos dos ediciones de un diccionario anónimo que contiene seis lenguas y que bajo el título *Dictionarium sex linguarum* fue publicado en el XVI en Italia (la BNU conserva ejemplares de 1541 y 1570, Esteba Ramos 2012, n.^{os} 9, 18). Se trata de libros de bolsillo publicados en dos partes: en la primera, hay una colección de léxico organizado de manera temática; en la segunda, hay listas de verbos, nombres, adjetivos y adverbios que a veces recrean pequeños diálogos.

En cuanto a diccionarios bilingües y trilingües, destacamos en primer lugar el repertorio de Hornkens, considerado el verdadero primer diccionario español-francés (aunque incluye también el latín) (Cooper 1962a, Verdonk 1990, Esteba Ramos/Maux-Piovan 2009). La BNU cuenta con un ejemplar de la única edición conocida (1599), Esteba Ramos (2012, n.^o 37).

De especial interés pueden ser los dos ejemplares que del diccionario francés, italiano, español de Vittori se encuentran en los fondos de la BNU: uno de Ginebra 1609 (Esteba Ramos 2012, n.^o 55) y otro de Colonia 1671 (Esteba Ramos 2012, n.^o 109). En ellos, la organización es básicamente bidireccional español-francés y no es complicado percibir cómo el italiano aparece en cuanto añadido.²

Por primera vez en la historia de la lexicografía, Palet confronta únicamente el español y el francés en su *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*, del cual la BNU tiene un ejemplar (Bruselas, 1606) y cuya selección léxica está sacada de “muchos y muy excelentes autores antiguos y modernos”. El ejemplar está registrado en Esteba Ramos (2012, n.^o 51). Tomando sus entradas de grandes autoridades tanto españolas como francesas aparece también el diccionario de Sobrino, francés-español,³ del que la BNU tiene dos ediciones de la primera mitad del XVIII: 1705 y 1734, aunque no quedan recogidos en el catálogo por escapar del límite cronológico de los siglos XVII y XVIII.

La BNU es sin duda reflejo de la ciudad, de espíritu francoalemán, y así los son especialmente sus fondos literarios hispánicos.

En la época que nos interesa aparecerán muchas traducciones de obras literarias, en formato monolingüe (el más frecuente en el corpus estudiado) o en formato bilingüe (solo presente en obras pedagógicas). Ambas prácticas, en cualquier caso, revelan un interés fuera de las fronteras hispanoparlantes de un acercamiento a su lengua y su cultura. Algunos de estos ejemplares se hacen acompañar de diversos comentarios lingüísticos. Tal vez, una de las joyas que esconde la BNU es un ejemplar en la 4.^a edición, de 1625, de la traducción que hizo Oudin del *Quijote*, primera traducción a la lengua francesa de esta cumbre de la literatura.

2 Sobre la compleja historia de plagio mutuo entre Oudin y Vittori, véase Cooper (1960, 1962b).

3 El repertorio lexicográfico está derivado en gran parte del *Trésor des deux langues, espagnole et francaise* de César Oudin, entre otras fuentes (Cazorla Vivas 2002a, 2002b).

tura universal, sabiamente aderezada con comentarios lingüísticos y culturales de diverso tipo (Esteba Ramos 2012: 76). Esta traducción oudiniana durante mucho tiempo ha sido la vía de recepción de esta obra en el país galo. No obstante, estudios más concretos sobre su lengua y sus mecanismos traductológicos aún deben ser llevados a cabo, en la línea de los comenzados por Maux-Piovano (ver este volumen), para poder descubrir todo un entramado lingüístico que hasta el momento había pasado casi desapercibido. Como bien se sabe, los primeros traductores del *Quijote* en Francia (Oudin) y en Italia (Francisconi) son profesores de lengua española y autores de materiales para la enseñanza del español (sobre la labor de Lorenzo Franciosini y su relación con la traducción de la magna obra de Cervantes, véase el artículo clásico de Martín de Riquer 1942).

Los fondos nos regalan algunas traducciones más al francés.

De Antonio de Guevara se documenta un *Reloj de príncipes* traducido al francés y publicado en París en 1552 y 1565 (Esteba Ramos 2012, n.º 10, 15); figura también de Guevara una versión francesa del *Oratorio de religiosos y ejercicio de virtuosos*, publicada en Douai en 1576 (Esteba Ramos 2012, n.º 21). Del mismo autor también encontramos unas *Epístolas doradas* traducidas al francés y publicadas en Lyon en 1578 (Esteba Ramos 2012, n.º 23), además de otras de Amberes de 1591 (Esteba Ramos 2012, n.º 30).

De igual manera, el *Amadís de Gaula* aparece en traducción francesa, en varios volúmenes publicados entre 1555 y 1560 y recogidos bajo una misma signatura (Esteba Ramos 2012, 13), además de traducción de libros sueltos, como el segundo, que también constituye fondo de la entidad (Esteba Ramos 2012, n.º 22).

De menor calidad literaria, pero tal vez más adecuados para los fines pedagógicos que se planteaban, eran los diálogos plurilingües, que aparecerán por toda Europa confrontando varias lenguas y dentro de unas tradiciones editoriales muy fijadas (Sáez Rivera 2005). Los *Diálogos nuevos* de Sobrino, que se servían del contraste español- francés, están presentes en la BNU con un ejemplar bruselese de 1708 (Sáez Rivera ed. 2002), pero no los recogimos en el catálogo por escapar del límite cronológico de los Siglos de Oro españoles. La biblioteca cuenta también con los *Diálogos* de Garnier publicados en Estrasburgo en español, italiano, latín, francés y alemán en 1659 (Pablo Núñez 2010b; Sáez Rivera 2010), según registramos en Esteba Ramos (2012, n.º 99).

Pero la BNU incluye no solo traducciones al francés, sino que también son numerosas las que se hicieron al italiano y al alemán.

En un mismo volumen bajo la signatura R.100.186 (BNU) figuran la *Cárcel de amor*, obra de Diego de San Pedro de finales del XV de gran éxito en Europa, en edición de 1523; su traducción al italiano de 1514 (la obra se tradujo a las principales lenguas del continente); una edición de la *Célestina* de 1523 y su traducción al italiano de 1525 (Esteba Ramos 2012, n.º 3-5, 7). Aunque desconocemos la fecha de la fusión en un solo volumen de los textos, estamos seguros de que el interés de reunirlos en un solo volumen iba de la mano de la confrontación de lenguas y, con ello, de un aprendizaje más efectivo de estas.

La *Silva de Varia Lección* de Pero Mexía está presente no solo en un original castellano de 1553, sino también en una traducción al italiano publicada en Venecia en 1560 (Esteba Ramos 2012, n.º 11, 14).

El *Jardín de flores curiosas* de Antonio de Torquemada aparece en español en 1621 (Esteba Ramos 2012, n.º 70), en 1600 traducida al italiano (Esteba Ramos 2012, n.º 39) y en 1626 al alemán (Esteba Ramos 2012, n.º 79), pero no al francés. Los *Prodigios de Amor* de Montalbán solo los hemos documentado en cambio en traducción al italiano de 1640 (Esteba Ramos 2012, n.º 86).

Los cuatro libros del Amadís publicados en Venecia en italiano en 1589, 1609 y 1624 se pueden consultar también en Estrasburgo (Esteba Ramos 2012, n.º 28, 53, 71), así como el *Amadís de Grecia* en versión italiana de 1592, también veneciana (Esteba Ramos 2012, n.º 32), además de un ejemplar del *Libro de Marco Aulerio y el Reloj de príncipes* en traducciones venecianas de 1589 y otro de 1611 (Esteba Ramos 2012, n.º 29, 57).

La BNU posee de igual modo algunos ejemplares de obras literarias españolas originales, como la rara *Universidad de amor*, ejemplar sin fechar de Antolínez de Piedrabuena (Esteba Ramos 2012, n.º 1)⁴ o ejemplares del *Libro áureo de Marco Aurelio* de Antonio de Guevara datado en 1534 (Esteba Ramos 2012, n.º 8); del *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán, de 1615 (Esteba Ramos 2012, n.º 61) y de 1681 (Esteba Ramos 2012, n.º 112); de la *Diana* de Montemayor en edición de Amberes de [1580]-1581 (Esteba Ramos 2012, n.º 24); del *Jardín de Flores Curiosas* de Torquemada de 1621 (Esteba Ramos 2012, n.º 70); de las *Silva de varia lección* de Pero Mexía (ver supra); la *Pícara Justina* de López de Úbeda, en Bruselas en 1608 (Esteba Ramos 2012, n.º 52); o la muy difundida por toda Europa *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz en edición de 1605 (Esteba Ramos 2012, n.º 47). Destaca a nuestro ver, entre todas, un ejemplar sevillano de la *Celestina* de 1596 (Esteba Ramos 2012, n.º 34), de Quevedo un *Parnaso Español* de 1650 (Esteba Ramos 2012, n.º [9]3) y una *Parte primera* de sus obras en prosa de 1658 (Esteba Ramos 2012, n.º 98). Con respecto al gran rival poético de este, Góngora, se encuentra en la BNU una *Ilustración y defensa de la fábula de Píramo y Tisbe compuesta por D. Luis de Góngora y Argote* por Cristóbal de Salazar Mardones, en edición madrileña de 1636 (Esteba Ramos 2012, n.º 78). Hemos podido consultar, además, una edición de la primera parte del *Lazarillo* corregida por Luna a la que se une en el mismo volumen de 1612 la segunda parte que el mismo autor compuso (Esteba Ramos 2012, n.º 94).

No es nuestro foco de interés en este momento, pero es necesario indicar que esta biblioteca alberga asimismo, como ya hemos señalado, varios ejemplares correspondientes a traducciones al alemán de obras literarias españolas, especialmente aquellas de Antonio de Guevara (hemos contado hasta once traducciones al alemán), del *Guzmán de Alfarache* y del *Amadís de Gaula*, de la *Silva de Varia lección* y del *Quijote*.

4 Probable pseudónimo de autor real no localizado, pero en todo caso del mismo ámbito humanístico de Lastanosa, amigo y protector de Gracián (Layna Ranz 1995).

Así, esta pequeña muestra de la biblioteca nos señala como autor más representativo, con ediciones originales y traducciones al italiano, al francés y al alemán, a Fray Antonio de Guevara, autor canónico de la época que nos ocupa (Ramajo Caño 1988, Quijada Van den Berghe 2006, Sáez Rivera 2008a: 1321, 1596-1597), con más de una veintena de obras disponibles en este catálogo, entre originales y traducciones.

4. CONCLUSIÓN

En suma, si una gran parte del fondo antiguo de la biblioteca está formado por donaciones, sobre todo de ejemplares que otras entidades o colecciones particulares tenían duplicados, la muestra de textos literarios que acabamos de presentar puede considerarse como representativa de las traducciones de textos españoles que circulaban por Europa. Creemos que es el momento de comenzar un estudio detallado de los mismos, desde, en la medida de lo posible y dadas algunas anotaciones manuscritas o notas marginales de los propios textos, la óptica de la didáctica de las lenguas (partiendo de algunas incursiones ya realizadas como la de Pablo Núñez 2009).

De especial interés, aunque se sale de nuestras competencias investigadoras, sería el estudio de las abundantes traducciones al alemán que dan cuenta del carácter germánico original de la colección de esta biblioteca. Además, la cantidad nada despreciable de textos que hallamos traducidos al italiano, pero provenientes en la mayoría de los casos de las donaciones realizadas desde Alemania, servirían para documentar un interés por esta lengua en el contexto germanófono, ya que se convirtió, en la época de publicación de las traducciones, en una de las grandes lenguas francas de Europa, si no es que era la principal y verdadera lengua internacional de la época (Niederehe 2000: 10; Sáez Rivera 2008b).

En cualquier caso, toda esta labor, poco desarrollada aún por los investigadores, no debe quedar en los fondos de la BNU, que hoy nos han servido de muestra y pretexto, sino que con la imparable digitalización de obras puede ampliarse de manera considerable.

Como decíamos previamente, queda aún mucha tarea por hacer de catalogación y estudio de bibliotecas que, a priori, no parecieran ofrecer grandes tesoros para la lingüística hispánica pero que, en efecto, esconden todo un gran potencial, tal vez una mina para jóvenes doctorandos en búsqueda de un ámbito de trabajo idóneo para sus investigaciones.

- Alvar Ezquerro M. (2013) *Las nomenclaturas del español: siglos XV-XIX*, Madrid, Liceus.
- Ayala Castro M. C. (1992a) "El concepto de nomenclatura", en *Eurolex '90. Proceedings. Actas del IV Congreso Internacional*, Barcelona, Bibliograf, pp. 437-444.
- (1992b) "Nomenclatures de l'espagnol (1526-1800): considérations générales sur la nature et la fonction des nomenclatures", *Cahiers de Lexicologie*, 61, pp. 127-160.
- Cazorla Vivas C. (2002a) *Lexicografía bilingüe de los siglos XVIII y XIX con el español y el francés*. Tesis doctoral inédita presentada en la Facultad de Filología. Departamento de Filología Española I, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, mayo de 2002.
- (2002b) "Una incursión en lexicografía bilingüe del siglo XVIII: la obra de Francisco Sobrino". Editado por M.^a Dolores Muñoz, *IV Congreso de Lingüística General*, II, pp. 607-616.
- Cooper L. (1960) "Girolamo Vittori y César Oudin: un caso de plagio mutuo", *NRFH*, 14, pp. 3-20.
- (1962a) "El Recueil de Horkens y los diccionarios de Palet y Oudin", *NRFH*, 16, pp. 297-328.
- (1962b) "Plagiarism in Spanish Dictionaries of the XVIth and XVIIth Centuries", *Hispania*, XLV: 4, pp. 717-720.
- Esparza M. A./Niederehe H.-J. (2012) *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES): Desde el año 1801 hasta el año 1860*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Esteba Ramos D. (2006) *Los ejemplos en las gramáticas del español como lengua extranjera: Siglo de Oro*, Málaga, Universidad de Málaga.
- (2012) *Grammaire, lexicographie et littérature espagnole. Catalogue du fonds ancien de la Bibliothèque nationale et universitaire de Strasbourg (XVIe-XVIIe siècles)*. Recherches, Hors-Série, Université de Strasbourg.
- Esteba Ramos D. y Maux Piovano M. H. (2009) "Aproximación sincrónica a la nomenclatura francés-español del diccionario de Hornkens (1599)", *Quaderni del Cirsil*, XXX, pp. 35-50, http://amsacta.unibo.it/2937/1/quaderno8__2009.pdf (consultado el 08/04/2015).
- García Aranda M.^a Á. (2006) *La enseñanza del léxico latino en el Renacimiento: Nebrija*, su "Lexicon seu paruum vocabularium" y las nomenclaturas del español, Jaén, Universidad de Jaén.
- Gómez Asencio J. J. (2007) "La edición de textos clásicos y su contribución al desarrollo de la historiografía lingüística", en *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Editado por J. Dorta, C. Corrales y D. Corbella, Madrid, Arco/Libros, pp. 479-500.
- Gómez Asencio J. J. (2006) (dir.) *El castellano y su codificación gramatical*, vol. I, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- Layna Ranz F. (1995) "La disputa burlesca. Origen y trayectoria", *El Crítico*, 64, pp. 7-74, http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/064/064__007.pdf (consultado el 08/04/2015).
- Lope Blanch J. M. (1999) "La enseñanza del español durante el Siglo de Oro", en *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (SEHL)*. Editado por M. Fernández Rodríguez, F. García Gondar y N. Vázquez Veiga, Madrid, Arco/Libros, pp. 49-73.
- Manzano González R. (1988) "Algunas observaciones acerca de la gramática española de A. de Salazar", en *Actas del I Congreso*

Internacional de Historia de la Lengua Española, II. Editado por M. Ariza et alii, Madrid, Arco/Libros, pp. 1235-1242.

Maux-Piovan M.-H. (2005) "Le rôle de l'interlocuteur dans *Le Miroir de la grammaire en dialogues d'Ambrosio de Salazar* (1614)", *Dialogue et Intertextualité*, Nancy, Université de Nancy II, pp. 124-141.

Meyer Ph. (2008) *Histoire de l'Alsace*, Saint-Amand-Montrond, Perrin.

Morel-Fatio A. (1901) *Ambrosio de Salazar et l'étude de l'espagnol en France sous Louis XIII*, Paris, Alphonse Picard et Fils.

Niederehe H.-J. (1994) *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES): desde los comienzos hasta el año 1600*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company.

---- (1999) *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES): desde el año 1601 hasta el año 1700*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company.

---- (2000) "Prólogo" a B. Lépinette, *L'enseignement du français en Espagne au XVIII^e siècle dans ses grammaires. Contexte historique. Concepts linguistiques et pédagogie*, Münster, Nodus Publikationen.

---- (2005) *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES): desde el año 1701 hasta el año 1800*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company.

Pablo Núñez L. (2009) "El español de los 'Emblemas cristianos' (1619) de Georgette de Montenay y otras obras religiosas y emblemáticas plurilingües de los siglos XVI y XVII", *Bulletin Hispanique*, 111:1, pp. 219-244.

----- (2010a) *El arte de las palabras: diccionarios e imprenta en el Siglo de Oro*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.

----- (2010b) "Ediciones e historia textual de los diálogos plurilingües de Philippe Garnier", *Recherches*, 5, pp. 145-172.

Quijada Van den Berghe C. (2006) "Pautas para el estudio de las autoridades y el canon en las gramáticas del español del siglo XVII", en *El castellano y su codificación gramatical*, vol. I. Editado por J. J. Gómez Asencio, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 641-666.

Ramajo Caño A. (1993) "La norma lingüística y las autoridades de la lengua: de Nebrija a Correas", *Anuario de Letras*, XXXI, pp. 333-377.

Sáez Rivera D. M. (2005) "La explotación pedagógica del diálogo escolar en la didáctica del español (ss. XVI-XIX)", en *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad: Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*. Editado por M.^a A. Castillo Carballo et al., Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 792-798, http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0790.pdf (consultado el 08/04/2015).

----- (2006) "Crítica textual, historiografía lingüística e historia de la lengua: *prop(r)io-mismo* a partir de la *Nouvelle grammaire espagnole* de Francisco Sobrino", en *Historia de la lengua y crítica textual*. Editado por L. Pons Rodríguez, Madrid/Frankfurt, Verveurt Iberica, pp. 267-302.

----- (2008a) *La lengua de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa (1640-1726)*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, <http://www.ucm.es/BUCEM/tesis/fl/ucm-t30253.pdf> (consultado el 08/04/2015).

----- (2008b) "La interferencia del italiano en los métodos de E/LE en Europa (siglo XVI-principios del siglo XVIII)", *El valor de la diversidad [meta]lingüística: actas del*

VIII Congreso de Lingüística General (23-28 de junio de 2008), Madrid, UAM [CD-ROM], <http://elvira.llf.uam.es/clg8/actas/index.html> (consultado el 08/04/2015).

----- (2009) "La explosión pedagógica de la enseñanza del español en Europa a raíz de la Guerra de Sucesión española", *Dicenda*, 27, pp. 131-156, <http://revistas.ucm.es/index.php/DICE/article/view/DICE0909110131A/11533> (consultado el 08/04/2015).

----- (2010) "Marcos Fernández y su versión española de los diálogos latino-franceses de Philippe Garnier (Amsterdam, 1656; Estrasburgo, 1659)", *Recherches*, 5, pp. 173-201.

Sánchez Pérez A. (1992) *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid, SGEL.

Sobrino, F., y de Alvarado F. A. (2002) *Diálogos nuevos (1708) de Francisco Sobrino y Diálogo decimoquinto (1718) de Félix Antonio de Alvarado*. Editado y con introducción de D. M. Sáez Rivera, <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Sobrino/Index.htm> (consultado el 08/04/2015).

Verdonk R. (1990) "La importancia del 'Recueil' de Hornkens para la lexicografía bilingüe del Siglo de Oro", *BRAE*, LXX, pp. 69-109.

Zuili M. (2005) "Nuevas aportaciones sobre el hispanista francés César Oudin (1560?-1625)", *Thélème: Revista complutense de estudios franceses*, 20, pp. 203-211, <http://revistas.ucm.es/index.php/THEL/article/viewFile/THEL0505110203A/33307> (consultado el 08/04/2015).

----- (2006) "César Oudin y la difusión del español en Francia en el siglo XVII", *La cultura del otro: español en Francia, francés en España. Actas del primer congreso de la EHFI*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 278-289, <http://www.culturadelotro.us.es/actasehfi/pdf/2zuili.pdf> (consultado el 08/04/2015).

Las notas marginales en la traducción francesa del *Quijote* por César Oudin

MARIE-HÉLÈNE MAUX-PIOVANO

Université de Strasbourg
oyambre@orange.fr

ABSTRACT

This article deals with the first French translation of *Quichotte* in 1605. Published by Cesar Oudin in 1614, the text struggles to free itself from its source and in addition features numerous annotations in the margin.

After reviewing Oudin's work as a Hispanist, the article concentrates on the role and contents of these notes, demonstrating that they are not annotations in the usual sense because they do not necessarily clarify the text but reflect on the art of translation as such or refer to lexicography or Spanish culture. One might therefore conclude that this is more the work of a Hispanist *lato sensu* than that of a translator.

KEYWORDS

History of translation, Spanish as a foreign language, César Oudin, 17th century.

En 1614 César Oudin publicó la primera traducción francesa de la primera parte del *Quijote*, que había parecido en España en 1605. El texto fuente fue la tercera edición madrileña, publicada por Juan de la Cuesta en 1608 (Rius I, 1895-1904:

206 et Givanel I 1916-1925: 29 citado por Bernardi 1993: 173) y las investigaciones de Peligry nos llevan a la conclusión de que Oudin debió de comprar su ejemplar en Medina del Campo en 1610 durante su viaje a España (Zuili 2005: 210). Recordemos que a pesar de las declaraciones de intención que formula en el prefacio de la tercera edición de la primera parte (1620), Oudin nunca tradujo el *Quijote* de 1615, encargándose de esta tarea François de Rosset en 1618.

El objeto de este estudio son las notas que Oudin inserta en los márgenes exteriores del texto. En efecto, las cuatro ediciones que se publicaron durante la vida de Oudin incluyen notas marginales, aunque la revisión de la segunda edición (1616), anunciada en la advertencia al lector, presenta algunos cambios. La comparación entre las cuatro ediciones muestra que las modificaciones del texto de las notas introducidas en 1616 se mantienen en lo esencial en 1620 y en 1625. La principal diferencia es que la tercera edición suprime muchas notas marginales y que en la cuarta edición las notas cesan definitivamente en el capítulo 31, en la página 410.¹ La primera edición es pues la que más notas propone (491), por lo cual la tomamos aquí como edición de referencia.² Quisiéramos mostrar que la presencia de esas notas corresponde tanto a una tentativa para compensar una traducción que no está completamente lograda como a un reflejo de maestro de lengua lexicógrafo. Paralelamente nos interrogaremos sobre la recepción de las notas marginales, intentando definir el provecho que podía sacar de ellas el público francófono.

1. CÉSAR OUDIN, HISPANISTA Y TRADUCTOR

Parece útil recordar que cuando Oudin empezó la traducción que le haría pasar a la posteridad, no era de ninguna manera un traductor confirmado. Tratándose de pasar el español al francés -lo que es lo más lógico, dado que Oudin era francófono- solo había traducido dos obras que pertenecen a dos géneros literarios muy alejados de la novela: una recopilación refranes españoles titulada *Refranes o proverbios castellanos traduzidos en lengua francesa. Proverbes espagnols traduits en François* (1608), y un volumen de diálogos bilingües llamado *Diálogos muy apazibles escritos en lengua española y traduzidos en francés. Dialogues fort plaisants écrits en langue espagnolle et traduits en François* (1608). Cabe completar el breve panorama de su producción como traductor recordando que había traducido o revisado

- 1 Otro tema es el texto que sirvió para establecer cada una de las ediciones consecutivas: asimismo parece que el texto de 1625 se estableció a partir de aquel de 1614. Por ejemplo en la página 80 se hallan llamadas de notas que no corresponden a nada, pero que están presentes en la edición de 1614 y ausentes de la de 1616. Y sin embargo el contenido de las notas de 625 es el mismo que en 1616 y no en 1614.
- 2 En 1616, Oudin suprime 29 notas y añade dos, modificando además una docena. Estas modificaciones, aunque son poco numerosas, siempre acarrearán un cambio en el texto y tienen que relacionarse con ciertas supresiones de notas cuyo contenido se sustituye al texto en la edición 1614.

unas pocas obras de ficción francesas (como por ejemplo *La conversion d'Athis et de Cloride. La conversión de Atis y de Clorida* de Nicolas Baudoin en 1608) con el objetivo de disponer de textos bilingües para sus alumnos más adelantados. Esta experiencia de traducción de la lengua extranjera hacia la lengua materna poco tiene que ver con el trabajo que supuso verter al francés lo que, a pesar de sus insuficiencias, quedaría como su obra maestra.

En cambio, lo que sí debió de ayudarle en su tarea fue el conocimiento bastante amplio para la época de la obra cervantina. Lo prueba el hecho de que en 1608 editara en lengua española *El Curioso impertinente* y, sobre todo, en 1611, la *Galatea*.

Más allá de la actividad de traductor y de editor que acabamos de evocar, Oudin era un hispanista, quizás el padre del hispanismo francés tal como se definió este a finales del siglo XIX. En este sentido, solía poner en contraste las dos lenguas y las dos culturas, desarrollando asimismo una actividad poligráfica que quería favorecer el contacto del público francés con la lengua y la cultura de más allá de los Pirineos. Esta actividad, que implicaba la de maestro de lengua española para los nobles de la corte de Enrique IV y luego de Luis XIII, se concretó con la publicación de dos obras maestras: un manual de lengua española para los franceses y un diccionario. El manual, *Grammaire et observations de la langue espagnolle* (1597), se funda en el marco gramatical y conoció 20 reediciones entre 1597 y 1686, con algunas variaciones de título y de contenido. El diccionario es el famoso *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (1607), que suele considerarse como el primer diccionario bidireccional hispano-francés y franco-español, olvidándose injustamente el *Diccionario muy copioso* de Jean Pallet. En resumidas cuentas, la traducción de Oudin es obra de un hispanista buen conocedor del *Quijote* pero de ninguna manera la de un traductor experimentado.

La versión francesa que se propone al público francés en 1614 tiene dos características fundamentales: por una parte, destaca una adecuación al texto original que puede parecer exagerada, que el mismo Oudin reivindica en la portada al precisar “traduict fidellement d’Espagnol en François” y que Maurice Bardon le reprocha diciendo: “[...] à force de vouloir ajuster strictement sa prose à la prose castillane, il ne nous fournit par endroit qu’une sorte de décalque, d’une littéralité fatigante.” (Bardon 1931: 28). Estamos muy lejos de las “belles infidèles” de Nicolas Perrot d’Ablancourt algunos años después. Por otra parte, destaca la presencia de notas marginales, probable consecuencia de la característica precedente.

Como se ha dicho antes, las notas se sitúan en los márgenes externos de las páginas y una llamada precede la palabra o el sintagma que se quiere aclarar. Las cuatro ediciones que se publicaron durante la vida de Oudin incluyen notas marginales, a pesar de las modificaciones ya evocadas.

Hoy en día muchas traducciones, sobre todo de épocas antiguas o de países lejanos, se presentan como ediciones críticas del texto original y se valen de notas a pie de página para aclarar el texto fuente aportando información contextual, en el campo de la civilización, de la historia, de la geografía y mucho más. Las notas constituyen, pues, un complemento del texto traducido que se le propone al lec-

tor, y quien lee un texto anotado lee en realidad dos textos, vinculados entre ellos. Cabe preguntarse si las notas marginales de Oudin persiguen la misma meta, y para contestar esta pregunta vamos a examinar su contenido.

2. ANÁLISIS DEL CONTENIDO DE LAS NOTAS

2.1. PUESTA EN ESCENA DEL ACTO DE TRADUCCIÓN

La mayor parte de las notas (un 90% aproximadamente) son notas de contenido lingüístico, es decir que proporcionan al lector francés un comentario sobre la traducción que acaba de leer (objetivo metatraductológico, si osamos el neologismo) o unas precisiones lexicográficas.

Estos elementos de índole metalingüística ponen en escena el acto de traducción. La lengua fuente, lógicamente designada por “l’espagnol”, muchas veces en la expresión “L’espagnol dit” (*“L’espagnol dit geler”* p. 371) se coloca enfrente de la lengua meta “le François” (*“Nous dirions en François, ie me mouche du pied, il parle par ironie, voulant dire qu’il n’est pas enfant”*. p. 388). Como muestran estos ejemplos, la lengua francesa se identifica con la comunidad de los locutores francófonos, lo que lleva al uso de la primera persona de plural y a veces de la segunda si los lectores se interpelan gracias a un imperativo (*“Notez que Calabaçadas se dit au lieu de cabeçadas et ce par ironie, car les Espagnols appellent souvent la teste calabaza”*, p. 303). Por fin, aunque las ocurrencias no son muy numerosas, se alude al autor del texto español, es decir a Cervantes, gracias al pronombre il (*“Il entend icy fille vierge”*, p. 76, *“il parle par ironie”*, cf supra, *“il entend par galgo un chien [...]”* p. 80).

El traductor se considera pues como un intermediario, entre la lengua fuente y la lengua meta por una parte, entre el autor y el lector francés por otra parte. Puede también criticar su propio trabajo con expresiones metalingüísticas como “cela serait mieux dit...”, o “La rencontre n’a pas de grâce en Français”, “La rencontre est meilleure en Espagnol”.

Este tipo de nota hace pues una propuesta de traducción alternativa mientras que lógicamente lo que habría debido modificarse es el mismo texto. Precisamente aquí es donde nos proponemos demostrar que el contenido de las notas deja aparecer al César Oudin pedagogo más que al César Oudin traductor.

2.2. LA TRADUCCIÓN DE LOS IDIOTISMOS Y DE LOS REFRANES

Cuando se trata de idiotismos o de refranes, las notas permiten aclarar el sentido del texto que muchas veces queda oscuro porque Oudin no quiere apartarse del texto español y prefiere a menudo una formulación “calco”. Desde las primeras páginas encontramos dos ejemplos emblemáticos: *los días de entresemana* se traduce -si cabe decir- en 1614 por *les jours de parmy sepmaine*, con una nota que reza

“les jours ouvriers”, (Oudin 1614: 2) y siempre en la primera edición [...] *que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio* se convierte en francés en [...] *qu’il y passait les nuicts toutes entières du clair au clair, & les iours de trouble en trouble* [...] (Oudin 1614: 4), precisando la nota “Du soir au matin et du matin jusques au soir”. La elección “sourcière”, como diría hoy en día J-R. Ladmiral, alcanza su paroxismo, llegando a la absurdidad. Esto se subraya a veces en la nota, de modo metalingüístico por la fórmula introductoria “Le François dit [...]” (p. 274 p.e.), que muestra *a contrario* que la opción que se encuentra en el texto es lo que el francés *no* dice. Son pues las notas las que proponen la traducción exacta y el texto es a veces ininteligible. Es evidente que Oudin era consciente de esta realidad, ya que en las ediciones sucesivas se invierten a veces el texto y el contenido de la nota, pero pocas veces llega a suprimir la nota (pero sí ocurre en las páginas 269 y 274 por ejemplo). Si se mantienen, como dijimos, las notas subrayan el hecho de que la traducción propuesta no es satisfactoria. En cambio, ¿cuál es el objetivo de las notas que mantienen la traducción calco mientras que el texto es exacto? ¿Para qué le sirve al lector francés enterarse de que “*l’Espagnol dit, les nuicts du clair au clair et les jours de trouble en trouble*”? Ahora bien esas notas siguen presentes hasta la cuarta edición, prueba de que el traductor nunca se planteó la cuestión de su pertinencia. Las ocurrencias son múltiples (Oudin 1614: 166, 167, 171, 172 etc...) y por lo menos tan numerosas como las traducciones calco incomprendibles a las que corresponde una nota explícita. Basta contemplar las veces en las que la nota empieza por “L’Espagnol dit [...]”. Oudin no puede deshacerse de su traje de maestro de lengua que enseña idiotismos a sus alumnos.

Otras ocurrencias del mismo fenómeno lo encontramos en la traducción de los refranes que ensarta Sancho a lo largo de la novela, para los que a veces Oudin propone un calco y otras incluye el equivalente francés, sin que haya homogenización de las traducciones si el refrán se repite. De este modo *Por el hilo se saca el ovillo* se traduce primero por *Par l’eschantillon nous cognoistrons l’estoffe*. (p. 35) y luego *Ce fil qui est là on puisse tirer le peloton de tout*. (p. 265).

La traducción de los juegos de palabras que se fundan en la dilogía y que acarrearán unos comentarios lexicográficos desempeña el mismo papel. Podían permitir al lector francés que ya manejaba el español que mejorara sus conocimientos lingüísticos, porque de hecho no son necesarios para la comprensión del texto y su presencia solo subraya cierta indigencia de la traducción. Así, en el segundo capítulo *No se curó el arriero destas razones (y fuera mejor que se curara, porque fuera curarse en salud)* [...] se traduce por *Le muletier ne se a soucia pas de ses raisõs, (& c’eust esté meilleur qu’il y eust pensé : car c’eust esté penser deuant la maladie)* (II p.23). Contrariamente a lo que acabamos de ver, la forma francesa es perfectamente idiomática. Lo que pasa es que se pierde el juego de palabras debido al doble sentido de *curarse*, y es lo que justifica la nota: “Curarse signifie se soucier, et se penser d’une maladie ou playe, mais la rencontre n’a po[i]nt de grace en François.” Otro ejemplo sería la traducción del juego de palabras entre *palo* y *apaleado* en el capítulo XIV:

Porque quiero hacerte sabidor, Sancho, que no afrentan las heridas que se dan con los instrumentos que acaso se hallan en las manos, y esto está en la ley del duelo, escrito por palabras expresas: que si el zapatero da a otro con la horma que tiene en la mano, puesto que verdaderamente es de palo, no por eso se dirá que queda apaleado aquel a quien dio con ella.

La versión francesa reza:

... car je veux que tu sçaches Sancho, que les coups & blesseures que l'on reçoit avec des instrumens & outils, qui d'aventure se trouvent aux mains de ceux qui frappent, & ne causent point d'affront : & cela mesme est escrit en la loy du duel, & en paroles expresses que si un cordonnier frappe quelqu'un avec une forme qu'il tienne en sa main, encor que veritablement elle soit de bois aussi bien qu'un baston, on ne dira pas pourtant que celui qui en a esté frappé ayt receu des bastonnades.

(p. 149)

Pero como las “bastonnades” no le convencen, estima necesario explicar en la nota “*La rencontre est meilleure en Espagnol à cause de palo, qui signifie du bois, et un baston außi, et apaleado, veut dire bastonnadé ou batu de bastons.*”.

Si no lo subrayara el mismo traductor, nadie se enteraría de la carencia, a no ser que comparara el texto francés con el texto español. Podemos concluir por una parte que en ejemplos como este -que son numerosos- Oudin actúa como un severo autocrítico, y por otra parte que las notas que contrastan el español con el francés podían tener una función didáctica para alumnos adelantados. Este rasgo es aun más evidente cuando los comentarios se centran en aspectos meramente lexicográficos. Estas notas son las más numerosas en el conjunto de las notas marginales que completan la traducción del *Quijote* de 1605.

2.3. OUDIN LEXICÓGRAFO

Sin embargo, siempre tratándose de notas de contenido lingüístico, cabe entresacar aquellas -que no exceden un 10% del total- en las que Oudin da verdaderas definiciones lexicográficas. Baste citar *bulto*, que traduce por *corps* pero con una nota que reza: “*Bulto, signifie tout corps qui paroist de loing ou de pres, sans distinction de partie.*”. Se puede considerar que definiciones como esta, que pertenecen a la vez a la lexicografía y a la didáctica de las lenguas extranjeras, subrayan el sentimiento de impotencia del traductor pero son una perfecta ilustración del aspecto polifacético de Oudin, a quien le cuesta limitarse a su tarea de traductor sin hacer incursiones en la lexicografía y la didáctica. Hemos comparado la noticia del *Tesoro* de Oudin con la definición que da en nota para algunas entradas. Entre las calas que hemos hecho entre aquellas notas de contenido lexicográfico hemos encontrado términos que no se hallan en el *Tesoro*, como *sanca*, *gurapas*, *machuca* mientras que en otros casos la definición del *Quijote* y las del *Tesoro* no se corresponden. La noticia de *Bulto* es mucho más desarrollada en este. Si comparamos la explicación de

Desengaño, el Tesoro reza “*advertissement et descouvrement de la fraude et tromperie, aduis pour se donner de garde de l'erreur auquel l'on est, destromperie*”, mientras que la nota del Quijote solo indica “Desengãno, veut dire destromperie, ou avis de ne se point tromper, et vaut autant qu'esconduite et rebut ou desabus”. La extensión de la comparación a más entradas nos ha sugerido incluso que las definiciones no están vinculadas y que Oudin no consultaba su propio diccionario. Además, algunas palabras explicitadas en las notas no son entradas del diccionario (por ejemplo *Machuca* y *Gurapas*). Todo esto no quita que, tratándose del papel de aquellas notas y del interés para los lectores, bien se trata de una aportación lexicográfica de la misma índole que la del *Tesoro*.

3. LAS NOTAS DE CONTENIDO CULTURAL

Las notas que aportan una información cultural en el sentido amplio de la palabra son las que más se parecen a las notas a pie de página de las ediciones críticas de hoy en día. Vamos a exponer algunos ejemplos que hemos clasificado en tres campos semánticos muy generales, la geografía, las unidades de medida y las monedas y la organización de la sociedad española, pero nos preguntaremos paralelamente cuál pudo ser el impacto efectivo de tales explicaciones.

En el *Quijote*, Cervantes alude a veces a lugares característicos de algunas ciudades españolas, alusión que el lector español debía de entender inmediatamente mientras que la referencia queda oscura para un francés. La ciudad de Córdoba da por lo menos dos veces lugar a aclaraciones en las notas.

En el capítulo 17, para indicar que los que mantean a Sancho son unos pícaros Cervantes los describe como “tres agujeros del Potro de Córdoba”. Oudin lo traduce por “*trois aiguilliers du Potro de Cordouë*”, eligiendo dejar el término español en el texto francés con una nota que explica: “*Le Potro de Cordoue c'est une place en laquelle il y a une fontaine, et sur icelle y a un petit cheval de pierre.*” (p. 174). Parece una verdadera descripción turística para quien no conoce Córdoba, y podría corresponder al papel actual de una nota explicativa. Ahora bien, se plantea la cuestión de saber hasta qué punto tales explicaciones le permiten al lector francés entender el texto. Falta la información fundamental que sería precisar que en aquella plaza solían reunirse los pícaros, explicación que proporcionan las ediciones de la época actual, tanto las españolas como las francesas.³

3 La edición de la Biblioteca didáctica Anaya explica que “Tanto los parajes citados como las ocupaciones señaladas eran famosas en la vida picaresca de la época”. (Cervantes 1987: 236) y Jean Canavaggio en la edición de La Pleiade precisa: “Ces métiers servaient de couverture aux voleurs et aux coquins. Les « mégissiers » (*perailles*) cardaient le drap destinés aux métiers à tisser de Ségovie. Les « aiguilliers » (*agujeros*) fabriquaient ou vendaient des aiguilles dans le quartier du Potro de Cordoue. [...]. La foire de Séville se tenait chaque jeudi depuis la reconquête de la ville par le roi saint Ferdinand, dans un quartier mal famé appelé pour cette raison *Heria* (ou *Feria*)”. (Cervantes 2001: 1544).

El segundo ejemplo que cita Córdoba se podría incluso incluir en una guía turística *ante litteram*, y es probable que sea un eco del viaje reciente de Oudin a la península. Se halla en el capítulo 18, con motivo de la expresión que utiliza Sancho “*dejándonos de andar de Ceca en Meca...*”,⁴ traducido por “*rodant ça & là de la b Ceque à la Meque...*” (179). Por lo que se refiere a la traducción, vemos que a nivel del idiotismo, Oudin propone una expresión calco o poco falta y que inventa una forma francesa para *Ceca* partiendo de *Meca/Meque*. La llamada de nota está colocada antes de *Ceque* y acarrea una información que va más allá de la geografía y recalca la cultura del lector peninsular del *Quijote* en la época de Oudin.⁵

Ceque, c'estoit la Mosquee de Cordouë qui est à present encor en estat, au milieu de laquelle y a une fort belle Eglise esleuee, et au reste tout à l'entour y a des chapelles [falta el punto] Meque est vne autre mosquee des Maures deuers l'Egypte: et toutes deux estoient maisons de deuotion et de pelerinage. (p. 179).

Nos encontramos de nuevo ante la misma constatación: no cabe duda de que el contenido cultural es interesante para el lector francés desde un punto de vista enciclopédico, pero no se aclara de ninguna manera lo que quiere decir Sancho cuando le aconseja a su amo que se dejen “de andar de Ceca en Meca”. El papel de la nota no es permitir un mejor alcance al texto, sino completar la cultura hispánica del lector. Es una aportación suplementaria y el texto es un mero pretexto a su introducción.

El tratamiento de las unidades de peso, de medida y de las monedas es diferente. El traductor las explicita sistemáticamente, independientemente de la palabra elegida para la traducción.

Por ejemplo, en el capítulo V, *que venía de llevar vna carga de trigo al molino* se traduce por *qui venoit de porter un sac de bled au moulin*, pero la nota explicita *carga* diciendo “Vna carga, c'est environ une mine mesure de Paris” (p. 39). Según el mismo procedimiento, explica que *arroba* “est le poids de vingt-cinq livres”, *hanega* “environ un minot, mesure de Paris” y para las distancias *el coto*, “[...] largeur des quatre doigts et de la hauteur du pouce eslevé en fermât la main [...]”.

En cuanto a las monedas (bien se sabe la importancia del dinero en el *Quijote*), dan lugar a conversiones aproximativas, tanto para los *quartos*, (“Quarto est une piece de monnoye de cuivre qui vaut quatre maravedis, qui font environ 8 deniers”), la *blanca* (“Blanca est environ un denier”), el *maravedí* que se encuentra en varias notas (se lo asimila al “double” francés), el *ducado*, para el que la traducción parece transparente (*tres mil ducados en dineros : trois mille ducats en deniers*), pero que es la ocasión de un desarrollo enciclopédico en la nota : “Le ducat en Espagne vaut vnze reales et l'escu d'or en vaut treize.” (p. 540).

4 “[...] dejándonos de ir de Ceca en Meca y de zoca en colodra, como dicen.”

5 Sin embargo Covarrubias en el *Tesoro* no da la misma definición: “[I] Cierta casa de devoción en Córdoba, a do los moros venían en romería; de allí se dijo andar de Ceca en Meca”. Como lo hace notar Carmen Cazorla en este mismo volumen, Meca no está repertoriado.

Por fin y para terminar con las notas cuya función se puede equiparar a lo que se sigue haciendo en la época actual, otros campos léxicos se refieren a los objetos de la vida cotidiana y a la organización de la sociedad española. El traductor quiere instruir a su lector de las particularidades de la vida peninsular, por contraste implícito con los referentes franceses. Son particularmente interesantes los términos que parecen tener una traducción exacta y que sin embargo conlleven en la península algunas especificidades que Oudin precisa en sus notas. De este modo, *arriero* viene traducido por *muletier* (p.22), *mozo de mulas* por *garçons de mules* (p. 34), y *criado* por *valet* (p. 223), lo que no parece dar lugar a comentarios. Pero Oudin estima necesario precisar que un *harriero* “[...] meine toutes bestes de charge, soient asnes, soient mulets”, los *mozo(s) de mulas* “[...] conduisent les voyageurs par l’Espagne et ramènent les mules : et ont le soin tout au long du voyage” et que un *criado* “est vn seruiteur de tout aage apres l’adolescence”. Estos pocos ejemplos me parecen ilustrar la conciencia del traductor de que los términos utilizados no corresponden exactamente a la misma realidad en ambas lenguas.

En otros casos, los términos empleados no tienen ningún referente para un francófono, porque no se corresponden los papeles o las organizaciones sociales. El texto presenta entonces una traducción aproximativa de la palabra, o, como vimos antes, mantiene el término castellano. Para *Alcaydía* (p.40), Oudin elige “*château*” pero la nota indica que “[c] est le gouvernement de ville ou de forteresse”. Para *Arraez* (p. 579), en la versión de 1614 se mantiene la voz española explicando Oudin en la nota que se trata del “*Maistre ou patrón*”. A partir de 1616, *Maistre* sustituye *Arraez* y se quita la nota.

Para acabar con un elemento característico de la España del XVII en el campo de la administración y de la justicia, evocaré la santa Hermandad, que tanto miedo le da a Sancho. En el texto francés, aparece como la *sainte Hermandad* o la *Hermandad* a secas y da lugar a una nota recurrente que reza “*Hermandad est une iustice en Castille qui a des archers comme les Prevost des marechaux*” (p. 83). La nota se repite varias veces, con algunas variantes, porque en las ediciones del Quijote de Oudin no existen citas de notas anteriores (del tipo “véase nota x página y”).

En el último caso que acabamos de exponer, las notas proporcionan efectivamente aportaciones culturales que permiten aclarar o precisar el sentido de la versión francesa que se le propone al lector. En este caso, podemos decir que Oudin se atiende estrictamente a su papel de traductor. Quisiéramos subrayar sin embargo algún comentario que puede aparecer como un desajuste: se trata de un comentario a propósito de una realidad francesa, incongruencia que recalca una vez más las dificultades oudinianas. En el capítulo 45, Don Quijote enumera varios impuestos que un caballero andante nunca ha pagado: *pecho*, *alcabala*, *chapín de la reina*, *moneda forera*, *potazgo* y *barca*. Oudin busca en parte equivalentes en el contexto francés, valiéndose de *taille*, *gabelle*, *port*, *péage* y *passage*, que podemos considerar como traducciones acertadas. Pero mantiene *monnoye foraine* y *patin de la reine*. Ahora bien, para este último, que no debía ser explícito para el público francés, precisa en nota “*Nous payōs a Paris vn droit qui s’appelle la ceinture de la Roynie*

imposé sur le vin". Estas precisiones se salen del papel de la nota como aclaración de civilización: la descripción de un impuesto francés para franceses está fuera de lugar. Parece pues que incluso en los fragmentos más logrados de su traducción Oudin nunca llega al cabo de su lógica y que por otra parte se deja llevar por su afán "civilizacionista".

La clasificación de las notas marginales insertadas en la primera traducción del *Quijote* al francés y el análisis de su contenido muestran pues que las más veces el papel que desempeñan es muy diferente de aquel de las notas de las ediciones contemporáneas. Mientras que estas arrojan luz al texto precisando referencias que el lector extranjero no puede interpretar, Oudin utiliza este recurso bien para sugerir mejoras de su propia traducción -lo que puede parecer paradójico- bien para dar precisiones lexicográficas que no sirven para la comprensión del texto y en menor medida para incluir una explicación cultural desvinculada del sentido del texto. Aunque en cada uno de los tres casos se hallan excepciones ya que algunas notas sí que ayudan para entender el texto, podemos concluir que, más que un traductor, César Oudin era un hispanista, y que su hispanismo lo alcanza y lo supera.

Oudin C. (1614) *L'ingenieux Don Quichotte de la Manche composé par Michel de Cervantes, traduit fidèlement d'Espagnol en François [...]* par César Oudin, Paris, Jean Foüet.

Oudin C. (1616) *Le valeureux don Quixote de la Manche, ou L'histoire de ses grands exploits d'armes, fideles amours & aduétudes estranges [...]* traduit fidelement de l'Espagnol [...] par César Oudin, Paris, Jean Foüet.

Oudin C. (1620) *Le valeureux don Quixote de la Manche ou L'histoire de ses grands exploits d'armes, fideles amours & aduétudes estranges [...]* traduit fidelement de l'Espagnol [...] par César Oudin, Paris, Jean Foüet.

Oudin C. (1625) *Le valeureux don Quixote de la Manche ou L'histoire de ses grands exploits d'armes, fideles amours & aduétudes estranges [...]* traduit fidelement de l'Espagnol [...] par César Oudin, Paris, Jean Mestais.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Bardon M. (1931) *"Don Quichotte" en France au XVIIème et au XVIIIème siècle. 1605-1815*, Paris, Librairie ancienne Honoré Champion.

Bernardi D. (1993) "Lorenzo Franciosini, primer traductor del Quijote al italiano: los problemas filológicos de la primera parte y el 'caso Oudin'", *Anales Cervantinos*, tomo XXXI, pp. 151-181.

Cervantes M. de (1987) *Don Quijote de la Mancha*, 1, Biblioteca Didáctica Anaya.

Cervantes M. de (2001) *Cervantès. Don Quichotte précédé de La Galatée*, Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade.

Esteba Ramos D. (2011) *Grammaire, lexicographie et littérature espagnole: catalogue du fonds ancien de la Bibliothèque Nationale et Universitaire de Strasbourg (XVIème et XVIIème*

siècles), Strasbourg, Recherches, n° hors-série.

Givanel y Mas J. (1916-1925) *Catàleg de la col·lecció cervantina*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 3 volumes.

Ladmiral J.-R. (2014) *Sourcier ou cibliste*, Paris, Les Belles Lettres.

Ladmiral J.-R. (1979) *Traduire: Théorèmes pour la traduction*, Paris, Payot, (Petite bibliothèque Payot, n°336).

Mounin G. (1963) *Les problèmes théoriques de la traduction*, Paris, Gallimard.

Péligré C. (1987) "César Oudin et l'enseignement de l'espagnol sous Louis XIII", *Deux siècles de relations hispano-françaises. De Commyne à Madame d'Aulnoy*. Editado por D.-H. Pageaux, Paris, L'Harmattan, collection "Récifs", pp. 31-41.

Rius y De Lloseras L. (1895-1904) *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Libr. De Murillo.

Sánchez Regueira I. (1985) "El hispanista francés César Oudin primer traductor del Quijote al francés", *Anales Cervantinos*, tomo XXII, Madrid, CSIC Instituto "Miguel de Cervantes", pp. 115-131.

Zuili M. (2005) "Nuevas aportaciones sobre el hispanista francés César Oudin (1560?-1625)", *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 20, pp. 203-211.

L'homme detrompé o la primera traducción de *El Criticón* al francés, por el gramático Maunory finales del siglo XVII*

DANIEL M. SÁEZ RIVERA
Universidad Complutense de Madrid
dansaez@filol.ucm.es

ABSTRACT

The first translation to French of *El Criticón* (1651) by Gracián is published in 1696 with the title *L'homme detrompé ou Le Criticon*, signed by Maunory, the same Guillaume de Maunory who is the author of *Grammaire et Dictionnaire espagnol* (1701) published briefly afterwards. This translation had a publishing life somewhat fortunated in the 18th century, and it was reissued by Alfred Coster in 1931, the famous French expert on Gracián.

We intend in this article to peruse the translation theory expressed in the preface of *L'homme detrompé* and observe how it does or does not suit with the translation practice of Maunory himself, especially regarding metaphor (lexicalized and not) for which we will especially compare a chapter of the translation by Maunory with the original work by Gracián as a representative sample of the whole book.

* Este trabajo se enmarca dentro del proyecto *Procesos de Gramaticalización en la Historia del Español (IV): gramaticalización y textualización*, o sea, *Programes4*, proyecto nacional dirigido por el Prof. José Luis Girón Alconchel y financiado por el ahora denominado Ministerio de Economía y Competitividad, número de referencia FFI2012-31427.

Translation theory and practice, Gracián, Maunory, Metaphor, 17th century.

1. INTRODUCCIÓN SUMARIA A GRACIÁN: “LO BUENO, SI BREVE, DOS VECES BUENO”

Se ha escrito tanto sobre Baltasar Gracián que resulta inabordable repasarlo en unas pocas líneas, por lo que siguiendo una máxima tanto moral como intelectual y de estilo del propio autor (“Lo bueno, si breve, dos veces bueno”, Gracián, *Oráculo manual* 2004: 257-258 [n.º 105]), procedemos a dar unas breves pinceladas que bastan en un principio para esbozar su figura suficientemente en un primer lugar para luego perfilarla a lo largo del presente trabajo.

Entonces, digamos simplemente aquí que Baltasar Gracián (1601-1658) fue un jesuita aragonés,¹ maestro del conceptismo, autor de las siguientes obras:

1. *El héroe* (1637)
2. *El político* (1640)
3. *Arte de ingenio, tratado de la agudeza* (1642)
4. *El discreto* (1646)
5. *Oráculo manual y arte de la prudencia* (1647)
6. *Agudeza y arte de ingenio* (1648)
7. *El comulgatorio* (1655)
8. *El Criticón* (1651-1657)

Casi todas estas obras fueron traducidas al francés, pero nosotros nos vamos a ocupar en esta ocasión principalmente de la traducción del primer libro de la última (*El Criticón*), realizada por Guillaume de Maunory y publicada como *L'homme détrompé* en 1696.

2. GRACIÁN, “C’EST L’HOMME...”: LA SERIE DE TRADUCCIONES DE LA OBRA DE GRACIÁN EN FRANCIA

Si, como decía Buffon, “le style est l’homme même” (Buffon, “Discours sur le style”, 1753), más lo es en el caso de Gracián, cuando además las traducciones de sus obras establecen toda una serie que aprovecha una formulación frecuente en su obra: *hombre* o *varón* + adjetivo; en francés, *L’homme...* Así, la primera traducción de Gracián es del *Oráculo manual y arte de la prudencia* (1647), por Amelot de la Houssaye como *L’homme de cour* (1684).² Tal traducción tuvo mucha fortuna (cf. Cioranescu 1977, n.º 3729-3731, 3763-3764, 3788, 3804-3805, 3902-3903, 3984-

1 Sobre la vida de Gracián, ver por ejemplo Ayala (2001).

2 *L’homme de Cour* (Paris: Veuve-Martin & Jean Boudot, 1684) (Cf. Cioranescu 1977, n.º 7111; Palau, n.º 106910).

3985, 4079-4081, 4325, 4385, 4528, 1983: 247), por lo que no ha de extrañar que Maunory retomara explícitamente de Houssaye (ver 4.1) el comienzo del mismo sintagma y titulara su traducción de la primera parte de *El Criticón* (1951) como *L'homme détrompé* (1696). Con ayuda de Cioranescu (1977, n.º 4082-4084) y diversos catálogos en línea,³ hemos realizado la *recensio* de los siguientes ejemplares (marcamos con asterisco los que hemos podido ver, bien *in situ* bien a través de versión digitalizada):

1. *París: Colombat, 1696
2. París: Colombat, 1697
3. Bruselas: T'Sertstevens, 1696.
4. *Bruselas: François Serstevens, 1697
5. *Bruselas: François Foppens, 1697

Como la traducción quedó incompleta, apareció completada en La Haye (Jan van Duren, 1705) por un traductor anónimo que tradujo la segunda y la tercera parte, que aparecían unidas a la traducción de Maunory (Cioranescu 1977, n.º 4475-4476), con un prefacio distinto, aunque dando crédito en portada al “Sr. Maunory” en el primer volumen por la traducción de la primera parte. Tal traducción logró cierta fortuna, pues se reeditó en 1707 (Cologne), 1708 (La Haya, Jan van Ellinckhuysen), 1709 (La Haya, Jan Van Ellinckhuisen), 1725 (La Haya y Ginebra) y 1734 (La Haya), y es fuente de la cuidada reedición moderna de Alfred Coster (1931), uno de los mayores expertos que ha tenido la obra de Gracián en Francia, que escribe así pues una corta pero jugosa e interesante introducción (Coster 1931: XX-XXII). Según el mismo Coster (1931: XX) es probable que Maunory no continuara la gran empresa traductora por su muerte. Este editor es además un juez severo de la traducción que edita, pues opina que este es un trabajo claramente inferior al hecho por Amelot con el *Oráculo manual* o *L'homme de cour*. Al menos, matiza el mismo Coster que Maunory traduce mejor que su continuador anónimo, al mostrar mejor gusto e intentar conservar ciertas extrañezas que el segundo traductor elimina; sin embargo, según Coster (1931) de nuevo, ni uno ni otro entienden las alusiones literarias del capítulo IV de la segunda parte, ni los juegos de palabras ni muchas de las alusiones a pasajes famosos de autores antiguos, además de que defiende que su lengua es mediocre, aunque admite que la empresa era prácticamente imposible, por la incapacidad intrínseca de toda traducción para dar cuenta de los juegos de palabras o calambures que abundan en el texto original. A este respecto, Coster (1931) justifica las alteraciones que cometen Maunory y su continuador sobre el texto original apuntando que el sistema de traducción de la época se permitía muchas más licencias que el actual, como luego veremos.

3 Los accesibles a través de KVK (Karlsruhe Virtual Catalog): http://www.ubka.uni-karlsruhe.de/kvk_en.html

Volviendo al título de la traducción, podemos encontrar casi la misma formulación de *L'homme détrompé* (“détrompé”, ‘sacado del error’) como *Varón desengañado* en el mismo *Oráculo manual*, en un pasaje que nos puede dar el tono y el propósito principal de la misma obra posterior de Gracián, *El Criticón*:

100. *Varón desengañado*: cristiano sabio, cortesano filósofo. Mas no parecerlo, menos afectarlo. Está desacreditado el filosofar, aunque el ejercicio mayor de los sabios. Vive desautorizada la ciencia de los cuerdos. Introdújola Séneca en Roma, conservóse algún tiempo cortesana, ya es tenida por impertinencia. Pero siempre el desengaño fue pasto de la prudencia, delicias de la entereza (Gracián 2004: 255)

Lo interesante es que Amelot de la Houssaye no tradujo este “varón desengañado” como “*L'homme détrompé*”, sino como “*L'homme désabusé*”, mediante otro sinónimo posible (“*désabusé*” significa precisamente ‘desengañado’), aunque con distinta formación morfológica (también con un prefijo negativo, pero a partir de “abuser”, ‘engañar’, verbo denominativo con un leve cambio semántico a partir de “abus” ‘abuso’, en lugar de “tromper”, también ‘engañar’⁴). El pasaje correspondiente de *L'homme de cour* según la traducción de Amelot de Houssaye es el siguiente:

C

L'homme désabusé. Le chrétien sage. Le courtisan philosophe.

Il faut l'être, mais ne le pas paraître, encore moins affecter de passer pour tel. Quoique le plus digne exercice des sages soit de philosopher, il n'est plus aujourd'hui en crédit. La science des habiles gens est méprisée. Après que Sénèque l'eut introduite à Rome, elle fut quelque temps en estime à la cour, et maintenant elle y passe pour folie; mais la prudence et le bon esprit ne se repaissent pas de prévention. (Gracián 1990: 78-79)

- 4 Para los matices entre “*désabusé*” y “*détrompé*” ver *Trésor de la Langue Française Informatisé*: <http://atilf.atilf.fr/> Sobre otras posibles traducciones al francés del término clave del barroco español que es *desengaño*, así como las dificultades de traducción al francés clásico en el que no parece haber un claro equivalente, cf. Cioranescu (1983: 236-237), en un pasaje que merece la pena transcribir: “*Desengaño* est un mot difficile à traduire. *Désenchantement* repose sur *enchanter*, qui n'est pas la même chose, et *détromper* n'a pas de dérivé substantival. A l'époque classique on a proposé successivement *désabus* (Sébastien Hardy, 1617), *destromperie* (Nicolas Lancelot, 1620) et *désabusement* (Bouhours, 1675), qui est resté; le plus souvent, on préférerait l'emploi du mot espagnol tel quel. Toutes ces hésitations indiquent que les équivalents français éventuels étaient nuancés de façon différente. Il était donc fatal que, dans les oeuvres littéraires qui en parlent, l'idée elle-même fût saisie de façon différente par les lecteurs français. Dans les connotations espagnoles classiques, le mot penchait vers un sens métaphysique et religieux plus profond et plus urgent, auquel s'ajoutait l'idée d'une fin et l'image d'un châtiment: tout cela ne se retrouve pas dans les mots français correspondants, qui sont trop jeunes pour charrier des connotations. [...] Dans le cas de Gracián [...], il semble que ses intentions aient été captées plus correctement: c'était sans doute parce que la structure de son oeuvre ne permettait pas une assimilation avec le roman”.

Se puede deducir del hecho de que Maunory no siga ciegamente la solución de Houssaye que sin duda conoció de primera mano el texto en español del *Oráculo manual*, y prueba además el buen conocimiento que tenía Maunory del español, que le permite emprender la traducción de uno de los textos más arduos y difíciles no solo del barroco español, sino de historia de la lengua y literatura española en general: *El Criticón*.

La construcción *L'homme...* como molde para otras traducciones de Gracián continúa en el siglo XVIII, como ocurre con *El discreto*, presentado en francés como se *L'homme universelle* (1723), probablemente a rebufo de la difusión de la edición completa de *L'homme détrompé*, y del éxito previo y continuado de *L'homme de cour*. Otras traducciones de Gracián no siguen el mismo modelo sintagmático: *El héroe* lo había traducido Gervaise, médico del rey, en 1645 (Cioreanescu 1983: 247), como *Le héros* (Yllera 1991: 652), de *Laurens Gracian, gentil-homme Aragonois* (Cioreanescu 1977, n.º 2144) y el mismo Amelot de la Houssaye tradujo *El comulgatorio* como *Modèle d'une sainte et parfait Communion* (Paris, Jean Boudot, 1693) (cf. Cioreanescu 1977, n.º 3986; Yllera 1991: 645, 652). Tampoco sigue el mismo modelo en el título la última traducción clásica al francés de Gracián, la de *El político* como *Reflexions politiques de Baltasar Gracián sur les plus grands princes, et particulièrement sur Ferdinand le Catholique* (1730), por Étienne de Silhouette.

3. INTRODUCCIÓN SUMARIA A MAUNORY: “LO BUENO, SI BREVE, DOS VECES BUENO” ENCORE UNE FOIS

Siguiendo el mismo espíritu quintaesencial de Gracián, procuraremos dar cuenta de Maunory con una similar concentración, aunque con un poco más de detalle, dado que su figura es poco conocida.

Así pues, Guillaume de Maunory, aparte de traductor de *L'homme détrompé* (1696) es el primer gramático y lexicográfico que publica una obra original para el aprendizaje del español en el siglo XVIII. Como resulta habitual, escasas son las informaciones que poseemos sobre este personaje: era francés, debió de trabajar como maestro de español, y, pese a la opinión de Amado Alonso (1951: 29), que sospecha que, “a juzgar por su representación de la *ç* como *s* sin salvedad alguna”, no estuvo en España, sí parece que viajó a España, por lo que trasluce en el prólogo de su *Grammaire et dictionnaire français-espagnol* (1701) (cf. Cazorla Vivas 2002: 44; Sáez Rivera 2008a: 456). De hecho, dentro del interés gramatical suscitado en toda Europa a raíz de la Guerra de Sucesión Española, Sáez Rivera (2009) lo clasifica como uno de los autores de “gramática de camino”, que tuvieron contacto directo con el español en suelo ibérico (como el abate Vayrac), frente a los *gramáticos de cámara* que nunca parecen haber pisado suelo francés y tienen conocimiento meramente libresco del español, como es el caso del alemán Jean Perger, Secretario de lenguas del Rey francés (el mismo cargo que tuvieron César Oudin, su hijo Antonio, o Claude Dupuis, todos gramáticos o lexicógrafos del español).

El manual *Grammaire et dictionnaire français-espagnol* (1701) publicado en París por la viuda de Claude Barbin, se reeditó en 1704 y en 1708 con leves modificaciones. Es probable que la traducción de la primera parte de *El Criticón* actuara como entrenamiento gramatical y lexicográfico en la interpretación del español a través del conocimiento de fuentes de la época, probablemente el *Trésor de la langue espagnole* (1607), de César Oudin (aunque con más probabilidad a través de alguna de las reediciones realizadas por su hijo Antoine desde 1642), así como la *Grammaire espagnole expliquée en français* (1597) de César Oudin (que seguía editándose en la época, también retocada por Antoine Oudin, cf. Niederehe 1999: 465). Por el contenido de la *Grammaire et dictionnaire français-espagnol* (1701), es probable que Maunory conociera también la *Grammaire* de Claude Dupuis, Sieur de Roziers, y con seguridad la *Nouvelle grammaire espagnole* de Sieur Ferrus, que se reaprovecha parcialmente en las reediciones de 1704 y 1708, mediante el añadido de la misma serie de proverbios en apéndice (cf. Carmen Cazorla 2002: 45; Sáez Rivera 2008a: 371).

No solo es probable que Maunory conociera la obra gramatical y lexicográfica de César Oudin (su *Grammaire* se publica por primera vez en 1597, y el *Trésor* en 1607, con gran difusión durante todo el siglo XVII), sino que también puede que le sirviera como modelo (o actúa simplemente como precedente) de lingüista *avant la lettre* que es a la vez traductor, en el caso de Oudin sobre todo del *Quijote*, cuya primera parte tradujo Oudin en 1614. El parecido aumenta cuando se repara en que ninguno realizó la traducción al completo de ambas inmortales obras: la traducción de la segunda parte del *Quijote* la llevó a cabo Rosset en 1618⁵ y las versiones al francés de la segunda y la tercera partes de *El Criticón* son obra de un traductor anónimo.

4. EL CRITICÓN / L'HOMME DÉTROMPE FRENTE A FRENTE

4.1. PROCESO Y RESULTADO DE LA TRADUCCIÓN DE MAUNORY

El resultado de la traducción de Maunory se puede juzgar global y materialmente a partir de la descripción bibliográfica que se ofrece en apéndice (apartado A) de un ejemplar de la edición de Bruselas (Foppens, 1697) que hemos podido tener entre nuestras manos en la Biblioteca Nacional de Madrid (lamentablemente, como no hemos podido consultar y tocar directamente ningún ejemplar de 1696, hemos preferido realizar la descripción bibliográfica de un ejemplar real, no a través de una edición facsimilar o digital).

Siempre es más difícil (aunque más interesante) averiguar sobre cómo fue el proceso de traducción realizado por Maunory. Aparte de juzgar o suponer a partir

5 Sobre las traducciones del *Quijote* al francés en el siglo XVII y las imitaciones quijotescas en la literatura francesa de la época, cf. Cioranescu (1983: 525-559).

de las soluciones halladas por Maunory si comparamos su traducción con el texto original (ver 4.2), resultan iluminadores los comentarios que realiza Maunory mismo sobre la lengua y la literatura españolas, así como la traducción misma de *El Criticón*, en los preliminares de la traducción –ver (1) y (2) en el apartado B del apéndice– y un enjundioso pasaje de su gramática con diccionario (Maunory 1701: 77-79) que ofrecemos igualmente en apéndice –apartado B, (3)–, en el que el francés comenta su opinión no solo sobre Gracián, sino también sobre el Padre Mariana y sobre Saavedra Fajardo.

Empezando por los preliminares de *L'homme détrompé* (B.1), la dedicatoria de la primera edición está dirigida “A Monseigneur, le Duc de Noailles, Pair & Maréchal de France, premier Capitaine des Gardes du Corps du Roy; Commandeur de ses Ordres, Gouverneur Général de la Province de Roussillon, Comte de Cerdagne & Terres adjacentes, & Gouverneur particulier de la Ville de Perpignan.” (Maunory 1697: sign. āij r-āiij v) y nos proporciona, aparte de ciertos detalles sobre la visión del español y de su literatura por parte de Maunory, información biográfica.

De este modo, tras el elogio típico de este género paratextual al mecenas o amparador de la obra, que es –conforme resulta habitual– un personaje perteneciente a los círculos cortesanos de poder, Maunory comenta que una de las causas que lo han llevado a dirigirse a él es haber trabado conocimiento desde hace 30 años, cuando en la guerra de Holanda el dedicado, duque de Noailles, estaba bajo las órdenes de Monseigneur Pradel, cuyo secretario era Maunory (1697: sign. iij r). Si hace 30 años que conoce al Duque (desde 1666), calculando que para llegar al cargo de Secretario debía de haber necesitado Maunory de 20 a 30 años, es probable que el gramático-traductor hubo de haber nacido hacia 1640; para la fecha de la muerte, teniendo en cuenta que la *Grammaire et Dictionnaire espagnol* de 1701, se reeditó con cambios en 1704, probablemente controlados por él (hay también otra edición más de 1708), y considerando además que la edición de 1705 de *L'homme détrompé* está ampliada por un traductor anónimo, se puede tomar 1705 como término *ante quem* de su muerte, ya que si hubiera estado vivo, él mismo se hubiera ocupado de la traducción, como sugería ya Coster (1931). Dado que a raíz de la guerra contra las Provincias Unidas de Holanda, Francia obtuvo el Franco-Condado o *Franche-Comté* de España por el Tratado de Nimega (1678), no extraña que Maunory señale que al duque de Noailles, que “ha sometido la parte más aguerrida de España”, venga Gracián, “uno de los primeros autores de esta nación” a “rendirle homenaje” a través de Maunory (1697: sign. *2 v). Este pasaje se puede tomar como una muestra más del frecuente tópico o afirmación de la época en Francia que presenta la traducción de la literatura española como un botín de guerra (Cioranescu 1983: 179). Por las palabras del traductor, se trasluce que debía de conocer el resto de sus obras, pues presenta *El Criticón* (o *L'homme détrompé*) como “una de sus bellas obras” (de Gracián), y se jacta de “la gran elevación de espíritu de este savio hombre, que le ha ganado en toda Europa tantos elogios y tal reputación” (1697: sign. *2 v-3 r): si Andrenio, el protagonista de *El Criticón*, es *L'homme détrompé*, su creador es en paralelo *l'homme savant*, Gracián.

Este es valorado, por tanto, sobre todo como pensador, moralista o filósofo, y no tanto como escritor o estilista, como se confirma en el “Préface” (Maunory 1697: sign. āīīīj r-[āv] r).

Este prefacio (transcrito al completo en apéndice, B.2) nos proporciona más y valiosas noticias sobre la obra que traduce Maunory en cuestión y su actitud hacia ella, así como hacia la lengua española. Así pues, el hispanista francés *avant la lettre* o *hispanisant* comenta que la obra posee el genio español, lo cual explica que sea tan arduo de traducir, de modo que ha recortado metáforas, alegorías, mezclas extrañas de moral y física que no son del gusto clásico francés (aunque subraya que sin embargo Gracián posee valor pese a que prescinda de lo verosímil y de la verdad). Será de similar opinión en el pasaje de la *Grammaire...* (1701) que luego comentaremos. En todo caso, dentro de las opciones posibles que se ofrecen al traductor: acercar el texto al lector, adocenándolo y adaptándolo a la cultura de llegada, o acercar el lector al texto, haciendo que se adentre en su exotismo, Maunory parece optar más bien por el adocenamiento de una *belle infidèle*,⁶ aunque en realidad se queda en un equilibrado término medio (mesurada postura también típica del atemperado clasicismo francés) entre la seducción exótica del desfogado estilo barroco español del escritor aragonés y la adaptación cultural francesa que asegure su suficiente comprensión y no le granjee en exceso críticas al traductor por haber hispanizado demasiado.

Tal actitud bivalente (o baciyélmica) se puede poner en relación con la decisión de Maunory de conservar el título original (exotismo) y añadirle otro francés (adaptación, adocenamiento o inserción en la cultura patria): *L’homme Détrompé* (‘El hombre desengañado’), “car le seul motif de Gracian dans cet ouvrage, c’est de détromper les hommes des vains attachements du monde & des passions” [‘pues el único motivo de Gracián en esta obra es desengañar a los hombres de los vanos apegos al mundo y a las pasiones’] (Maunory 1697 : sign. āīīīj v). Señala también el francés que solo traduce la primera parte (la Juventud), pero promete la publicación de las otras, típica promesa editorial que cayó en saco roto o que la llegada de la muerte le impidió cumplir. Maunory además que se hubieran necesitado muchas notas y “aclaraciones” para entender el texto, pero no lo ha juzgado necesario porque el texto ya se entiende lo suficiente; aparte de que el texto ‘no es fácil de entender cuando se ha querido ser obscuro’ (“D’ailleurs il n’est pas aisé de l’entendre, où il a voulu être obscur”, Maunory 1697: sign. āīīīj v), por lo que en ese punto se inclina hacia el lado de la balanza del respeto al texto en su propio exotismo. No obstante, como suele ser habitual, una cosas son los propósitos de acción y otros los hechos, esto es, utilizando el marco de análisis de textos gramaticales siglodorescos formulado por Girón Alconchel (1996), los usos prescritos no tienen por qué coincidir con los usos escritos, porque en realidad sí se inser-

6 La denominación de “belles infidèles” arranca de un comentario malicioso de Gille Menage a una traducción de Luciano de Samósata por Perrot de Ablancourt (Yllera 1991: 644). Tal era la pauta de traducción más habitual en la época, “Cuando los traductores desean ser traidores”, como titula Alicia Yllera (1991) su artículo.

tan algunas notas al pie de página en la traducción, aunque hay que admitir que no demasiadas (ver 5).

Si la dedicatoria al duque de Noailles nos ofrece información sobre la vida de Maunory, este inserta en este punto del prefacio una pequeña nota biográfica sobre Gracián, explicando que era un jesuita español y que había publicado su primer libro y todos los que no eran de devoción bajo el nombre de su hermano “Laurent” (según cree Maunory, pero en realidad sus hermanos fueron fray Pedro de Gracián, el P. Felipe de Gracián, fray Raimundo Gracián y la Madre Magdalena de la Presentación, cf. Romera-Navarro en ed. de Gracián 1978: 4-5). Supone Maunory que el público recibirá con agrado esta obra como ya recibió *L’Homme de Cour* (traducción del *Oráculo manual*, recordemos), con lo que se inserta explícitamente en la misma serie textual.⁷ Por último, anota el traductor francés de *El Crítico* una curiosa práctica tipográfica (que por cierto se mantiene en las ediciones posteriores ampliadas): resaltar en cursiva las expresiones españolas idiomáticas o fraseológicas que no se pueden traducir ‘sin quitarles enteramente su belleza’ (“L’on a mis en Lettre Italique les expressions Espagnolles, que l’on ne peut metre en nôtre langue sans leur ôter entierement leur beauté”, Maunory 1697: sign. [āv] r), con lo que a la postre confiesa Maunory que ha caído rendido (*malgré lui*) ante los encantos estilísticos de Gracián como escritor (no solo como pensador u hombre sabio).

Esta visión de la obra que traduce se condice con el pasaje de las notas finales a su *Grammaire...* (Maunory 1701: 77-79), donde subraya la necesidad de adiestrarse en el uso leyendo buenos libros (su traducido Gracián, pero los igualmente admirados Saavedra Fajardo y el padre Mariana), junto a lo que plantea una norma cortesana madrileña, de modo que propugna una norma mixta de diferentes criterios confluentes, mitad basada en las Autoridades (escritura), mitad basada en la Corte madrileña (lengua oral) (ver apéndice, B.3), de nuevo en una actitud a medio camino entre dos polos, como en su práctica traductora. También en solidaridad con el prefacio de *L’homme détrompé* se puede comprobar que Maunory habla aquí de la particularidad de la lengua española, de ahí que emplee el término idioma que hace referencia a ese genio, individualidad de toda lengua, según la etimología griega. Según Maunory, tal absoluta idiosincrasia de la lengua española dificulta su reducción a reglas, en lo cual hay una opinión implícita de que la lengua francesa era la mejor adaptada a los principios de la gramática general y racional de Port-Royal, según el ideal clásico francés (según comenta Bruña Cuevas 1996: 52). Para adquirir las virtudes idiomáticas de una lengua no cabe otra solución para Maunory que el uso y la lectura de libros. A continuación hace una crítica de la producción literaria española de su tiempo, que no termina de encajar en su paradigma clásico: los libros españoles son buenos por el contenido, pero no por la forma, que carece de “pureza y belleza”.

7 Una serie de textos o serie textual se construye a partir de un texto de referencia (cf. Hassler 2002), en este caso *L’homme de cour*, que sirve de incentivo para *L’homme détrompé*, *L’homme universelle*...

Sin embargo, tales opiniones no le impidieron traducir la primera parte de *El Criticón* de Gracián, como vemos. Otros autores del canon de la época son Saavedra Fajardo (autor predilecto de Marcos Fernández, conforme confiesa en la dedicatoria de la *Olla podrida a la española* (1655),⁸ y también lo ensalza Vayrac por sus *Emblemas* en las notas pedagógicas al fin de la segunda edición de su *Nouvelle grammaire espagnole* de 1714, cf. Sáez Rivera 2008a: 563), así como Mariana (traducido por otros gramáticos coetáneos como Vayrac y Stevens). Observemos también cómo la norma se construye además según el punto de vista de Maunory a partir del uso cortesano, esto es, a partir de Madrid, al igual que el francés toma como modelo el hablar de París.

La consideración literaria de Maunory por Gracián no es un caso aislado, una rara ave que no hace verano, sino que es compartida por otros gramáticos y lexicógrafos de su época, tanto en el foco francés –como Lancelot en su *Nouvelle méthode pour apprendre l'espagnol* (1660) o Sobrino en su *Nuevo diccionario español y francés* (1705)–, así como en el alemán –Moratori (1723) en su *Instrucción fundamental*–, pero en especial en el inglés, pues Pedro Pineda (1726) lo promueve en su *Compendiosa arte* e incluso lo imita en su *Nuevo método* de 1750, hasta el punto de escribir una propia “Crisi” (cf. Sáez Rivera 2008a: 1596, *passim*). Pero el predicamento de Gracián no solo es fuerte cuantitativamente, sino sobre todo cualitativamente, de lo que es muestra la ilustración en la portada del *Nuevo diccionario español-francés* de Francisco Sobrino (1705), en la cual Gracián se sitúa en el centro mismo del canon si no occidental, al menos francés, justo a los pies de Minerva, con Quevedo y Covarrubias a la izquierda del trono de la diosa y Saavedra (Fajardo) a la derecha:



FIG. 1. Gracián en el centro del canon literario francés (Sobrino 1705: portada)

Sin embargo, la influencia directa de Gracián y su importancia en la literatura francesa, su inserción en el polisistema literario francés (sobre el concepto de polisistema, cf. Even-Zohar 1978) ha sido –según Cioranescu (1983: 248)– exage-

8 Cf. Sáez Rivera (2008b).

rada. El hecho de que no aparezca Gracián ni de refilón en el polémico *El canon occidental* de Harold Bloom (1995), solo se puede explicar por su sesgo anglosajón (que prefiere más bien a Cervantes, promovido exactamente después de Shakespeare en la propuesta de Bloom), aunque si el libro canonizante lo hubiera escrito un alemán, sin duda el jesuita aragonés hubiera estado incluido, dada la influencia central de Gracián en filósofos como Schopenhauer o Nietzsche (cf. Bouillier 1991), aparte de que la obra magna del español cumple con creces los requisitos que estipula Bloom para la irrupción en el canon por “fuerza estética”, a saber: “dominio del lenguaje metafórico, originalidad, poder cognitivo, sabiduría y exuberancia en la dicción” (Bloom 1995: 39). De todo ello hay en grado sumo en Gracián, sobre todo en *El Criticón*.

4.2. ESTRUCTURA FRACTAL DE LOS TEXTOS: *L'HOMME DÉTROMPÉ* A TRAVÉS DE “LA CRISI”/CHAPITRE IV

Partiendo del concepto de fractal, inventado por el matemático francés Benoît Mandelbrot en 1975 a partir del lat. *fractus* ‘quebrado’, y definido para el español como “[e]structura iterativa que tiene la propiedad de que su aspecto y distribución estadística no cambian cualquiera que sea la escala con que se observa” (RAE/ASALE 2014, s. v.), podemos considerar que los *textos* poseen una estructura fractal. Ya que todo texto se construye a partir de unidades de menor a mayor complejidad (fonemas, morfemas, sintagmas, oraciones, capítulos + paratexos) como unidades que constituyen mediante la doble articulación del lenguaje un texto u obra, podemos observar en una parte del texto la estructura del texto al completo. En el caso que nos ocupa proponemos observar y cotejar especialmente un capítulo de la primera parte de *El Criticón/L'homme détrompé* (el número IV) como indicativo de las características procesuales y resultantes de la traducción efectuada por Maunory del texto de Gracián.

Si ponemos frente a frente *El Criticón* con *L'homme détrompé* y siguiendo con las iluminadoras metáforas físicas como la de los textos como objetos fractales, podemos situar a un lado el texto de *El Criticón* que sufre en la traducción o proceso de entropía informativa en cuanto a que se produce una evidente pérdida o destrucción de información, aparte de una rigidez o fijación semántica al producirse una fijación de los múltiples sentidos de la obra según el significado hallado por Maunory en su interpretación del texto. Pero, por el otro lado, *L'homme détrompé*, como acto creador que es también una traducción, supone un *big bang* en cuanto a creación, ganancia y explosión de nuevos sentidos.

A continuación vamos a comparar sistemáticamente y con detalle diferentes aspectos de ambos textos, porque al fin y al cabo se trata de dos textos, no de uno, por mucho que el segundo (*L'homme détrompé*) sea derivado como hipotexto (según la denominación de Génette 1982) con respecto a *El Criticón*, pero nunca un texto único e idéntico.

En primer lugar compararemos la información presentada en las portadas de ambos textos, para luego centrarnos en la comparación del capítulo IV, empezando por el título, centrándonos después en lo que ha pasado en *L'homme détrompé* con los ladillos temáticos que aparecen en la *editio princeps* de *El Criticón* (1951), en lo que ha pasado con los lujos retóricos del texto original (sobre todo la metáfora), y en cómo se traslada el eje referencial de coordenadas culturales de un texto a otro, para terminar con un cuadro sinóptico en el que puede compararse el reflejo de *El Criticón* en el espejo a la vez fiel y deformante de *L'homme détrompé*.

4.2.1. EL FRONTISPICIO DE ENTRADA A LOS TEXTOS: LAS PORTADAS

Si comparamos las portadas de la edición de *El Criticón* (1651) en Zaragoza por Juan Nogués (que también financia la impresión: “a su costa”) con la de, por ejemplo, *L'homme détrompé* (1697), publicada en Bruselas por François Serstevens encontramos sustanciosas e interesantes diferencias.

Así, lo primero que aparece en la portada española es el título de la obra en mayúscula, “EL CRITICON”, que ha sido relegado a un segundo lugar como opción del título inicial en la portada francesa: “L’HOMME D’ETROMPE’, OU LE CRITICON”. Tipográficamente, el título original no lleva tilde, mientras que en el francés los acentos agudos que aparecerían en minúscula se ven sustituidos por apóstrofes tras la mayúscula correspondiente. El hecho de que el título original sea postergado ante el francés revela dos cosas, una ya señalada y otra añadible según nuestra interpretación: 1) se presenta claramente esta traducción dentro de la serie de *L'homme de cour* y se trata de aprovechar su éxito como una especie de continuación de tal traducción, o al menos como parte de su misma línea textual (o serie); 2) mediante este procedimiento se prima y destaca la inserción de *Criticón* dentro del polisistema literario del clasicismo francés, como una especie de botín de guerra ganado en los conflictos bélicos con el admirado enemigo español, según procedimiento habitual de los traductores franceses de español en la época (Cioranescu 1983: 179). La traducción francesa se presenta además como obra única, exenta, independiente, mientras que en la edición original se indica que es solo una “PRIMERA PARTE / EN / LA PRIMAVERA / DE LA NIÑEZ, / Y EN / EL ESTIO DE LA IVVENTVD”; se intenta además así despertar la expectativa por la continuación del texto, mientras que en la traducción francesa –una vez que ya se han publicado todas las partes de *El Criticón*– se anuncia sin matizar que se tiene entre manos solamente la traducción de la primera parte. Solo en los preliminares se explica que *L'homme détrompé* es traducción parcial de *El Criticón*, así como en la primera página cuerpo del texto, adonde se ha trasladado el contenido de la portada española: “Le Criticon de Balthazar Gracian. Traduit en François. Première Partie. De la jeunesse, ou du premiere âge de l’homme.” (Maunory 1697: 1).

En *L'homme détrompé* se indica además que el texto es traducción del español (“Traduit de l’Espagnol en François”), y antes que el autor es Baltasar Gracián (“De

Baltazar Gracian”), obliterando el nombre del traductor, que no debía de tener suficiente fama como para aparecer en portada. Destaca en este punto que los lectores franceses ya tendrían muy claro que *El Criticón* era Gracián (cf. Ayala 2001: 18), conocimiento paralelo a la fama e influencia del autor en Europa. En contraposición, el original se presenta mediante seudónimo (“AUTOR / GARCÍA DE MARLONES”, anagrama de sus apellidos Gracián Morales, cf. Romera-Navarro en ed. de Gracián 1978: 11), esta vez no a través de la estrategia de firmar con “el seudónimo que a pocos podía ya engañar, de Lorenzo Gracián” (cf. Romera-Navarro en ed. de Gracián 1978: 11), que sin embargo ya aparece en la portada de la segunda parte en 1653, en la nueva edición de la primera parte en 1656, así como en la tercera parte que salió a la luz en 1657 (Romera Navarro en ed. de Gracián 1978: 11, 60-62). Este enmascaramiento de Gracián se ha explicado como un necesario disimulo ante las suspicacias y críticas que podría suscitar un sacerdote escritor no precisamente de obras religiosas (Ayala 2001: 14), con el resultado de que su fama resulta menor en territorio patrio, según la habitual costumbre hispánica de no ser especial profeta en la tierra propia, y ser valorado mucho más fuera. En la obra de Gracián se anuncia aquí ya la dedicatoria: “Y LO DEDICA / AL VALEROSO CABALLERO / DON PABLO DE PARADA, / DE LA ORDEN DE CHRISTO, / General de la Artillería, y Governador de Tortosa”. En cambio, en *L’homme détrompé* no se adelanta la dedicatoria al duque de Noailles, sino que en su lugar aparece el escudo del impresor. Faltan en la traducción francesa los complejos preliminares que necesitan y encabezan los impresos españoles, así la licencia que se anuncia en *El Criticón* (1651) –“CON LICENCIA”– y el imprimátur que aparece tras la “Censura” del Padre Don Antonio de Liperi, firmado por Juan Canales, como Regente de la Cancillería de Aragón (Romera-Navarro en ed. de Gracián 1978: 94). Sin embargo, Gracián publicó las diversas partes de *El Criticón* sin la debida censura y licencia del superior de su orden, y pese a las ordenes expresas de su superior de no continuar imprimiendo, dio a la luz en 1657 la tercera parte bajo el nombre de su imaginario hermano Lorenzo (Romera-Navarro en ed. de Gracián 1978: 11).

4.2.2. EL VESTÍBULO DEL TÍTULO DEL CAPÍTULO IV

Ya la misma traducción del título del capítulo IV de la primera parte de *El Criticón* de Gracián por Maunory resulta indicativo del proceso entrópico y fijador de sentido de la traducción. Así, la “Crisi IV: El despeñadero de la vida” de Gracián (1951: 48) se convierte en un mero “Chapitre IV: Les illussions de la vie” (Maunory 1697: 44). La audacia típicamente barroca de rebautizar la denominación de capítulo que realiza Gracián como “crisi” –análoga a otras menos conocidas como la de “droga” de la *Olla podrida a la española* (1655) de Marcos Fernández (cf. Sáez Rivera 2008b: 287)–, queda rebajada por el gusto clasicista francés en un mucho más soso y tibio, meramente taxonómico, “Chapitre” [‘Capítulo’]. Asimismo, se pierde la metáfora original de “despeñadero”, que suscita el interés del lector español,

pues debe leer la “crisi” para entender en qué consiste tal despeñadero, cuál es el tenor de la metáfora; en contraposición, el texto francés tematiza las ‘ilusiones’ (“illussions”) que se quedan defraudadas con el paso y el conocimiento de la vida (o en términos más barrocos, “desengañadas”, esto es, “détrompées”, quizá hubiera sido más preciso y cartesiano haber traducido “désillussions”).

4.2.3. LA MISE EN PAGE (INICIALES, LONGITUD DE LOS PÁRRAFOS, LADILLOS TEMÁTICOS VS. TABLA DE MATERIAS Y NOTAS AL PIE DE PÁGINA)

Lo primero que llama la atención al comparar las dos versiones del capítulo IV es que “El despeñadero de la vida” arranca con una florida inicial grabada que cubre tres líneas (Gracián 1651: 48), mientras que “Les illusions de la vie” (Maunory 1697: 44), comienza con una inicial metálica que abarca solo dos líneas. En cambio es más rica la división de párrafos del “Chapitre IV” (9 párrafos), frente a los solo dos de la “Crisi IV”. La variedad en la “Crisi” se encuentra en contraste en los márgenes izquierdo en las páginas pares y derecho en las páginas impares, en los que aparecen una serie de ladillos temáticos que fijan, guían o explican la lectura con respecto al contenido sin señalamiento exacto en el cuerpo del texto que tiene al lado.⁹ Tales ladillos han desaparecido en la traducción francesa, aunque su contenido se ha reaprovechado parcialmente en la “Table des principales matieres contenuës en ce Livre” que se añade al final. Por ejemplo, el ladillo “Passio[n] ciega” (Gracián 1651: 50) se corresponde con el primer punto de “Passions” (Maunory 1697: sign. Bb1 r): “Toutes les passions presupposent de l’aveuglement. 46, 67” (el resto son “Elles paroissent sur le front de l’homme. 159. Les passions attaquent differemment les hommes”). Esta tabla, ordenada alfabéticamente y probablemente confeccionada por el mismo Maunory (también podría ser obra del impresor), y sobre todo el propio proceso de traducción son quizá el punto de partida y ejemplo o entrenamiento para el breve diccionario que constituye la segunda parte de su *Grammaire et dictionnaire...* (1701), donde se define mediante sinónimos “Passion, afecto. m. passion. f.” (Maunory 1701: 252).

De este modo, la entropía de la pérdida de los ladillos entra en la espiral de creación de la tabla de materias. Esta tabla puede ser que indique además veneración por el texto, pues solo los textos valorados merecen el privilegio y la necesidad de explicación de un índice onomástico amplificado. Es también una muestra de orden y precisión: frente a la aparición no predecible e imprecisa de ladillos (es necesario leer el texto para saber a qué parte en concreto del texto

9 Los ladillos de la “Crisi IV” son los siguientes: “Passio[n] ciega.” (p. 50), “Humana fiereza.” (p. 53), “Variedad de gemas.” (p. 53), “Armas del ho[m]bre.” (p. 55), “Crueldad humana.” (p. 57), “Juventud viciosa.” (p. 59), “Laberinto del amor.” (p. 61), “Fruto de los vicios.” (p. 64), “Amor despeñadero.” (p. 66), “Las nobles artes.” (p. 70). Estos ladillos se mantienen en algunas ediciones modernas de *El Criticón* (como la de Romera-Navarro 1978 o la de Carlos Vaillo 2001), pero no en todas (como la edición de Santos Alonso 1980, por ejemplo).

corresponden), las palabras clave y las reflexiones asociadas –casi definiciones– ofrecen una remisión exacta a la página del texto traducido.

La aparición de esta tabla se puede poner también en relación con la inserción de notas aclaratorias a pie de página, sobre las que hablaremos con más detalle en el apartado 5. Sin embargo, podemos señalar ya que –aparte de ser necesarias para salvar la distancia lingüística y cultural entre el texto fuente en español y el texto meta en francés– también las podemos tomar como un indicio de valoración, admiración o veneración por la obra de Gracián, pues de nuevo solo se glosan los textos canónicos, no los mostrencos.

Todas las diferencias señaladas se pueden agrupar en torno a las dos lógicas que subyacen en ambas versiones del texto. Así pues, Gracián sigue el gusto español de la época por el aparente desorden y la variedad barrocos que son los mismos de la naturaleza: se ofrece un bosque frondoso con una maraña textual apenas dividida en dos grupos de árboles y salpicados de flores (aparte de la flor gráfica de la inicial grabada, las flores casuales y sorprendentes, inesperadas, no predecibles, de los ladillos). En contraposición, Maunory opta por el orden clásico de un jardín francés, cuidadosamente ordenado en párrafos o parterres de menos y más regulares y manejables dimensiones, despejados de las ramas sobresalientes de los ladillos, con el detalle claro de las notas perfectamente señalizadas con una llamada que remite sin sorpresas y con precisión al margen inferior, un jardín cuya belleza, riqueza y simetría se puede contemplar desde la terraza balaustrada de la tabla de materias.

En ninguno de los dos se marcan con comillas o rayas los diálogos de los personajes, pero eso es habitual en la época, tanto en francés (Catach 1996) como en español (Sebastián Mediavilla 2000, 2002, 2007, 2008, 2010; Sáez Rivera 2014).

4.2.4. LA REDUCCIÓN DE LUJOS RETÓRICOS FRENTE AL RESALTE TIPOGRÁFICO DE ADMIRACIÓN

4.2.4.1. REDUCCIÓN DE ALGUNAS FIGURAS RETÓRICAS

Dentro de la tendencia entrópica de pérdida de información, podemos señalar algunos ejemplos de pérdida de vuelo o lujo retórico mediante la supresión de ciertas figuras retóricas o la incapacidad o sustracción de traducirlas.

Así el empleo antonomástico de “Apeles”, cuando Cupido dice “Y me pintan muy bendado, no solo los Apeles” (Gracián 1651: 44), se convierte en recurrir al mero hiperónimo “Peintres” en Maunory (1697: 46): “non seulement les Peintres me representent les yeux bande”.

Asimismo, no es capaz Maunory, o no lo juzga pertinente, trasladar una agudeza o concepto de Gracián como el argumento etimológico por calambur, con implicación del italiano –la verdadera lengua internacional en la Europa de la época, Sáez Rivera (2008c)–, por el que se dice a Cupido que “no te llaman ya amor

de amar, sino de morir amor â morte” (Gracián 1651: 49), con más contexto de la siguiente manera:

(1) a. Lo que à mi me irrita es, que me levanten, testimonio. Aguarda, que ya te entiendo, sin duda es aquello que dicen: que trocaste el arco con la muerte, y que desde entonces no te llaman ya amor de amar, sino de morir amor â morte; de modo que amor, y muerte todo es vno (Gracián 1651: 49)

b. c'est de voir qu'on ne me connoît pas: je t'entens, c'est à cause qu'on dit, que tu as troqué l'arc avec la mort, & que depuis ce temps-là, le nom d'Amour ne t'a pas été donné à cause du mot, *aimer*, mais bien à cause du mot, *mourir*, ne faisant de la mort & de l'amour que une même chose. (Maunory trad. 1697: 45-46)

4.2.4.2. EL CASO ESPECIAL DE LA ALEGORÍA Y LA METÁFORA

La metáfora (el caso principal de agudeza o concepto) permea y articula de forma vertebral *El Criticón*, pudiendo encontrarse el traductor con tres tipos de metáfora ante los que se pueden adoptar diferentes soluciones:

1) Metáfora lexicalizada

Ante las estructuras lexicalizadas, como por ejemplo las unidades fraseológicas y, dentro de ellas, las paremias, existen diferentes soluciones:

1. *Traducción literal*: confiando en que se pueda realizar la misma implicatura pragmática y obtener con ello el mismo sentido. Es una opción correcta y aplicable con algunas categorías paremiológicas como máximas, sentencias, principios, axiomas y aforismos (Sevilla/Sevilla 2000: 369).
2. *Explicación*: se sustituye la unidad fraseológica o proverbio por su mero sentido o explicación.
3. *Equivalente*: se utiliza una unidad fraseológica equivalente, siempre que esté disponible en la otra lengua, que el traductor la conozca y con el peligro de los falsos amigos (muy frecuente con los marcadores del discurso cuando son de lenguas cercanas como las románicas, cf. Borreguero Zuloaga 2012 para el caso del italiano y el español). En el caso de las paremias, Sevilla/Sevilla (2000: 370) distinguen entre *correspondencia literal*, en la que se da equivalencia de forma y significado, como *Un bon renard ne mange jamais les poules de son voisin* / Buena zorra no come las gallinas de la vecina y la *correspondencia conceptual*, con mera coincidencia de significado, como entre *Un bon renard ne mange jamais les poules de son voisin* y *Cuando un lobo va a hurtar, lejos de su casa va a cazar*.¹⁰

Enfrente de esta encrucijada de opciones, opta Maunory por el correcto equivalente, tanto con una máxima bíblica (2) como en otra latina clásica (3) del mismo

10 Sobre las paremias en *El Criticón*, cf. Cuartero (2009).

Plauto que ha leído el coetáneo de Gracián que es Thomas Hobbes, cuyo *Leviatán* refleja una visión del hombre similar a la del aragonés:

(2) a. Que el ayrado qua[n]do mas furioso no esta ciego de la colera? Al codicioso no le ciega el interes? El confiado no va á ciegas, el perezoso no duerme, el desvanecido no es vn topo para sus menguas, el hypocrita no trae la viga en los ojos, el soberbio, el jugador, el gloton, el bevedor y quantos ay no se ciegan con sus passiones? (Gracián 1651: 50)

b. un homme en colere sçait-il ce qu'il fait? n'est-il pas aveugle, aussi-bien que l'avare, qui se laisse mourir de faim pour amasser des richesses, l'hypocrite, qui **ne voit pas une poutre dans ses yeux**, le superbe, le joüer, l'yvrogne, & mille autres ne sont-ils pas de vrais aveugles? (Maunory trad. 1697: 46)

(3) a. pues cada vno es vn Lobo para el otro (Gracián 1651: 51)

b. chacun d'eux est un loup ravissant animé l'un contre l'autre (Maunory trad. 1697: 48)

2) Metáforas habituales

Serían metáforas poco originales, pero también por ello lo que Borges denomina “metáforas esenciales”, por ejemplo en *Historia de la eternidad* (*apud* OC 1: 586) como “(ensueño-vida, sueño-muerte, ríos y vidas que transcurren)”.¹¹ Debido a su esencialidad son por ello asimilables a la retórica del clasicismo francés, y por tanto Maunory las traduce sin pérdida informativa o retórica, y sin problemas traductológicos. Un ejemplo sería el siguiente:

(4) a. fui entrando de carrera por los verdes prados de la juve[n]tud (Gracián 1651: 59)

b. j'entray dans la carriere de cette vie par les vertes prairies du plaisir (Maunory trad. 1697: 55-56)

Dentro de esta categoría de metáforas esenciales podría entrar la alegoría global del texto: aunque con probable fuente musulmana en un cuento folklórico, fuente común con el precedente de *El filósofo autodidacto* de Abuchafar Abentofail (cf. García Gómez [1926] en D'Ors 1993: 39; Ayala 1986), eso en el fondo poco importa, porque la historia de un hombre que aparece en una isla solo y debe descubrir

11 Mercedes Blanco (2000) explica muy bien la cambiante relación de Borges con la metáfora a lo largo de su dilatada obra: desde la atracción inicial y juvenil por la metáfora vanguardista y las *kenningar* de las sagas escandinavas a esa decantación por las metáforas esenciales y el desencanto (o la percepción del intento fútil) de intentar hallar metáforas inéditas que pretendía la vanguardia. Aprovechamos esta nota para comentar sumariamente la presencia de Gracián en Borges: bien es sabido que poco es lo que salva el escritor argentino de la historia literaria de España, más allá de Cervantes y Quevedo (cf. Alazraki et al. 1990). Un ejemplo de la evolución en la percepción de la metáfora en Borges es precisamente el poema “Gracián” en el que, junto a la devoción que implica dedicarle un poema a un autor, Borges presenta una visión negativa de su estilo y su metáforas en las que se rompe el decoro (como pensaban análogamente los escritores franceses clásicos), según el famoso cuarteto de arranque: “Laberintos, retruécanos, emblemas, / helada y laboriosa nadería, / fue para este jesuita la poesía, / reducida por él a estratagemas”. Rosa Pellicer (2001) explica con más detalle la relación de Borges con la obra de Gracián.

o abrirse camino en solitario en la vida se puede tratar como un mero motivo folklórico y por tanto un universal antropológico, que también informa el *Robinson* de Crusoe (obra según D'Ors 1993: 43-44 en el mismo "eón" barroco).

3) Metáforas originales, conceptuosas, bellas

Maunory se encuentra en la contradicción íntima de que su formación dentro del clasicismo francés le impide disfrutar adecuadamente de las metáforas audaces de Gracián, y es incapaz de percibir su fuerza cognitiva, pero a la vez no puede evitar mostrar su pasmo y admiración por tales agudezas, que marca con cursiva, conforme señalaba en el prefacio. Esa cursiva es también una salvaguardia ante posibles críticas por haberse atrevido a trasladar tales monstruosidades de estilo al pulido francés: las traduce sí, pero la cursiva actúa como bandera que marca lo peligroso de adentrarse en tan revueltas aguas, mas también la emoción que produce tal aventura estética.

En el capítulo IV, que hemos elegido para la comparación porque es el que acumula el mayor número de estos resaltes tipográficos, atesora los siguientes casos:

(5) a. No son sino naves, dixo Critilo, aunq[ue] bien dixiste nuves, que llueven oro en España. (Gracián 1651: 52)

b. Ce sont des Navires, dit Critile, qui voguent, quoiqu'on puisse fort bien dire, que ce sont *des nuées qui vont pleuvoir de l'or en Espagne* (Maunory trad. 1697: 48)

(6) a. Veràs otros al contrario, en el cuerpo gigantes, y en el alma enanos, toparàs con vengativos, que la guardan toda la vida, y la pegan aunque tarde, hiriendo como el escorpion con la cola (Gracián 1651: 53-54)

b. d'autres tout au contraire, qui sont des geans en corps, & des nains en ame; tu en trouveras qui la tiennent en chassée toute leur vie sans en rien faire; ou qui s'y prennent trop tard; ils *ressemblent au scorpion, qui ne blesse que de la queue* (Maunory trad. 1697: 50)

(7) a. Tiene[n] vnas entrañas mas dañadas que las Viboras, vn aliento mas venenoso, q[ue] el de los Dragones, vnos ojos invidiosos, y malevolos mas q[ue] los del Basilisco, vnos dientes q[ue] clavan mas q[ue] los colmillos de vn Xabali, y q[ue] los dientes de vn perro, vnas narices fisgonas encubridoras de su irrision, q[ue] excede[n] a las tro[m]pas de los Elefantes (Gracián 1651: 55)

b. il a des entrailles plus dangereuses que la vipere, une haleine plus venimeuse que le dragon, les yeux plus envieux & plus méchans que le basilic, les dents plus tranchantes & plus pointuës que le sanglier ou le chien, *le nez plus moqueur* que la trompe de l'elephant (Maunory trad. 1697: 51)

(7) a. Embarcaro[n]se ju[n]tos Critilo, y Andrenio hasta en los coraçones en vna gran carraca, assombro de los enemigos, co[n]traste de los vie[n]tos y yugo del Oceano (Gracián 1651: 58)

b. Critile & Andrenio, *qui étoient déjà embarquez dans le coeur l'un de l'autre*, ne manqueraient pas aussi de s'embarquer ensemble sur un même Vaisseau, qu'on pouvoit nommer para sa grandeur & sa force, *l'effroy des ennemis, l'antagoniste des vents, & le joug de l'Ocean*: (Maunory trad. 1697: 54)

(8) a. Pero donde acabò de perder mi Padre las esperanças, y aun la vida, fue qua[n]do me vio enredado en el obscuro laberinto del amor (Gracián 1651: 60)

b. Mais ce qui acheva de mettre mon Pere au desespoir, fut de me voir engagé dans *l'obscur labirinthe* de l'amour (Maunory trad. 1697: 56)

(9) a. Avisavame ella de quanto se tratava, haziendome de amante secretario. Declararonse luego otros co[m]petidores tan poderosos como muchos; pero amantes heridos mas de las saetas, q[ue] les arrojaba la aljaba de su dote, q[ue] el arco de amor (Gracián 1651: 62)

b. Felisinde me donna avis de leur changement, cependant, mes rivaux se déclarèrent, ils étoient *plus blessez des fleches de sa dot*, que de celles de l'amour. (Maunory 1697: 58)

(10) a. sin reparar en inco[n]venientes ni en riesgos de honra, y de vida, guiado de mi passion ciega, ceñi no vn estoque, no vn rayo penetra[n]te de la aljava del amor fraguado de zelos, y de azeros. Salí en busca de mi contrario, y remitiendo las palabras a las obras, y las lenguas à las manos desnudamos los estoques de la compassion y de la vayna. Fuimonos el vno para el otro, y à pocos lances le atravesse el azero por medio del coraçon, sacandole el amor con la vida (Gracián 1651: 64)

b. *Et sans réfléchir sur aucune consequence, je m'armay, non d'une épée, mais d'un foudre penetrant, choisi dans le carquois de l'amour, et forcé par la jalousie; j'allay chercher mon rival, et nous nous rencontrâmes, nos épées furent dépouillées autant de compassion, que de leurs foudreaux, et en peu de temps la mienne luy perça le coeur, d'où je luy tiray la vie, et son amour* (Maunory trad. 1697)

(12) a. seràs siquiera vn breve interim de mi muerte! Desconfiado de poder seguir el Navio fugitivo me dexè llevar de las olas al alvedrio de mi desesperada fortuna; tyrana ella vna, y mil vezes, aun no contenta de tenerme en tal punto de desdichas, echando el resto a su fiereza conjurò contra mi los elementos en una horrible tormenta, para acabarme con toda solemnidad de desventuras; ya me arrojaban tan alto las olas, que tal vez temi q[ue]dar enganchado en alguna de las puntas de la Luna, ò estrellado en aquel Cielo: hundiame luego ta[n] en el ce[n]tro de los abismos, que lleguè à temer mas el incnedio, que el ahogo. (Gracián 1651: 69)

b. tu seras, si tu veux, *un court intermede* de ma mort: desesperé donc de pouvoir jamais joindre le Navire, je m'abandonnay à mon sort, il me parut si cruel, que non content de m'avoir réduit en cet état déplorable, il voulut jouër de son reste, il conjura contre moy tous les éléments, et fit élever une horrible tempête, afin que je finisse dans toute la *solemnité de ses rigeurs*: je me vis tout d'un coup enlevé si haut par les ondes, *que je craignois de me briser contre la Lune, ou contre quelque étoile du Ciel*; peu de momens, après je me sentis enfoncé si bas dans la profondeur des abîmes, que *j'eus de peur d'être brûlé que noyé* (Maunory trad. ed. 1697: 64-65)

El añadido de cursiva efectuado por Maunory resulta –como es lógico– por subjetivo poco sistemático, y con el que no siempre se puede estar de acuerdo: por ejemplo (4), donde se habla de las *verdes praderas de la vida*, es una metáfora mucho más bella y audaz que la bastante mostrenca del *oscuro laberinto de amor* en (8), y sin embargo la primera no se resalta y en cambio la segunda salta a la vista de Maunory y le pide subrayado con letra cursiva (o itálica, como italiano era su inventor, Aldo Manuzio).

4.2.5. CAMBIO DEL CENTRO DEL EJE DE COORDENADAS

Al cambiar de lengua, *El Criticón* también cambia de público y con ello el centro del eje de coordenadas geográficas, políticas y culturales se desplaza de Madrid (público de la edición en español) en *El Criticón* a París en *L'homme détrompé*. Por

tanto, “la corte” no se puede traducir como “la cour”, pues mientras la primera hace referencia a Madrid, la segunda lo haría a París, por lo que Maunory ha de explicitar el referente del sustantivo antonomástico para los españoles: “Madrid”

(14) a. Aborrezidos los Padres de Felisinda de sus desgracias, ecos ya de las mias, aviendo perdido en vn año hijo, y yerno, determinaro dexar la India, y dar la buelta à la **Corte** (Gracián 1651: 65)

b. mais les parens de ma Maîtresse chagrins d’avoir perdu dans un an un fils unique, & un gendre si considerable, resolurent de quitter les Indes, & de s’en retourner à **Madrid** (Maunory trad. 1697: 55).

De igual modo, “el Gran Filipo” del que habla Gracián (1651: 59) es bien sabido que no puede ser otro que Felipe II, paráfrasis elogiosa que no se puede permitir el traductor de una lengua de una nación enemiga, que ha de sustituir por un neutro “le Roy Phillippes seconde” (Maunory 1697: 55) en el que por tanto se ahorran los elogios:

(15) a. En medio de estos golfos nací, como te digo, entre riesgos, y tormentas; fue la causa, que mis Padres, Españoles ambos, y principales, embarcaro[n] para la Indica con vn grande cargo, merced del **Gran Filipo**, que en todo el mundo manda, y premia. (Gracián 1651: 58-59)

b. Je nâquis, comme je t’ay déjà dit, au milieu de ces golfes, entre les dangers & les douleurs: un employ considerable que le Roy **Phillippes seconde** eut la bonté de donner à mon Pere dans les Indes Orientales, l’obligea d’y passer avec ma Mere, quoiqu’on la crût grosse (Maunory trad. 1697: 55).

4.2.6. CUADRO SINÓPTICO DE RESUMEN

Todo lo dicho se puede observar sinópticamente en el siguiente cuadro, en el que a la izquierda se marcan entre corchetes los procesos de entropía o pérdida de información producidos en *L’homme détrompé* con respecto a *El Criticón*, y a la derecha mediante subrayado los hallazgos y añadidos de la traducción francesa en una especie de *big bang* irradiador de nuevos sentidos:

ENTROPÍA [PÉRDIDA, DESTRUCCIÓN, FIJACIÓN DE SIGNIFICADO]	"BIG BANG" (CREACIÓN, GANANCIA, EXPLOSIÓN DE SENTIDO)
EL CRITICÓN [PRIMERA PARTE EN LA PRIMAVERA DE LA NIÑEZ Y EN EL ESTÍO DE LA JUVENTUD] (sistema literario autóctono)	<i>L'homme détrompé ou Le Criticon</i> (inserción en serie: <i>L'homme de cour</i> + lit. trad. En polisistema (cf. Even-Zohar 1978) literario francés
De Baltazar Gracian / <i>Traduit de l'Espagnol en François</i>	AUTOR / GARCÍA DE MARLONES / Y LO DEDICA / AL VALEROSO CABALLERO / DON PABLO DE PARADA, / DE LA ORDEN DE CHRISTO, / General de la Artillería, y Governa- / dor de Tortosa
[Chapitre] IV: [<i>Les illussions</i>] de la vie	[Crisi] IV: [El despeñadero] de la vida
Inicial grabada, escasez de párrafos, [supresión de los ladillos temáticos]: desorden barroco (bosque florido, variedad de la naturaleza)	Inicial metálica, aumento de división en párrafos, aprovechamiento parcial en la <u>tabla de materias al final</u> : orden clásico = jardín ordenado alfabéticamente, <u>más división en párrafos</u> o parterres <u>Notas aclaratorias al pie</u> (veneración del margen, al igual que la tabla temática)
[Fragmentos suprimidos, metáforas rebajadas, conceptos perdidos ("amor a muerte")]	Metáforas exaltadas, resaltadas en <i>cursiva</i> , como toda "agudeza" (operación metalingüística y retórica)
[Centro del eje de coordenadas se desplaza de Madrid a...]	... <u>Francia</u> : Corte = Madrid (Cour = Paris); el Gran Filipo= le Roy Phillippes seconde

4.2.7. EL COLINGÜISMO EN EL CAPÍTULO IV DE *EL CRITICÓN*/L'HOMME DÉTROMPÉ

El capítulo IV termina con un pasaje en el que aparecen mencionadas y etiquetadas en sus virtudes una al lado de otras las lenguas latina, española, francesa e italiana:

- (16) a. en lo que puso Andrenio especial estudio fue en apre[n]der le[n]guas, la Latina eterna tesorera de la sabiduría, la Española tan universal como su Imperio, la Francesa erudita, y la Italiana eloquente (Gracián 1651: 70-71)
- b. Critile donna à Andrenio toutes les instructions qu'il jugea convenables pour fortifier & élever son esprit, **il luy apprit l'Histoire, la Philosophie, & les langues, la Latine si necessaire à la sagesse, l'Espagnole si universelle, la Française si sçavante, & l'Italienne si éloquente** (Maunory trad. 1697: 65-66)

Resulta inevitable comparar este pasaje con la famosa anécdota de Carlos V en la que, con diversas versiones, se adjudicaban diferentes funciones o capacidades a las lenguas que él mismo hablaba, siendo reservada en todas las versiones por el César o "Kaiser" siempre la mejor parte a la lengua española: para hablar con Dios (cf. Buceta 1937). Tanto esta anécdota como el ejemplo (15) son una escenificación de lo que Renée Balibar ha dado en llamar "colinguisme", que hemos traducido en varios trabajos como *colingüismo* (Sáez Rivera 2008a, 2008c), y que Balibar (1985: 14, 7, 16) define de la siguiente manera:

- 1) “Le terme de **colinguisme** désigne l’association de certaines langues d’État dans un appareil de langues où elles trouvent leur légitimité et leur matière à exercices”.
- 2) “[...] **colinguisme**, c’est-à-dire l’association par l’enseignement et la politique, de certaines langues écrites faisant communiquer des partenaires légitimes”.
- 3) “Il manquait donc un terme qui soit propre à l’histoire de l’inscription des parlers et de l’**association normative des langues**. Nous nous servons à cet effet du terme **colinguisme**”.

Por la misma época de Gracián y Maunory podemos ver dos representaciones gráficas de tal colingüismo: el grabado al frente del *Lexicon tetraglotton* de James Howell (1660) (que se puede ver en Sáez Rivera y Borreguero Zuloaga 2012: 113), en el que aparecen conversando grata y cortésmente con la dama que representa al inglés las que debían construir el núcleo básico de ese colingüismo europeo con el fondo común retórico del latín: italiano, español y francés. Ese núcleo duro posiblemente tendría una matización o modulación regional según las otras lenguas vernáculas de la zona: por ejemplo el alemán en los principados alemanes y el Sacro Imperio Germánico (cf. Sáez Rivera 2008a: 1325-1327). El trato e influencia mutuas entre español y francés que supone una traducción como esta de *El Criticón* al francés se muestra iconográficamente en el grabado con el que nos encontramos al abrir el volumen en folio del *Nuevo diccionario español y francés* de Francisco Sobrino (1705), en el que dialogan las lenguas española y francesa representada como sendas reinas (también existe una representación en Sáez Rivera y Borreguero Zuloaga 2012: 113).

5. LAS NOTAS A LA TRADUCCIÓN POR MAUNORY

Aunque efectivamente el capítulo IV resulta representativo tanto de *El Criticón* como de *L’homme détrompé* hay un aspecto en el que no lo es: no recoge ninguna de las notas al pie de las que Maunory dice en el prefacio que no se iba a servir, mientras que simplemente no abusa de ellas. Son 16, marcadas por un asterisco (en dos casos con el añadido previo de *a* y *b* además, al ser notas en una misma página) y explicadas a pie de página después de un filete corto. Se pueden agrupar de la siguiente manera:

1) Aclaraciones alegóricas y mitológicas

La mayoría de las notas se aplican a explicar el aspecto que se considera más complicado del texto: el espeso entramado alegórico con el que se expresa Gracián. Así, diversas notas explican los referentes alegóricos de diferentes figuras femeninas (“L’inclination”, p. 69; “La Raison”, p. 73; “* *a* La Mensonge **b* La verité”, p. 98; “La Sensualité”, p. 130;) y en un caso masculina (el viejo que representa al

Tiempo, “Le Temps”, p. 131), así como lugares (la fuente de “La Richesse”, p. 114; el edificio que constituye “Le Palais de la Volupté”, p. 202). En la misma línea podemos situar la aclaración mitológica de que los hijos que tuvo la Fortuna eran “Le Bien & le Mal” (p. 203).

2) Aclaraciones culturales

Igualmente pocas explicaciones sobre peculiaridades culturales de España se ven necesarias, apenas que los ministros de Justicia llevan una fusta blanca (“C’est qu’en Espagne les Ministres de Justice, portent à la main une verge blanche”, p. 100) y la referencia al “fameux Palais” a orillas del Tajo que no es otro que el de “Aranjuez” (p. 138).

Otra aclaración se ocupa de pintura, en el siguiente pasaje:

(17) regardez-les, dit le Centaure, comme des songeurs éveillez; c’est ainsi qu’un Auteur* [al pie: Boser] qui les connoissoit fort bien, les a parfaitement bien dépeints (Maunory 1696: 91)

El tal “Boser” de la nota, pese a la deformación del nombre en el francés del siglo XVII, no es otro que el pintor Jerónimo van Aken, el Bosco, por su lugar de nacimiento en Bois-le-Duc, en flamenco Den Bosch (la permutación de la sibilante palatal en la dorsal es un deslizamiento posible). Aquí Maunory al acudido al mismo recurso del hiperónimo que ya utilizó para evitar la referencia a Apeles (ver supra), aunque luego la completa con una nota. Ello contrasta con el original en el que la cita del Bosco es clara: “–Hazed cuenta –dixo el Quirón– que soñáis despiertos. ¡O qué bien pintava el Bosco!; aora entiendo su capricho.” (Gracián 1651, ed. Romera-Navarro 1978: 192).

3) Comentarios sobre el texto y su traducción

Maunory señala lo que cree una omisión en el texto original (“Il manque icy quel-que chose, que Gracian n’explique pas, & qui seroit nécessaire pour la suite”, p. 77) y advierte otra que ha realizado él, desplazando el contenido a nota (“qu’il y a des femmes qui valent mieux que des hommes, les Histoires & l’experience en fournissent d’Illustres.” [nota al pie: “* Gracian nomme icy deux femmes Illustres, la Princesse Rossane, & la Marquise de Valduerta.”], p. 94)

4) Notas léxicas:

Solamente hay una nota léxica para explicar “criollo”, en la traducción “le Creole* [al pie: * Nom qu’on donne à tous ceux qui sont nez dans les Indes]” (p. 5)

El paratexto de las notas (pero también la tabla de las materias al final) constituye todo un aparato crítico interpretativo que no solo nos informa sobre el pro-

ceso y resultado de la traducción, sino que también podría o debería ser tenido en cuenta como parte de la historia crítica del texto traducido. Puede así contribuir a aclarar pasajes oscuros del texto original, lo que no puede extrañar, ya que todo traductor es un intérprete privilegiado y potenciado del texto.

6. CONCLUSIÓN

En conclusión, podemos señalar que *L'homme détrompé* es tanto una “belle fidèle” como una “belle infidèle” con respecto a *El Criticón*. En ese tipo de traducción a medio camino entre la fidelidad (que no es absoluta) y la libertad (tampoco absoluta) de la adaptación e inserción en el polisistema francés clásico es como si Maunory hubiera estado aplicando, consciente o inconscientemente, otra máxima del *Oráculo manual*, la siguiente:

198. *Saberse trasplantar*. Hay naciones que para valer se han de remudar y más en puestos grandes. Son las patrias madrastras de las mismas eminencias: reina en ellas la envidia como en tierra connatural y más se acuerdan de las imperfecciones con que uno comenzó que de la grandeza a que ha llegado. Un alfiler pudo conseguir estimación de un mundo a otro y un vidrio puso en desprecio al diamante porque se trasladó. Todo lo extraño es estimado, ya porque vino de lejos, ya porque se logra hecho y en su perfección. Sujetos vimos que ya fueron el desprecio de su rincón y hoy son la honra del mundo, siendo estimados de los propios y extraños: de los unos porque los miran de lejos, de los otros porque lejos. Nunca bien venerará la estatua en el ara el que la conoció tronco en el huerto (Gracián 2004: 300)

Tras el estudio realizado, quedan aún algunos aspectos de la versión de Maunory por estudiar: desde realizar un cotejo completo del texto original y su traducción hasta establecer con detalle las diferencias y parecidos con la traducción anónima de la segunda/tercera parte de *El Criticón* al francés más allá de las opiniones de Coster (1931) y las notas de Sáez Rivera (2008a: 456-460). También merecería la pena comparar los modos de traducción aplicados en *L'homme de cour* con respecto a los de *L'homme détrompé*, pero también *L'homme universelle* y el resto de traducciones clásicas de Gracián al francés (siglos XVII y XVIII). Otra tarea pendiente, que dejamos para otra ocasión o para otro investigador, la comparación con otras traducciones coetáneas de *El Criticón* a otras lenguas, como la anónima al italiano (cf. Canals Piñas 2002)

- Alazraki J. et al. (1990) *España en Borges*, Madrid, El Arquero.
- Alonso A. (1951) "La pronunciación francesa de la ç y de la z españolas", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 5: 1, pp. 1-37.
- Ayala J. M. (1986) "El Criticón de Gracián y el Filósofo Autodidacto de Abentofail", en *Gracián y su época: actas de la I Reunión de Filólogos Aragoneses: ponencias y comunicaciones*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 255-270.
- (2001) "1. Vida de Baltasar Gracián", en *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas*. Coord. por A. Egido y M.ª del Carmen Marin Pina, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación de Zaragoza, pp. 13-32.
- Balibar R. (1985) *L'institution du français. Essai sur le colinguisme des Carolingiens à la République*, Paris, PUF.
- (1991) *Le colinguisme*, París, PUF.
- Bloom H. (1995) *El canon occidental*, Barcelona, Anagrama.
- Borges J. L. (1952) "La metáfora", *Historia de la eternidad*, en *Obras completas*. 4 vols., Barcelona, Emecé, 1989-1996, pp. 382-384.
- Borreguero Zuloaga M. (2011) "La traducción de los marcadores del discurso: valores, funciones, posiciones y otros problemas", en *Últimas tendencias en Traducción e Interpretación*. Coord. por D. Sáez et al. Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, pp. 123-139.
- Bouillier V. (1991) "Baltasar Gracián y Nietzsche", *Cuaderno Gris. Época*, II, 2, pp. 22-38.
- Bruña Cuevas M. (1996) "L'universalité du français dans les dictionnaires bilingues français-espagnol (1648-1815)", *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde. Revue semestrielle publiée pour la SIHFLES, Saint-Cloud (Hauts-de-Seine), SIHFLES*, 18, pp. 51-61.
- Buceta E. (1937) "El juicio de Carlos V acerca del español y otros pareceres sobre las lenguas romances", *RFE*, 24, pp. 11-23.
- Canals Piñas J. (2002) "En torno a la primera traducción italiana de El Criticón de Baltasar Gracián", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 50: 1, pp. 141-167.
- Catach N. (1996) *La punctuation* (2.ª ed. corr.), Paris, Presses Universitaires de la France.
- Cazorla Vivas C. (2002) *Lexicografía bilingüe de los siglos XVIII y XIX con el español y el francés*. Tesis doctoral inédita presentada en la Facultad de Filología. Departamento de Filología Española, I, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, mayo de 2002.
- Cioranescu A. (1977) *Bibliografía francoespañola (1600-1715)*, Madrid, RAE (=Anejo del BRAE).
- (1983) *Le masque et le visage: du baroque espagnol au classicisme français*, Genève, Librairie Droz.
- (1994)[1965-1966] *Bibliographie de la littérature française du dix-septième siècle*, Genève, Slatkine Reprints.
- Cuartero M.ª P. (2009) "Las paremias en El Criticón de Baltasar Gracián", *Paremia*, 18, pp. 111-120.
- Even-Zohar I. (1978) *Papers in historical poetics*, Tel-Aviv, The Porter Institute for Poetics and Semiotics-Tel Aviv University.
- García Gómez Emilio (1926) "Un cuento árabe, fuente común de Abentofail y de Gracián", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (Madrid), 30, pp. 1-67; 241-269.
- Génette G. (1982) *Palimpsestes*, Paris, Editions du Seuil.
- Gracián B. (1651) *El Criticón*. Primera parte... Zaragoza, Juan Nogués.

- (1931) *L'homme détrompé ou Le Criticon*. Trad. de Maunori; pref. de A. Coster, Paris, E. Guerin.
- (1978)[1651-1657] *El Criticón*. Ed. crít. y com. de M. Romera-Navarro, 2 vols., Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- (1980) [1651-1657] *El Criticón*. Ed. de Santos Alonso, Madrid, Cátedra.
- (1990)[1684] *L'homme de cour*. Trad. de Amelot de la Houssaie, Paris, Éditions Gérard Lebovici (La Bibliothèque électronique du Québec, Collection Philosophie, Volume 13 : version 1.0), <http://beq.ebooksgratuits.com/Philosophie/Gracian-cour.pdf> (consultado el 02/12/2014).
- (2001)[1651-1657] *El criticón*. Il. de Antonio Saura; intro. de A. Egido; colofón de Miquel Batllori; texto fijado y anotado por C. Vaíllo, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- (2004)[1646-1647] *El discreto y Oráculo manual y arte de prudencia*. Ed. de J. I. Díez Fernández, Barcelona, Ollero y Ramos/Mondadori.
- Hassler G. (2002) “Textos de referencia y conceptos en las teorías lingüísticas de los siglos XVII y XVIII”. SEHL 2001. Estudios de Historiografía Lingüística. *Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* (Vigo, 7-10 de febrero del 2001). Editado por M. Esparza Torres, B. Fernández Salgado y H.-J. Niederehe, Hamburg, Helmut Buske Verlag, pp. 559-585.
- Howell J. (1660) *Lexicon Tetraglotton, an English-French-Italian-Spanish Dictionary*, London, J. G.
- Maunory G. de (1701) *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol*, Paris: la Veuve Claude Barbin.
- Niederehe H.-J. (1999) *Bibliografía cronológica de la gramática y la lexicografía del español (BICRES II): desde el año 1601 hasta al año 1700*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing.
- Palau y Dulcet A. (1948-1971) *Manual del librero hispanoamericano, Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*, Barcelona, Antonio Palau Dulcet.
- Pellicer R. (2001) “Borges, lector de Gracián: ‘Laberintos, retruécanos, emblemas’”, J. L. *Borges Center for Studies & Documentation*, <http://www.borges.pitt.edu/bsol/rp1.php> (consultado el 23/03/2015)
- Sáez Rivera D. M. (2008a) *La lengua de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa* (1640-1726), Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, <http://www.ucm.es/BUCEM/tesis/fil/ucm-t30253.pdf> (consultado el 02/12/2014).
- (2008b) “Marcos Fernández: ‘Capítulo y explicación de la palabra hidalgo o hidalga’, en *Olla podrida a la española...* (1655)”, *Anales Cervantinos*, XL, pp. 283-310, <http://analescervantinos.revistas.csic.es/index.php/analescervantinos/article/view/48/48>. (consultado el 29/03/2015).
- (2008c): “La interferencia del italiano en los métodos de E/LE en Europa (siglo XVI-principios del siglo XVIII)”, *El valor de la diversidad [meta]lingüística: actas del VIII Congreso de Lingüística General* (23-28 de junio de 2008), Madrid, UAM [CD-ROM], <http://elvira.llf.uam.es/clg8/actas/index.html> (consultado el 27/03/2015).
- (2009) “La explosión pedagógica de la enseñanza del español en Europa a raíz de la Guerra de Sucesión española”, *Dicenda*, 27, pp. 131-156, <http://revistas.ucm.es/index.php/DICE/article/view/DICE0909110131A/11533> (consultado el 02/12/2014).
- (2014) “Discurso referido y puntuación en el Siglo de Oro: el caso de la *Olla podrida a la española* (1655) de Marcos Fernández”, *Recherches* (Université de Strasbourg), 7, pp. 235-254.
- Sáez Rivera D. M. y Borreguero Zuloaga M. (2012) “La presencia de la mujer en los métodos y las gramáticas de ELE (1492-1726)”, en *Discurso de género y didáctica. Relato de una inquietud*. Coord. por Félix San Vicente & María Luisa Calero Vaquera, Bolonia/Córdoba, CLUEB/Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, pp. 99-113.
- Sebastián Mediavilla F. (2000) *La puntuación en el Siglo de Oro: teoría y práctica*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, <http://www.tdx.cat/handle/10803/4855;jsessionid=2F8173E8ABE611FEDED8CD0CEF5729D2.tdx2>. (consultado el 29/03/2015).
- (2002) *La puntuación en los siglos XVI y XVII*, Bellaterra, Servei de Publicacions, Universitat Autònoma de Barcelona.
- (2007) *Puntuación, humanismo e imprenta en el Siglo de Oro*, Vigo, Academia del Hispanismo.
- (2008) *La puntuación del Quijote (1605-1615)*, Vigo, Academia del Hispanismo.
- (2010) *Fray Luis y Santa Teresa, imprentas y editores (cuestiones de ortografía y puntuación)*, Vigo, Academia del Hispanismo.
- Sevilla Muñoz J. y Sevilla Muñoz M. (2000) “Técnicas de la ‘traducción paremiológica’ (francés-español)”, *Proverbium*, 7, pp. 369-386.
- Yllera A. (1991) “Cuando los traductores desean ser traidores”, en *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*. Editado por M.^a Luisa Donaire & Fr. Lafarga, Oviedo, Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, pp. 639-655.

APÉNDICES

A. FICHA DE DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GRACIAN, Baltazar. *L'homme détrompé, ou le Criticon de* ____ *Traduit de l'Espagnol en François.* A Brusselle: Chez François Foppens. 1697.

12.^o. – *⁶ A-M¹² N². – 6 h., 1-282 p., 5 h. – L. red. y l. curs.

Erratas en signatura: C3 (en lugar de B3)

Erratas en paginación: .60 (160)

Inic. grab.

[*1 r]: Portada

L'HOMME / D'ETROMPE', / OU / LE CRITICON / DE / BALTAZAR GRACIAN. / Traduit de l'Espagnol en François. / [grab.: escudo del impresor] / A BRUSSELLE / Chez FRANÇOIS FOPPENS. / [filete] / M. DC. XXVII.

[*1 v]: En blanco.

*2 r-*3 v: Dedicatoria al Duc de Noailles

[*4 r-*5 r]: Preface.

[*5 v-*6 r]: Table des chapitres contenus en ce Livre.

[*6 v]: En blanco.

p. 1-282: Le Criticon de Balthazar Gracian. Traduit en François. Premiere Partie. De la jeunesse, ou du premiere âge de l'homme.

p. 1-14: Chapitre Premier. Critile ayant esté jetté dans une Isle, trouve Andre-nio, qui lui raconte sa merveilleuse aventure.

p. 14-27: Chapitre II. Le grand Theatre de l'Univers.

p. 27-44: Chapitre III. De la beauté de la Nature.

p. 44-66 : Chapitre IV. Les illusions de la vie.

p. 66-83: Chapitre V. La premiere entrée du Monde.

p. 83-108 : Chapitre VI. Caractere du siècle.

p. 108-134: Chapitre VII. La Fontaine des tromperies.

p. 134-155: Chapitre VIII. Histoire d'Artemie.

p. 155-180: Chapitre IX. Anatomie morale de l'Homme.

p. 180-200: Chapitre X. Les effets terribles d'une vie dereglee.

p. 200-226: Chapitre XI. Le Golfe de la Cour.

p. 227-253: Chapitre XII. Les charmes de Falsirene.

p. 253-282: Chapitre XIII. La Foire de tout le Monde.

[M9 r-N2 v]: Table des principales matieres contenuës en ce Livre.

Ejemplar: Madrid, BN, R/41625. – Enc. en cuero. – Sin sellos.

Bibliografía: Palau, 106974; Cioranescu (1994)[1965-1966], n.º 46620-46621.

URL: http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10607484__00002.html (Múnich, BSB, 1581836 P.o.hisp. 87 b 1581836 P.o.hisp. 87 b); Bruxelles: Chez François Serstevens, 1697.

B.1. Dedicatoria de *L'homme détrompé* (Maunory 1697: *2-*3):

A MONSEIGNEUR,
MONSEIGNEUR,
LE DUC
DE NOAILLES,

Pair & Maréchal de France, premier Capitaine des Gardes du Corps du Roy; Commandeur de ses Ordres, Gouverneur General de la Province de Roussillon, Comté de Cerdagne & Terres adjacentes, & Gouverneur particulier de la Ville de Perpignan.

(M¹)ONSEIGNEUR,

*Ce n'est ni le hazard ni le caprice qui m'adressent à vous, ce sont [*2 r] vos actions & vos vertus qui m'appellent; la Renommée prend tant de soin d'en répandre la bonne odeur, qu'elle attire avec plaisir jusqu'aux personnes les plus éloignées, & de vous & du grand Monde. Ne vous étonnez donc pas, MONSEIGNEUR, si après que vous avez assujetti la Partie d'Espagne la plus aguerrie; Gracian un des premiers Auteurs de cette Nation, vient aussi vous rendre se hommages; je vous presente pour luy son Livre du Criticon, sous le Titre de l'Homme Detrompé, c'est un de ses beaux Ovrages que j'ay traduit en François, & auquel il ne manque pour paroître en Public, que l'honneur de vôtre suffrage. Vous voulez bien, MONSEIGNEUR, que je m'en flatte, non-seulement à cause de la grande élévation d'esprit de [*2 v] ce savant Homme, qui lui a acquis dans toute l'Europe tant d'éloges, & de reputation, mais aussi par l'avantage que j'ai, il ya trente ans, d'estre connu de Vous, l'occasion en doit estre chere à vostre souvenir, puis que c'est dans les premiers temps où vous avez si heureusement appris à joindre la sagesse à la valeur. C'étoit en Hollande où Vous serviez le Roy dans l'Armée que commandoit Monsieur de Pradel: j'estois alors son Secretaire, & assez heureux d'estre honoré de vostre bienveillance. Il est vrai que je l'ai mal cultivée, mais les meilleurs fruits dans les bons fonds, ne sont pas ceux qui exigent le plus de soins; je me suis contenté de Vous reverer dans mon coeur, pendant que j[']ai esté chercher dans les Païs Etrangers, quelque chose qui valût mieux que mes [*3 r] attachemens & que ma presence. Je croi, MONSEIGNEUR, l'avoir trouvé dans ce Livre que j'ose Vous dedier; c'est aussi par lui que j'espere reparer le passé, & Vous renouveler les témoignages du profond respect, avec lequel je suis*

MONSEIGNEUR,

Vôtre très-humble, & très-obeissant serviteur,
MAUNORY [*3 v]

PREFACE

P²OUR goûter le Livre que l'on donne ici au Public, il faut se souvenir que c'est un Livre Espagnol, c'est-à-dire composé dans le genie de la Langue Espagnole, que la traduction ne pouvoit rendre à nôtre goût sans le charger entierement; il eût fallu en retrancher les Métaphore & les Allegories continuelles, & ce mélange bizarre de Morale & de Physique, qui souvent donne comme une raison solide, ce qui n'est qu'une pensée brillante, & une agreable imagination: car il faut tomber d'accord que la vray-semblance, & même la verité ne sont pas trop exactement observées dans les tours que prend Gracian, pour développer sa morale, ses maximes toujours véritable, ses préceptes très-utiles: Et pourveu encore une fois qu'on n'oublie point en le lisant que c'est un Espagnol que'on lit, on trouvera sa lecture également divertis- [*4 r] sante & profitable. C'est pour rappeler ce souvenir qu'on a cru devoir conserver le Titre Espagnol, & appeller ce Livre *le Criticon*, qui n'est point un terme François. On le Traduit *l'Homme Détrompé*, car le seul motif de Gracian dans cet ouvrage c'est de detromper les hommes des vains attachemes du monde & des passions.

On n'en donne ice que la premiere Partie, qui traite des égaremens de la Jeunesse: il en reste encore deux; l'une de l'âge Viril, & l'autre de la Vieillesse, & l'on espere en faire bientôt paroître la traduction.

Il y a des endroits qui auroient eu besoin de notes & éclaircissement, mais on ne l'a pas jugé à propos; car outre que la suite les fait entendre, c'est que pour peu qu'on y réfléchisse, on decouvrira aisément le pensée de Gracian couverte sous des termes Métaphoriques. D'ailleurs il n'est pas aisé de l'entendre, où il a volulu estre obscur. [*4 v]

Gracian étoit un Jesuite Espagnol, qui est mort il y a trente ou quarante ans. Il s'appelloit Baltazar, mais croyant que certains Livres qu'il composoit n'étoient pas assez graves pour un homme de sa profession, il les faisoit paroître sous le Nom de Laurent Gracian, qu'ont paru tous les Livres de Baltazar Gracian, qui n'étoient pas de dévotion.

L'accueil que le Public fait à un des Ouvrages de cet Auteur, qui a paru sous le Titre de *l'Homme de Cour*, me fait esperer qu'il recevra agréablement celui-cy, qui au jugement des Espagnols, & de ceux qui entendent leur Langue, n'est pas le moins beau de ses Ouvrages.

L'on a mis en Lettre Italique les expressions Espagnoles, que l'on ne peut mettre en nôtre Langue, sans leur ôter entierement leur beauté. [*5 r]

B.3. Notas finales de la gramática de Maunory (1701)

L'Idiome Espagnol est si different du nôtre, & si difficile à mettre en regle, qu'on me dispensera d'en dire davantage; l'usage & la lecture des bons Livres nouveaux,

acheveront de s'y perfectionner ; quand je dis, les bons Livres, j'ay raison de m'en expliquer ainsi, puisqu'en effet il y a peu de Livres en Espagne qu'on puisse surement lire pour se polir dans cette [pág. 77] Langue. Les Livres peuvent être fort bons pour les pensées & les choses, & non pour la pureté & la beauté du langage. Gracian passe pour un excellent Auteur, cependant on ne parle point à Madrid comme il écrit. Quand j'y voulu acheter l'Histoire de Mariana, les Libraires m'en ont eux-mêmes dégoûté, en me disant que sa diction & son stile étoient rances : l'on estime bien davantage les œuvres de Savedra, & de quelqu'autres Auteurs modernes : Mais au fond, c'est que les Espagnols s'attachent plus aux pensées qu'aux paroles. Ils disent que les Livres sont plutôt faits pour le dedans que pour le dehors ; pour moy, je croy que c'est la paresse qui les tient, les phrases choisies, & les beaux mots coûtent trop de peine, & cela ne les accomodoe pas. Quoyqu'il en soit, il faut avoir beaucoup d'attention pour acquérir la perfection de leur Langue, sur tout aux François, à cause de l'opposition de l'Idiome & des Phrases : En voicy quelques preuves.

Pour dire, Je l'empêcheray bien de reussir dans son entreprise, *Lequi-* [pág. 78] *tare el lograr de su intento*, qui signifie mot pour mot : Je luy ôteray le joüir de son dessein. Il m'a empêché de venir, *Me embaraço el venir*. Monsieur, je vous donne le bon soir, *Tenga, V.M. buenas tardes* ; & quand on donne le bon-jour à plusieurs personnes, il faut dire, *Tengan ustes buen dia*. [pág. 79] (Maunory 1701: 77-79, *apud* Sáez Rivera 2008a: 470)

Gabriel Chappuys (1546-1612/13) ou une vie consacrée à la traduction*

MARC EZIO ZUILLI

Université de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines
(Laboratoire « DYPAC »)
marc.zuilli@uvsq.fr

ABSTRACT

This work gives hitherto unpublished information on the life and work of the French translator Gabriel Chappuys (1546-1612/13). After a section devoted to his biography – determination of his date of birth, information about his family and his social background, details of the studies he undertook and the places where he worked, determining the different posts he held at the court of Henri III, etc. – we focus on his activities as a translator, in all their various facets: what did translating mean to him? Why, and for whom did he translate? How did he go about translating? Does he follow the tradition established by Étienne Dolet, or does he diverge from it? Can we judge the quality of his translations? This study aims to answer all of these questions.

* Les citations tirées d'ouvrages anciens qui figurent dans cette étude ont été faites selon les critères suivants : le tilde [˜] utilisé à la place des consonnes nasale est développé (« quād » devient « quand », « cōbien » devient « combien », « bō » devient « bon ») ; les caractères [u] et [v] sont rendus conformes à leurs emplois actuels (« faueur » devient « faveur », « icevx » devient « iceux ») ; le s long est remplacé par le [s] d'aujourd'hui (« subtil » devient « subtil ») ; le [j] remplace le [i] lorsque la palatale a une valeur consonantique (« l'ay » devient « J'ay », « ioüir » devient « jouir ») ; les accents ont été ajoutés, selon notre usage actuel (« moderer » devient « modérer », « interprete » devient « interprète »).

History of translation, 16th and 17th centuries, Chappuys (Gabriel), France, Spain, Italy.

1. INTRODUCTION

Gabriel Chappuys est un traducteur qui, à la charnière des xvi^e et xvii^e siècles, a permis, par son labeur, la diffusion en France de pans entiers de la littérature espagnole et italienne de l'époque. Il a aussi traduit en français un certain nombre d'œuvres latines.¹ La vie de ce traducteur peut être globalement reconstituée grâce à des travaux dont les premiers datent de son vivant ainsi que par diverses pièces conservées aux Archives nationales. Mais ce qui nous intéresse essentiellement ici concerne plusieurs questions portant sur les activités de traducteur de Gabriel Chappuys : quelles étaient, à l'époque, les pratiques dans ce domaine ? Comment lui-même concevait-il son métier de traducteur ? Quelles catégories d'œuvres étrangères tradisait-il en français ? A-t-il laissé des documents nous permettant de comprendre comment il concevait cette activité ? Enfin, quel jugement peut-on aujourd'hui porter sur la qualité de ses traductions ? Ce sont ces points qui sont à l'origine des quelques développements qui suivent.

2. QUELQUES ÉLÉMENTS BIOGRAPHIQUES

Nous disposons de peu d'éléments sur la naissance, l'enfance et la formation intellectuelle de Gabriel. Il est désormais établi qu'il est né en 1546 à Amboise, même si de nombreux biographes ont écrit que ce fut dans la ville de Tours, y compris Antoine Du Verdier, qui était pourtant un de ses proches.² En effet, l'un des contrats de mariage de Gabriel Chappuys – il se maria à deux reprises –, comporte à son sujet la mention « natif de la ville d'Amboise » (Archives nationales, Insinuations au Châtelet de Paris, cote Y 138, fol. 186 v^o). De plus, trois ouvrages traduits par lui en 1586 contiennent la mention « Gabriel Chappuys, d'Amboise Tourangeau ». Quant à la date de naissance qui est avancée ici, 1546, elle découle du fait que dans sa *Bibliothèque*, publiée en 1585, Antoine Du Verdier précise que Gabriel Chappuys « a desja escrit en l'aage de 38 ans un grand nombre de volumes » (Du Verdier 1585 : 430). Un simple calcul permet alors de déterminer que si Chappuys avait trente-huit ans en 1585 au moment de la publication du volume de Du Verdier, c'est qu'il était né en 1546.

1 On peut consulter le catalogue de l'ensemble de ces traductions dans une étude récente très documentée : Dechaud, 2014.

2 « Gabriel Chapuis, natif de Tours » (Du Verdier 1585 : 430).

Qu'en est-il de sa famille et du milieu social duquel il est issu ? Il était le neveu du poète Claude Chappuys (?-1575), lui aussi né à Amboise, et qui entra au service du roi François 1^{er} comme libraire ordinaire et valet de chambre. En outre, son père était très vraisemblablement Jean Chappuys, procureur au siège royal d'Amboise. Ces quelques données indiquent donc que Gabriel Chappuys a vu le jour dans une famille aisée de la bourgeoisie d'Amboise.

Pour ce qui est de sa formation, les éléments à ce sujet sont encore moins nombreux. Ce qui est certain, c'est que Gabriel Chappuys a pu acquérir une solide culture humaniste, ainsi qu'en témoignent ses dédicaces qui font souvent la part belle à des citations tirées des meilleurs auteurs de l'Antiquité gréco-latine. Nous savons également, grâce à l'académicien Guillaume Colletet (1598-1659), que Claude Chappuys « prit en affection Gabriel [...], l'un de ses neveux, ayant découvert en lui de vives lumières d'esprit et d'entendement, et le mit au collège sous la discipline des meilleurs Maîtres de son temps » (Colletet 1989 : 96). L'éducation du jeune Chappuys a donc été confiée à son oncle Claude. L'aboutissement de cette formation nous est révélé par divers actes notariés dans lesquels Gabriel Chappuys est désigné avec son titre universitaire, « Maître » : c'est le cas d'une pièce d'archive lyonnaise datée du 30 janvier 1581 dans laquelle est évoqué « **Maître** Gabriel Chappuys, prélecteur en l'imprimerie »³ ou encore d'un bail conservé au minutier central des notaires parisiens dans lequel apparaît la mention « [...] **maître** Gabriel Chappuis [...] interprète du roy en langues ».⁴

Pour en terminer avec la formation de Gabriel Chappuys, on peut aussi se demander où et comment il avait appris l'italien et l'espagnol. En ce qui concerne la langue de Cervantès, on peut supposer qu'il l'avait acquise à l'époque de ses études, probablement suivies à Rouen ou à Paris, villes où étaient concentrées d'importantes communautés parlant cette langue et avec lesquelles il aurait pu être en contact régulier. Dans le cas de l'italien, plusieurs hypothèses sont possibles. L'aurait-il appris auprès de son oncle Claude qui le dominait au point d'avoir accompagné, dans sa jeunesse, le cardinal Jean du Bellay à Rome ? Ayant grandi à Amboise, résidence royale sous Henri II et Catherine de Médicis, aurait-il pu le pratiquer avec les nombreux Italiens présents à la cour ? Enfin, il a certainement fait un séjour en Italie, ainsi que l'affirme l'un de ses biographes (Berthé de Beaucèle 1920 : 266), ce que confirme Patrizia De Capitani qui précise : « Entre 1574 et 1575, Chappuys est à Turin auprès d'Emmanuel Philibert » (De Capitani 2000-2001 : 90, note 6).⁵

C'est doté de ces connaissances linguistiques que Gabriel Chappuis va d'abord s'installer à Lyon dès 1574. Il met alors ses compétences au service de divers imprimeurs de cette ville, notamment Jean Béraud, Loys Cloquemin et Jean Huguetan, en exerçant chez eux les fonctions de prélecteur et de correcteur. Mais très

3 Insinuations et aliénations de Lyon, vol. 58, fol. 234v°, cité par : Henri Baudrier 1914 : 334.

4 Minutier central des notaires parisiens, étude XLII, 67, fol. 86 v°.

5 Emmanuel Philibert (1528-1580) était duc de Savoie et prince de Piémont.

vite, grâce à ses connaissances en latin, italien et espagnol, il débute aussi des activités de traducteur : parmi ses premières réalisations figurent les versions françaises des *Colloquiorum scholasticorum* (traduction de 1576) de Mathurin Cordier et du chef-d'œuvre de Baldassare Castiglione, *Il Cortegiano* (traduction de 1580).

Au bout de quelques années, en 1583, alors qu'il est âgé de trente-sept ans, Gabriel Chappuys quitte Lyon pour Paris. Selon Antoine Du Verdier, Gabriel Chappuys, à l'appel du roi, se serait rendu à Paris afin de remplacer l'historiographe François de Belleforest, qui était décédé depuis peu : « Il florit maintenant à Paris, tenant la place du defunct Belle-Forest » (Du Verdier 1585 : 430). Cette charge d'historiographe est complétée, de 1587 à 1593, par celle d'« annaliste & translateur ». Enfin, en 1595, il devient secrétaire-interprète du roi, tout en étant aussi garde de la librairie du souverain, de 1591 à 1599.

Signalons enfin que cette période parisienne a connu une interruption de six ans : du fait des troubles de Ligue, dès 1589, Gabriel Chappuys suit le roi et le Parlement à Tours où il va demeurer jusqu'en 1596, année de son retour définitif à Paris.

La venue à Paris de Gabriel Chappuys lui a donc permis de connaître une réelle stabilité matérielle, cette dernière ayant été atteinte au prix d'un labeur constant avec la poursuite de ses publications ainsi que l'obtention des diverses charges qui ont été évoquées. C'est dans ce contexte qu'il a pu continuer, jusqu'à sa mort vraisemblablement survenue en 1612 ou 1613, la carrière d'auteur et surtout de traducteur qu'on lui connaît et qui avait débuté dès sa période lyonnaise.

3. GABRIEL CHAPPUYS ET SES ACTIVITÉS DE TRADUCTEUR

Auteur d'une quantité impressionnante de traductions en français de textes latins, italiens et espagnols, on peut être surpris de constater que Gabriel Chappuys, à l'inverse d'un Étienne Dolet qui avait publié un traité sur l'art de traduire du latin en français,⁶ n'ait laissé aucune synthèse consacrée à sa pratique de la traduction. Malgré l'absence d'un tel écrit théorique qui nous prive d'une réflexion méthodologique de l'intéressé lui-même, il reste néanmoins possible de cerner les activités de traducteur de Gabriel Chappuys grâce aux dédicaces qui figurent en tête des ouvrages qu'il a traduits. Ces textes nous permettent d'apporter des réponses aux diverses questions que l'on est en droit de se poser lorsque l'on souhaite étudier l'art de traduire selon Chappuys : que signifiait traduire pour lui ? pourquoi traduisait-il ? comment traduisait-il ? s'inscrivait-il dans la tradition établie par Dolet ou bien s'en démarquait-il ? quelle était la qualité de ses traductions ? C'est à ces diverses interrogations que l'on va maintenant tenter de répondre.

6 Dolet, 1540.

À défaut de disposer d'un texte de Gabriel Chappuys sur sa conception de la traduction, les principaux aspects de sa pratique dans ce domaine apparaissent dans les dédicaces qui figurent parmi les pièces liminaires des ouvrages qu'il a publiés. À l'époque, ces écrits relèvent d'une catégorie de textes répondant à des usages bien codifiés.⁷ Quelles en sont les principales caractéristiques ? Tout d'abord, rappelons que le but principal de l'auteur d'une dédicace est de se mettre sous la protection d'un personnage puissant avec l'espoir d'en obtenir soutien et aide matérielle. Le ton est donc extrêmement laudatif et les termes choisis avec pertinence afin de souligner toutes les vertus du dédicataire. C'est ainsi que Chappuys couvre de louanges Emmanuel-Philibert de Savoie (1528-1580) à qui il dédie sa traduction des *Commentaires hiéroglyphiques* de Giovanni-Pietro Valeriano :

[...] vous qui estes Prince belliqueux & pacifique, faisant droict & justice à un chacun, qui défendez & maintenez les bons, exterminiez les meschans & [...] qui aimez les arts & sciences, favorisant ceux qui font estat & profession, actendu mesmement qu'entre les Princes sçavans & versez aux lettres vous tenez le premier lieu. (Chappuys 1576 : fol. *2)

Et l'on pourrait multiplier les exemples du même ordre dans lesquelles la finesse d'esprit, l'immense savoir, la grandeur et mille autres qualités du dédicataire sont mises en avant. De plus, la caution que représente un nom illustre permet aussi au traducteur de se protéger des concurrents envieux qui risquent de dénigrer son travail, ainsi qu'on le voit bien dans la dédicace adressée par Gabriel Chappuys à Jean-Pierre Duzio, seigneur de Vault :

[...] j'ay voulu traduire ce *Dialogue* [...] que j'ay osé mettre en lumière souz l'appuy & targe de vostre nom, à ce que les médisans repreneurs, chauffoueurs, répétaceurs & rabobelineurs des oeuvres & labeurs d'autrui, n'ayent la hardiesse de détracter mes labeurs, comme je voy qu'ils font de plusieurs autres dignes de louanges, considérans qu'ils ne sont à reprendre puisqu'ils ne courent extravagans, destituez & dépourvez de secours humain, principalement du vostre, monsieur, qui haïssez telle manière de gens, lesquels se veulent monstrier & faire paroistre par le mépris de ceux qui sçavent paravanture mieux manier la plume qu'ils ne sçauoient faire. (Chappuys 1580 : fol. *6)

Dans un premier temps qui correspond à sa période lyonnaise, les dédicaces de Chappuys sont destinées à des gentilshommes locaux, souvent d'origine italienne.⁸ À titre d'exemple, voici celle qu'il adresse à Nicolas Spina : « [...] à qui pouvoy-je mieux adresser ce livre [...] qu'à vous qui estes l'exemple d'amitié, loyauté, magnanimité, vertu, générosité & gentillesse, & qui avez de la grandeur beaucoup ? » (Chappuys 1581 : fol. *3). Mais il semble que le succès ne soit pas

7 À ce sujet, voir Uomini, 1999 : 315-333.

8 Parmi eux, outre Jean-Pierre Duzio, figurent aussi César et Jean-Antoine Gros, Charles Capon, Nicolas Spina, César Panse et Guillaume Gella.

au rendez-vous et qu'il n'obtienne pas les aides souhaitées. La consécration vient néanmoins quelques années plus tard, lorsque le roi Henri III accepte d'être le dédicataire d'une compilation traduite ou plus exactement très librement adaptée par Chappuys à partir de textes latins, français et italiens, *L'Estat, description et gouvernement des royaumes et républiques du monde* (Paris : Régnault Chaudière, 1598). Notre traducteur, qui se présente au monarque comme « vostre très-humble & très-obéissant serviteur & subject », écrit, avec la flatterie qui est de mise, le texte suivant :

Sire, [...] je me suis hazardé de vous offrir ce Livre [...] comme au Roy, qui de tous ces Estats, Républiques, Royaumes & Empires icy mentionnez, régit & gouverne le plus beau, le plus illustre & le plus puissant. (Chappuys 1598a : fol. ã ii)

On retrouve ici, cette volonté d'encenser le personnage fameux sous la protection duquel on se place. À l'inverse, Gabriel Chappuys se présente toujours avec humilité : il souligne parfois « le peu de sçavoir qu'il a pleu à Dieu de me donner » (Chappuys 1576 : fol. *3) ou son « petit jugement » (Chappuys 1584 : fol. ã ii), il évoque aussi sa « petite force & peu d'industrie » (Chappuys 1604 : fol. A iii) ou encore il supplie son dédicataire d'« excuser mon imperfection » (Chappuys 1583 : fol. ã 3 v°). Il décrit sa tâche de traducteur comme un travail de second ordre, le rôle majeur étant tenu par l'auteur, présenté comme toujours très supérieur au translateur, puisqu'il dispose d'une « profonde doctrine » (Chappuys 1584 : fol. ã ii) et d'un « tant beau stile » (Chappuys 1583 : fol. ã 3 v°). Pour Chappuys, une telle attitude est un moyen d'exprimer l'admiration, sans doute sincère, qu'il ressent pour les auteurs qu'il traduit, mais aussi une façon de susciter la compassion du lecteur afin d'attirer ses faveurs, ce qui correspond à la fameuse *captatio benevolentiae*. Cette modestie du traducteur, tout comme la mise en valeur des dédicataires, relève donc des conventions propres à ce type d'écrits. Néanmoins, malgré leur aspect convenu, Gabriel Chappuys laisse passer, au fil de ces textes de circonstance, de multiples informations sur son métier de traducteur plurilingue. Ces dédicaces constituent donc des documents très précieux qui permettent de comprendre comment Gabriel Chappuys concevait son métier de traducteur.

3.2. QUE SIGNIFIAIT TRADUIRE POUR GABRIEL CHAPPUYS ?

L'étude des dédicaces de Chappuys permet de répondre à cette question. Tout d'abord, c'est le côté ingrat de cette tâche qui est toujours mis en avant par notre traducteur. Le terme « labeur » revient sans cesse sous sa plume et évoque parfaitement la pénibilité de cette activité : « quelque mien labeur » (Chappuys 1598b : fol. a ii), « mes infinis labeurs » (Chappuys 1600 : fol. a ii v°), écrit-il. Cette pénibilité est aussi révélée par des formules telles que « mes peines et continuelles

vueilles » (Chappuys 1576 : fol.*3) ou « ma plume (qui n'a jamais été oisive) » (Chappuys 1606 : fol. a iii v°). De plus, la traduction requiert beaucoup de temps, d'où la désagréable sensation éprouvée par Chappuys d'une course permanente afin d'atteindre le but fixé.

Traduire, ainsi qu'on l'a déjà vu, expose parfois à des attaques, souvent suscitées par la jalousie. De là découle une certaine amertume qui peut également être liée à la déception qu'entraîne le manque de reconnaissance pour le labeur réalisé par le traducteur. Il est vrai qu'un désir de reconnaissance, allié à une volonté de réussite, constituent l'essentiel des forces qui animent Gabriel Chappuys dans ses entreprises de traduction. Traduire a donc été pour lui un moyen de se faire peu à peu connaître et apprécier jusqu'à obtenir le signe extérieur de réussite que représente la faveur royale. Mais au-delà de cette notion de succès et de mérite récompensé, il y a parfois, au détour d'une dédicace l'aveu à la fois sincère et touchant du vrai plaisir qu'il a eu à traduire. C'est le cas de la dédicace au duc de Guise qui figure sans sa traduction intitulée *Le second livre de Primaleon de Grèce*, roman de chevalerie espagnol, dans laquelle il déclare avoir

[...] trouvé aux champs tant de plaisir et de récréation au doux chant des oiseaux, en la belle verdure d'un pré [...], aux doux murmure des ruisseaux & fontaines, que j'ay trouvé en ce livre [...] à descrire & exposer d'une langue en la nostre, la vertu & magnanimité d'un prince. (Chappuys 1588 : fol. A 2 v°-A 3)

3.3. POURQUOI GABRIEL CHAPPUYS TRADUISAIT-IL ?

Ce bonheur procuré par le simple fait de traduire répond, en partie du moins, à une autre des questions précédemment posées : pourquoi Gabriel Chappuys traduisait-il ? Par plaisir, certes, ainsi qu'on vient de le voir, mais il est évident que c'est d'abord pour lui un moyen de subsistance, grâce au mécénat de ses protecteurs. C'est ce qui se produit lorsque le roi Henri III lui commande en personne de « traduire & tourner les plus beaux livres de contemplation, méditation & dévotion des autres langues en la nostre » (Chappuys 1587 : fol. A 2), d'où la grande quantité d'œuvres italiennes et espagnoles de ce type qui donneront lieu à des versions françaises réalisées par ce traducteur. Traduire une œuvre étrangère apparaît aux yeux de Gabriel Chappuys comme un moyen de distraire et de donner du contentement à certains de ses compatriotes qui auraient été incapables d'en lire la version d'origine, faute de dominer la langue dans laquelle est avait été rédigée. C'est ce plaisir apporté par la lecture qu'il annonce d'ailleurs au dédicataire du *Dixseptiesme livre d'Amadis de Gaule* : « [...] attendu que le livre est joyeux, ne traitant que de matière pour donner plaisir & contentement à vos doctes aureilles » (Chappuys 1578a : fol. *2-*2 v°). Pour lui, il est donc évident que les livres étrangers doivent être mis à la portée des lecteurs français. La transmission d'un savoir est l'un des autres motifs qui poussent Gabriel Chappuys à multiplier les traductions d'œuvres italiennes et espagnoles. C'est ainsi qu'il adopte une ap-

proche tout à fait pédagogique lorsqu'il publie des éditions bilingues italien-français, avec le texte d'origine sur la page de gauche et sa traduction juxtalinéaire sur celle de droite : comme l'a démontré Marie-Hélène Maux-Piovano, c'est là un parfait « moyen de mise en pratique des acquisitions que les apprenants avaient faites grâce aux grammaires » (Maux-Piovano 2002 : 74). On doit aussi à Gabriel Chappuys la traduction de deux manuels de civilité et de savoir-vivre italiens, *La civile conversation* de Stefano Guazzo (Lyon : Jean Béraud, 1580) et *Le parfait courtisan* de Baldassare Castiglione (Lyon : Loys Cloquemin, 1580). Ces ouvrages ont, en quelque sorte, eux aussi une visée didactique et concernent une fois de plus les « jeunes seigneurs & gentilshommes », puisqu'ils sont destinés à enseigner aux courtisans les comportements qu'ils doivent adopter et les conversations qui correspondent à leur état et à chacune des situations auxquelles ils peuvent être confrontés. Mais c'est dans le domaine de la religion que Gabriel Chappuys, en tant que traducteur, se montre sans doute le plus actif, tant cela revêt une importance capitale pour lui, surtout en ces temps troublés où la France est déchirée par les Guerres de religion. Ainsi que l'a souligné Michel Bideaux, entre le moment où la guerre avec la Ligue éclate, en 1585, et jusqu'en 1589, « on ne le verra plus guère publier que des ouvrages pieux, tous offerts à Henri III ou à des personnages très proches de lui » (Bideaux 2003 : 31).

3.4. COMMENT GABRIEL CHAPPUYS TRADUISAIT-IL ?

Cette question revient à se demander si les pratiques de Chappuys dans ce domaine correspondaient à celles en usage à son époque. Rappelons que c'est à Étienne Dolet que l'on doit des pages éclairantes sur la théorie de la traduction au ^{xvi}^e siècle.⁹ Dans le cadre du passage du latin vers le français, il a établi cinq règles qui, selon lui, sont à respecter afin de parvenir à une bonne traduction. Il semble évident que ces règles peuvent aussi être étendues à la translation de toutes les langues dites vulgaires vers le français. D'après Étienne Dolet, il convient d'abord de comprendre parfaitement le sens du texte et l'argument traité par l'auteur du texte que l'on va traduire. Ensuite, il est nécessaire de dominer parfaitement la langue originale et la langue-cible dans laquelle on va traduire. De plus, il ne faut pas se contraindre à rendre le texte original mot pour mot. L'avant-dernier conseil de Dolet est d'éviter les latinismes et d'adopter un français clair et d'usage commun. Enfin, la dernière règle préconisée est de parvenir à un style élégant et harmonieux, propre à charmer le lecteur.

C'est l'analyse des dédicaces de Gabriel Chappuys qui, une fois de plus, va nous permettre de voir s'il se conforme aux règles établies par Étienne Dolet ou s'il s'en démarque. Lorsque Chappuys « tourne en français », comme on disait alors, des textes latins, italiens ou espagnols, il dit toujours veiller à rester fidèle

9 Dolet, 1540.

aux auteurs concernés. Il prône généralement une traduction qui se veut la plus littérale possible. C'est ainsi que dans l'une de ses dédicaces placée en tête de sa traduction d'un volume de sainte Thérèse d'Avila il explique s'être « expressément astringé à traduire selon le stile mesme de cette heureuse Mère, pour ne rien changer és parolles renduës quasi de mot à mot » (Chappuys 1612 : fol. ā v). Pourtant, en certaines occasions, lorsque Gabriel Chappuys traduit en français un texte étranger comportant des spécificités de langage ou des référents culturels qui lui paraissent intransposables par l'usage du mot à mot, il revendique un droit du traducteur à intervenir afin d'en respecter le sens plutôt que la lettre, le rendant alors compréhensible à ses lecteurs. Ainsi, l'un des ouvrages qu'il traduit de l'italien comporte une dédicace à Antoine Du Verdier dans laquelle il justifie les adaptations qu'il a réalisées afin que l'œuvre soit comprise des lecteurs français :

Au demeurant à fin que ce livre fust mieux receu en France, je l'ay bien voulu accommoder à noz François [...] y ayant adjousté du mien ce que j'ay pensé n'estre inconvenient d'escrire. [...] Ainsi donc [...] j'y ay fait Paris & Tours l'assiette & lieu des Académies desquelles il est fait mention, au lieu de Venise & de Rome, que Doni, comme Italien propose à ceux de son pays pour le siège des Académies dont il est question. (Chappuys 1578b : fol. *4 v°-°5)

Cette transposition culturelle montre que l'opération de traduction est perçue par Chappuys comme un moyen de transférer un ouvrage étranger, italien dans ce cas, vers une culture autre, française en l'occurrence. Il gomme donc des référents culturels et civilisationnels propres à l'Italie afin de rendre son texte accessible à ses compatriotes puisqu'il s'inscrit désormais dans un univers qui leur est tout à fait familier.

3.5. LA QUALITÉ DES TRADUCTIONS DE GABRIEL CHAPPUYS

Dans un premier temps, les traductions de Gabriel Chappuys semblent avoir été appréciées par ses contemporains. Ainsi, Antoine Du Verdier, à propos de sa traduction des *Commentaires hiéroglyphiques* qu'il estime particulièrement réussie, rappelle dans un poème inséré dans le volume en question que

[...] le facond Chappuys nourrisson de Parnasse
Pour mieux faire esclairer le Soleil de sa grâce
L'a traduit doctement.
(Du Verdier 1576 : fol. **v°)

Mais très vite des voix contraires se sont élevées : comme l'a indiqué Christian Péligry, « Gabriel Chappuys ne trouva grâce devant aucun critique : Chapelain condamna sa traduction de *Guzmán de Alfarache* ; Vion d'Alibray celle de l'*Examen des Esprits*. Plus tard, Goujet et Nicéron ajoutèrent de nouvelles pièces au dossier de l'accusation » (Péligry 1975 : 174). À titre d'exemple, citons Jean Chapelain qui,

lorsqu'il traduisit à son tour le roman *Le gueux ou la vie de Guzman d'Alfarache*, rappela que Chappuys, précédent traducteur de l'œuvre

[...] y avoit mis la main, au jugement d'un chacun il y avoit mal réussi, et si mal, que si ses œuvres premières lui eussent onc donné du nom, ceste dernière le luy ostoit sans remède. Ce n'estoit pas par malice qui le tinst, car le bon homme y alloit tout à la bonne foy, mais il est vray que ce morceau estoit un peu trop friand pour son palais, & la seule nécessité le pouvoit faire jeter dessus. (Chapelain 1639, fol. à 5 v°)

Quant à la critique contemporaine, elle se plaît à souligner les nombreux « pas de clerc » de Gabriel Chappuys lorsqu'il traduisait de l'italien vers le français et plus encore de l'espagnol vers le français.

Ainsi, ses traductions d'ouvrages italiens, ont donné lieu à divers travaux dans lesquels les compétences de Chappuys sont souvent mises à mal. Une remarque de Michel Bideaux dans son édition des *Facétieuses journées* n'épargne pas notre traducteur : « Le texte de départ finit bien par atteindre la langue d'arrivée, mais dans quel état ! » (Bideaux 2003 : 152). Patrizia De Capitani souligne à son tour que « [...] le souci principal [de ce] traducteur est de contenter son public, et non pas de respecter l'intégrité des contenus substantiels et formels du texte de départ » (De Capitani 2000-2001 : 112). Pour ce qui est des traductions de l'italien réalisées par Gabriel Chappuys, les jugements des spécialistes, même si ces derniers reconnaissent parfois une capacité certaine de sa part, sont donc globalement assez mitigés...

En ce qui concerne la qualité des traductions de Chappuys pour les ouvrages en espagnol qu'il a rendus en français, les spécialistes parviennent tous à des conclusions assez proches. Plusieurs dénoncent chez lui un manque flagrant de maîtrise de l'espagnol. Gabriel A. Pérouse en arrive même à se poser une question : « [...] connaissait-il vraiment le castillan ? » (Pérouse 1970 : 70). Pierre Geneste exprime le même doute, tout en tentant d'expliquer comment il avait tout de même pu réaliser de telles traductions :

[...] Chappuys ne sait pas l'espagnol. [...] Tout se passe comme si Chappuys traduisait l'espagnol non en spécialiste, mais en homme qui se prévaut de sa familiarité avec l'italien pour s'attaquer à une langue voisine, faussement tenue pour identique. (Geneste 1962 : 466)

Quant à Jacqueline Ferreras, à propos de la traduction que Gabriel Chappuys a faite des *Dialogues de la philosophie phantastique* (Paris : Sébastien Molin, 1587), si elle estime qu'il s'agit d'une « *traducción globalmente exacta, clara y fiel* » (Ferreras 1994 : 417) et qu'elle y trouve des bonheurs d'expression dont elle relève minutieusement les plus significatifs (Ferreras 1994 : 419), elle nuance toutefois son propos dressant la liste des défauts que présente cette traduction : outre des redondances, elle recense des hésitations, des omissions, des traductions incompréhensibles et même des interventions de Chappuys, afin, par exemple, de « gommer » une allusion qui n'aurait pas pu être comprise par un lecteur fran-

çais. On se souvient aussi combien Chapelain s'était montré critique face à la traduction que Chappuys avait donné en 1600 du *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. La simple comparaison des premières pages de l'édition *princeps* en espagnol de cette œuvre (Alemán 1599) et des passages correspondants dans la version française de notre traducteur (Aleman 1600) permet de confirmer les dires de Chapelain et de mettre en évidence les mêmes manques et défauts que ceux soulignés par Pierre Geneste, Gabriel A. Pérouse et Jacqueline Ferreras. En voici quelques exemples que nous avons relevés :

- redondances : « tener la propiedad de... » (Alemán 1599 : fol. 1) > « avoir la propriété & le naturel de... » (Aleman 1600 : fol. 1 v°) / « acreditar su discreción » (Alemán, 1599 : fol. 2) > « donner lieu & crédit à sa discrétion » (Aleman 1600 : fol. 2 v°).
- faux-sens : « arreboles » (Alemán 1599 : fol. 2 v°) > « arbres » (Aleman 1600 : fol. 3) au lieu de « nuées rougeâtres » / « prados y riscos » (Alemán 1599 : fol. 2 v°) > « prez & ruisseaux » (Aleman 1600 : fol. 3 v°) au lieu de « près et rochers ».
- omissions : « por lo alto dibujó admirables lejos, nubes » (Alemán 1599 : fol. 2 v°) > « il représenta en haut des nuages » (Aleman 1600 : fol. 3) [*admirables lejos* = *d'admirables lointains* n'est pas traduit] / « una silla gineta » (Alemán 1599 : fol. 2 v°) > « une selle » (Aleman 1600 : fol. 3 v°) [*gineta* = *selle arabe* ou à la *genette* n'est pas traduit].
- remplacements fautifs : « el uno pintó un hovero » (Alemán 1599 : fol. 2) > « l'un des peintres représenta le sien » (Aleman 1600 : fol. 3) [*hovero* = *cheval aubère* n'est pas traduit et est remplacé par *le sien*] / « el otro pintó un rucio rudado color de cielo » (Alemán 1599 : fol. 2) > « L'autre Peintre représenta quelques diversitez plaisantes (Aleman 1600 : fol. 3) [*rucio rudado color de cielo* = *cheval à robe gris clair tachée de noir* ou *cavalot gris pommelé* n'est pas traduit et est remplacé par *diversitez plaisantes*].

Malgré ces exemples, du fait des avancées récentes de nos connaissances en linguistique et en traductologie, il n'est pas toujours simple, avec les critères qui sont actuellement les nôtres et qui diffèrent de ceux qui étaient en usage dans la seconde moitié du *xvi*^e et dans les premières années du *xvii*^e siècle, d'émettre un jugement péremptoire sur la qualité des traductions de Gabriel Chappuys. Rappelons, en effet, qu'à l'époque, la traduction était alors considérée « comme la forme la plus accomplie d'imitation et donc de création » (De Capitani 2000-2001 : 112), ce qui laissait au traducteur une très grande liberté et lui permettait souvent de ne pas respecter à la lettre le texte qu'il translatait. Patrick Mula souligne d'ailleurs que « Chappuys conçoit son travail [...] comme recreation véritable » (Mula 2000-2001 : 166). Toutefois, les informations qui ressortent des travaux que l'on vient de citer ainsi que du petit échantillon tiré des premières pages de sa traduction du *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán montrent un homme plein de bonne volonté, parfois capable de trouvailles pertinentes dans certains passages des ouvrages qu'il offre au public français, mais dont le talent de traducteur n'est

pas des meilleurs, surtout en ce qui concerne l'espagnol. De plus, au vu de ces éléments, on peut vraiment affirmer que les traductions de Gabriel Chappuys ne répondent pas aux cinq critères d'Étienne Dolet précédemment exposés. Sur ce point, Michel Bideaux se montre d'ailleurs catégorique : « [...] force nous est de reconnaître qu'il ne possède que bien peu les qualités exigées par Dolet d'un bon traducteur » (Bideaux 2003 : 162-163).

4. CONCLUSION

Gabriel Chappuys (1546-1612 ?) est un homme doté d'un solide savoir classique acquis lors de ses études. Cet infatigable traducteur, sans cesse à la recherche de mécènes, a mené une très longue carrière éditoriale. Après une période lyonnaise durant laquelle ses traductions ont essentiellement porté sur des ouvrages d'érudition, des romans ou des traités de civilité, il se rapproche du pouvoir royal en s'installant à Paris. Toutefois, durant les années 1589-1596, du fait des troubles de la Ligue, il suit le roi Henri III dans son exil à Tours. Grâce à la faveur de ce monarque, Chappuys obtient diverses charges à la cour, en particulier celle de secrétaire-interprète du roi. Il s'oriente alors de plus en plus, souvent à la demande de Henri III, vers la traduction d'ouvrages de dévotion (sermons de prédicateurs, écrits de mystiques espagnols, recueils moraux, etc.). La lourde charge de travail qui pèse sur lui l'oblige à travailler dans une hâte permanente, ce qui ne lui donne pas la possibilité de soigner ses publications autant qu'il le voudrait. Si l'on ajoute à cela une certaine fragilité de ses connaissances linguistiques, on comprend mieux pourquoi la critique est sévère avec Chappuys, au point de faire oublier « la contribution de premier plan [qu'il] avait offerte à la culture française de son temps, par l'originalité, le caractère novateur ou l'importance littéraire et spirituelle des ouvrages qu'il traduisait, mais qu'il traduisait à la hâte » (Balsamo 2014 : 10). On peut donc affirmer que malgré les réserves émises sur la qualité de ses traductions, Gabriel Chappuys a grandement contribué à la diffusion en France d'œuvres étrangères auxquelles beaucoup des lecteurs de son temps n'auraient pas pu accéder, faute de maîtriser l'italien ou l'espagnol. C'est déjà là un immense mérite qu'il faut lui reconnaître.

- Alemán M. (1599) *Primera parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache*, Barcelona, Hieronimo Genovés.
- Aleman M. (1600) *Guzman d'Alfarache*, faict François par G. Chappuys, Secrétaire Interprète du Roy, Paris, Nicolas & Pierre Bonfons.
- Balsamo J. (2014) "Préface", in Dechaud J.-M. (2014), *Bibliographie critique des ouvrages et traductions de Gabriel Chappuys*, Cahiers d'Humanisme et Renaissance, vol. 114, Genève, Droz.
- Baudrier H. (1914) *Bibliographie lyonnaise. Recherches sur les imprimeurs, libraires, relieurs et fondeurs à Lyon au XVI^e siècle*, t. XI, Lyon-Paris, L. Brun-A. Picard.
- Berthé de Beaucèle L. (1920) J.-B. Giraldi (1504-1573). *Étude sur l'évolution des théories littéraires en Italie au XVI^e siècle*, suivie d'une notice sur G. Chappuys, traducteur français de Giraldi, Paris, Auguste Picard.
- Bideaux M. (2003) "Introduction", in Chappuys G., *Les facétieuses journées*, Paris, Honoré Champion, coll. "Textes de la Renaissance", n° 77.
- Chapelain J. (1639) "Au lecteur", in *Le gueux ou la vie de Guzman d'Alfarache*, Lyon, Simon Rigaud.
- Chappuys G. (1576) "À très-haut & très-puissant Emanuel Philebert Duc de Savoie, Prince du Piedmont", in *Commentaires hiéroglyphiques*, Lyon, Barthélémy Honorat.
- Chappuys G. (1578a) "À Monseigneur le comte de Tillières, de l'ancienne & très-noble maison de Carrouges", in *Le dixseptiesme livre d'Amadis de Gaule*, Lyon, Estienne Michel.
- Chappuys G. (1578b) "À noble et vertueux seigneur Anthoine Du Verdier", in *Les mondes célestes, terrestres et infernaux [...] tirez des œuvres de Doni Florentin*, Lyon, Barthelemy Honorat.
- Chappuys G. (1580) "À très noble et très vertueux seigneur Jean-Pierre Duszo (sic), seigneur de Vaulx [...]", in *La civile conversation*, Lyon, Jean Béraud.
- Chappuys G. (1581) "À noble et vertueux seigneur Nicolas Spina", in *Le vingt uniesme et dernier livre d'Amadis de Gaule*, Lyon, Loys Cloquemin.
- Chappuys G. (1583) "À Monseigneur le révérendissime Pierre Gondy, Évêque de Paris, Conseiller du Roy en son Conseil privé", in *Leçons catholiques sur les doctrines de l'Église*, Lyon, Jean Stratius.
- Chappuys G. (1584) "À Monsieur Desporte, abbé de Tyron & de Josaphat", in *Les six livres de Mario Equicola d'Alveto*, Paris, Jean Housé.
- Chappuys G. (1587) "Au très haut et très religieux Henry III^e de ce nom, Roy de France et de Polongne", in *Cinquante méditations de toute l'histoire de la Passion de Nostre Seigneur*, Anvers, Christophe Plantin.
- Chappuys G. (1588) "À noble Justinian et vertueux seigneur Panse, seigneur de sainte Croix en Bresse", in *Le second livre de Primaleon de Grèce*, Lyon, Benoist Rigaud.
- Chappuys G. (1598a) "Au Roy", in *L'Estat, description et gouvernement des royaumes et républiques du monde*, Paris, Régnault Chaudière.
- Chappuys G. (1598b) "À très noble et très-vertueuse Damoiselle Marguerite de Mandelot", in *Avantures amoureuses de Luzman, chevalier espagnol, et d'Arbolea sa maîtresse*, Rouen, Théodore Reinsart.
- Chappuys G. (1600) "À très noble et vertueux Pierre de Beringhen", in *Guzman d'Alfarache*, Paris, Nicolas et Pierre Bonfons.
- Chappuys G. (1604) "Hault Messire Maximilian de Béthune, Marquis de Rosny", in *Citadelle de la royauté*, Paris, Guillaume Le Noir.

Chappuys G. (1606) "À très valetueux et illustre Maximilian de Béthunes, Sieur & Baron de Rosny, Conseiller du Roy en son Conseil d'Etat", in *Histoire de nostre temps*, Paris, Guillaume de la Noue.

Chappuys G. (1612) "À très-noble et vertueuse Dame Gasparde de la Chastre", in *Sommaire et abrégé des degrez de l'oraison par lesquels l'âme monte à la parfaite contemplation, extraict des livres de [...] Mère Térèse de Jésus*, Paris, Robert Fouët.

Colletet G. (1989) *Vies des poètes tourangeaux*. Ed. by Lenita Locey, Michael Locey and Janis L. Pallister (éd.), Paris-Seattle-Tübingen, Papers on French Seventeenth Century Literature, coll. "Biblio 17", n° 46.

De Capitani P. (2000-2001) "Un traducteur français de textes italiens à la fin de la Renaissance: Gabriel Chappuys (env. 1546-env. 1613)", *Filigrana*, 6, vol. I, Grenoble, Université Stendhal, Centre de recherches Humanisme, Renaissance et Baroque italiens (HURBI), pp. 89-114.

Dechaud J.-M. (2014) *Bibliographie critique des ouvrages et traductions de Gabriel Chappuys*, Cahiers d'Humanisme et Renaissance, vol. 114, Genève, Droz.

Dolet E. (1540) *La manière de bien traduire d'une langue à l'autre*, Lyon, François et Claude Marchant.

Du Verdier A. (1578) "Au translateur", in *Les mondes célestes, terrestres et infernaux [...] tirez des œuvres de Doni Florentin*, Lyon, Barthelemy Honorat.

Du Verdier A. (1585) *Bibliothèque*, Lyon, Barthelemy Honorat.

Ferreras J. (1994) "La autoría de los *Dialogues de la philosophie phantastique...* traducidos al francés por Gabriel Chappuys, 1587", in *Hommage à Robert Jammes*. Éd. de Francis Cerdan, t. II, coll. "Anejos de Criticón", 1, Toulouse, Presses universitaires du Mirail, pp. 409-420.

Geneste P. (1962) "Gabriel Chappuys traducteur de Jerónimo de Urrea", in *Mélanges offerts à Marcel Bataillon par les hispanistes français*, *Bulletin hispanique*, t. LXIV bis, Bordeaux, Féret & fils, pp. 448-466.

Maux-Piovano M.-H. (2002) *Les débuts de la didactique de l'espagnol en France: les premières grammaires pratiques*, Villeneuve d'Ascq, Presses universitaires du Septentrion.

Mula P. (2000-2001) "De Venise à Paris, *L'art des Secrétaires* de Gabriel Chappuys: entre traduction et création", *Filigrana*, n° 6, vol. I, Grenoble, Université Stendhal, Centre de recherches Humanisme, Renaissance et Baroque italiens (HURBI), pp. 115-182.

Péligré C. (1975) "L'accueil réservé au livre espagnol par les traducteurs parisiens dans la première moitié du XVII^e siècle (1598-1661)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XI, pp. 163-176.

Pérouse G.-A. (1970) *L'Examen des esprits du Docteur Huarte de San Juan. Sa diffusion et son influence en France aux XVI^e et XVII^e siècles*, Paris, Les belles lettres.

Uomini S. (1999) "Enjeux historiographiques des représentations nobiliaires: l'exemple des épîtres dédicatoires", in *Le second ordre. Hommage à Ellery Schalk*. Dir. par C. Grell et A. Ramière de Fortanier, Paris, Presses de l'université Paris-Sorbonne, 1999, pp. 315-333.

Sezione - Section 2

La traducción de las perífrasis de infinitivo del español al italiano

ROCÍO LUQUE

Università di Udine
rocio.luque@uniud.it

ABSTRACT

Verbal periphrases with the infinitive often behave differently in Spanish and Italian. In this paper, through a contrastive analysis between the two languages I analyze some aspects of the use of such periphrases, such as the way in which a non-personal form is attached to the auxiliary verb (directly or through a prepositional link), the behaviour of clitics within the verbal periphrasis and the behaviour of these structures when they are used in the passive.

Moreover, given the absence of verbal periphrases both in practical dictionaries and bilingual dictionaries, I propose the Italian translation of the main structures using the infinitive in Spanish, focusing on those in which the auxiliary verb is subject to a major lexicalization. This marks a significant contrast with the Italian language, which is not so rich in verbal periphrasis.

In the search for Italian equivalents, two main dimensions have been taken into account: on the one hand, the characteristic aspectual values of the periphrases (such as time, modality, reiteration and perfectiveness); on the other, the situational context.

KEYWORDS

Verbal periphrasis, lexicalization, translation, verbal aspect, situational context.

Las perífrasis verbales suelen ser poco tratadas en las gramáticas de uso, lo cual llama la atención pues son de importancia capital para todo hablante que quiera alcanzar un nivel de habla adecuado. Si consultamos, de hecho, el inventario de gramática del Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC), observamos cómo en el nivel A1 se requiere el conocimiento de la perífrasis ‘ir a + infinitivo’ con valor de presente; en el A2 el conocimiento de las perífrasis aspectuales y modales más habituales; en el B1 se presta atención a las estructuras perifrásticas de uso y a la preferencia de estas en lugar de las formas simples en Hispanoamérica, y a los aspectos formales que llevan a la identificación de las perífrasis; en el B2 se toman en consideración la enclisis y la proclisis; en el C1 se ahonda en los matices que adquieren las perífrasis en base a los contextos; y, por último, en el C2 se resuelven los casos de ambigüedad y se procede a la distinción entre las perífrasis y las locuciones verbales.

También los diccionarios de uso, sobre todo los bilingües, dedican poca atención a estas estructuras. Normalmente la presencia de las perífrasis se limita a un esquema muy general donde no se hace ninguna referencia al uso contextual y, por consiguiente, a las posibilidades de traducción; o a algunos ejemplos sin ninguna referencia al tipo de construcción.¹ Solamente en el diccionario de publicación más reciente, el Zanichelli *Grande Dizionario di Spagnolo* (2012) de Arqués y Padoan, y con las perífrasis más frecuentes, se proporcionan entre corchetes algunas acotaciones de uso.

En ningún caso, de todas formas, estos instrumentos logran reflejar la indudable complejidad del tema que, como ya señalaban Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijóo Lope en 1979, representa un problema especialmente peculiar del español, pues aunque existen perífrasis en menor o mayor medida en todas las lenguas, “en ningún caso alcanzan la riqueza, variedad de matices y posibilidades estilísticas que en castellano” (1979: 6). A todo esto se debe que quienes estudian español o traducen de esta lengua eludan sistemáticamente las perífrasis en favor de las expresiones adverbiales. En el caso que nos ocupa, de contraste con el italiano, la situación se complica aún más, pues si bien estamos hablando de dos lenguas que se consideran afines, en este ámbito el italiano presenta una menor riqueza expresiva por medio de estas estructuras.²

1 Ya en otra ocasión, analizamos la presencia de las perífrasis en los diccionarios bilingües italiano-español de más uso en el momento de la publicación del estudio, como el *Dizionario spagnolo-italiano/Diccionario italiano-español* (1997) de Laura Tam y el *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo* (2005) de Secundí Sañé y Giovanna Schepisi. Cfr. Luque R. (2008) “Las perífrasis verbales: un planteamiento contrastivo entre español e italiano”, *Romanica Cracoviensia*, 8, pp. 59-67.

2 En español, en cambio, se da una abundancia de formas para expresar los más diversos matices aspectuales de la acción verbal, dado que existe una larga serie de verbos que se pueden utilizar como auxiliares y que han sufrido procesos de gramaticalización más o menos profundos. Pueden ser verbos de movimiento (“ir”, “venir”, “andar”, “traer”, “salir”, “llevar”,

Tomando en cuenta la principal distinción de las perífrasis, en base a las tres formas no flexivas con las que se construyen – infinitivo, gerundio o participio –, nos centraremos en las primeras, por ser las más complejas, ya que los auxiliares pueden unirse a la forma no personal de manera directa, sin ningún nexo, pero también mediante un nexo preposicional (Gómez Torrego 1988: 33). De cada construcción, analizaremos el semantismo del auxiliar, la manera en la que se combinan con el infinitivo del verbo que conlleva la acción principal, los aspectos dominantes y las diferencias de matiz y de uso, de manera que podamos entender cómo cada lengua utiliza los elementos que tiene a disposición para expresar significados y podamos proporcionar una propuesta de traducción que resulte satisfactoria.

2. ANÁLISIS Y TRADUCCIÓN DE LAS PERÍFRASIS DE INFINITIVO

Dentro del grupo de las perífrasis de infinitivo, se puede formular una clasificación más según los valores semánticos que estas proporcionan y que pueden ser temporales, aspectuales (hablamos de aspecto incoativo, reiterativo, perfectivo, etc.), modales (en base a la modalidad de obligación, necesidad, posibilidad, conjetura, intención, inoportunidad, aproximación, etc.) y estilísticos (dependiendo de los matices de brusquedad, refuerzo de la negación, etc.). Ya que es frecuente que dos o más valores se den conjuntamente en la misma estructura, partimos aquí de la clasificación tradicional de las perífrasis usuales propuesta por Hernández Alonso en *Gramática funcional del español* y focalizada principalmente en las funciones que estas desempeñan (1996: 481).

2.1. OBLIGATIVAS

La perífrasis ‘**tener que + infinitivo**’ es la obligativa de mayor frecuencia de uso. Posee un valor modal de obligación o necesidad ineludibles, impuestas por el sujeto (“Tengo que estudiar si quiero pasar el examen”) o por circunstancias ajenas al sujeto (“Tuvieron que operarle de urgencia”). En ocasiones, puede expresar un matiz de probabilidad (“Por como ha respondido, tiene que estar enfadada”) o una disposición por parte del sujeto (“Tengo que contaros todo”). Si la precede el adverbio “siempre”, puede adquirir el valor expresivo de reproche o lamentación por parte del hablante (“¿Es que siempre tengo que limpiar yo?”), mientras que, si el infinitivo aparece de forma compuesta, puede comunicar un carácter desiderativo (“Tenía que haberme quedado en casa”) (Gómez Torrego 1988: 83-85). En italiano, en todos estos casos, utilizamos la perífrasis obligativa ‘*dovere +*

“seguir”, “pasar”, “volver”, “llegar”) o de naturaleza diversa (“tener”, “dejar”, “quedar”, “acabar”, “dar”, “romper”, “poner”, “echar”) (Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijóo Lope 1979: 11).

infinito: Devo studiare se voglio passare l'esame; Dovettero operarlo d'urgenza; Per come ha risposto, dev'essere arrabbiata; Devo raccontarvi tutto; Devo essere sempre io a pulire?; Sarei dovuto rimanere a casa.

La Nueva Gramática de la Lengua Española³ señala además que las perífrasis modales presentan interacciones complejas, entre otras cosas, con los tiempos verbales (2009: 2150). De hecho, si el auxiliar aparece en presente de indicativo, comunica su valor principal de obligación, mientras que si, en el mismo contexto, aparece en indefinido, indica probabilidad, como podemos apreciar en el siguiente par de enunciados: “Tengo que dejar el libro sobre tu escritorio” y “Tuve que haber dejado ayer el libro sobre su escritorio”. En italiano, utilizamos siempre la misma perífrasis, pero sin la necesidad de distinguir el tiempo del auxiliar, pues el valor temporal de pasado lo comunica el infinitivo compuesto: *Devo lasciare il libro sulla tua scrivania; Devo aver lasciato ieri il libro sulla tua scrivania*.

‘Dovere + infinito’ se utiliza también para la traducción de ‘deber + infinitivo’, una estructura en donde el auxiliar no está gramaticalizado pero que se comporta sintácticamente como una perífrasis.⁴ Su función principal es la de expresar obligación, sobre todo cuando el auxiliar aparece conjugado en presente, imperfecto y futuro de indicativo (“Debo/debía/deberé hacerlo”); en indefinido, condicional e imperfecto de subjuntivo, en cambio, transmite un matiz obligatorio-desiderativo (“Debí/debería/debiera hacerlo”) (Gómez Torrego 1988: 87). En italiano, la distribución verbal funciona de la misma manera, a excepción del indefinido de indicativo, que comunica un valor obligatorio (*Dovetti farlo*).

‘Haber que + infinitivo’ es otra perífrasis obligativa o de necesidad, que se diferencia de las demás por ser unipersonal, es decir, por ser conjugable solo en la tercera persona de singular. A veces, cuando el enunciado se dirige a un interlocutor, puede adquirir una función conativa y la orden, ruego o consejo se hacen más generales e impersonalizados. En todos estos casos, en italiano, utilizamos la estructura ‘bisogna + infinito’, que presenta el mismo valor de necesidad impersonal:

ES	IT
Hay que hacer algo.	<i>Bisogna fare qualcosa.</i>
Habrà que comprar más papel.	<i>Bisognerà prendere altra carta.</i>
Hay que cuidarse, amigo mío.	<i>Bisogna stare attenti, amico mio.</i>
Hay que trabajar más, si queréis conseguir resultados.	<i>Bisogna lavorare di più se volete ottenere dei risultati.</i>

3 De ahora en adelante haremos referencia a la Nueva Gramática de la Lengua Española con la sigla NGLE.

4 Recordamos de hecho que, para que la combinación ‘auxiliar + forma no personal del verbo’ se considere una perífrasis, el auxiliar debe estar gramaticalizado o desemantizado, es decir, haber perdido de manera total o parcial su significado original y haber adquirido un valor gramatical (NGLE 2009: 2107).

Esta perífrasis española puede agruparse con otras, especialmente con ‘ir a + infinitivo’ (“Va a haber que repartir mantas”) (NGLE 2009: 2147). En italiano, en cambio, la combinación de estas dos estructuras no es posible, con lo que el ejemplo que hemos mencionado se traduciría con ‘bisogna + infinito’ conjugado en futuro, para comunicar la misma idea de temporalidad: *Bisognerà distribuire delle coperte*.

‘**Haber de + infinitivo**’ es una perífrasis frecuente en los registros cultos y en la lengua literaria. En italiano, al no existir una estructura obligativa con el mismo matiz, utilizamos, en los mismos contextos, la forma general ‘*dovere + infinito*’. Así pues, un enunciado como “Has de saber que estas cosas te las digo por tu bien”, se traduciría con *Devi sapere che queste cose le dico per il tuo bene*, con una inevitable pérdida de connotación. La NGLE distingue este uso radical del uso epistémico de la perífrasis,⁵ que manifiesta en cambio alguna inferencia que se considera probable (2009: 2146-2147). En italiano, para comunicar el valor de probabilidad, utilizaremos el futuro de indicativo (Trifone y Palermo 2010: 135), con lo cual “Ha de ganar unos mil euros por mes” se traduce con *Guadagnerà mille euro al mese*.

Lo importante, cuando nos encontramos ante ‘haber de + infinitivo’, es no caer en el error de interpretarla literalmente y confundirla con la estructura italiana ‘*avere da + infinito*’, ya que esta última es una modal que indica que una acción todavía no se ha realizado (Bertinetto 2001: 152). “He de terminar los deberes” se traduce, por lo tanto, con *Devo finire i compiti* y no con *Ho da finire i compiti*.

2.2. INCOATIVAS

‘**Ir a + infinitivo**’ representa la principal perífrasis incoativa y una de las construcciones más usadas en español. El primer valor que manifiesta, de hecho, es de futuro inmediato en cualquiera de los tiempos simples⁶ en que se use. Este valor aspectual, que equivaldría a “estar a punto de”, corresponde en italiano a la *perifrasi fasale imminente* ‘*stare per + infinito*’ (Bertinetto 2001: 153), que presenta el mismo valor que la estructura española, con lo cual tendríamos:

- 5 Suelen distinguirse dos tipos de perífrasis modales: las de modalidad personal o radical (por las que se atribuye a alguien cierta capacidad, habilidad, obligación, voluntad, disposición u otra manifestación similar de naturaleza intencional en relación con algo) y las de modalidad epistémica, impersonal o proposicional (por las que se presenta como objetivamente necesario, posible o probable, a juicio del hablante, algún estado de cosas (NGLE 2009: 2140).
- 6 En los tiempos compuestos se pierde el carácter perifrástico, como podemos notar en una oración como “He ido a visitarlo”, ya que el auxiliar “ir” recupera su valor original de movimiento. Solo en algunos casos, si el verbo auxiliar aparece en pretérito perfecto simple o compuesto, se pierde el sentido temporal y aparece un valor moral de inoportunidad. El hablante manifiesta una actitud de molestia por algo que ha surgido inesperadamente: “Mira dónde ha ido a salirme este grano” (Gómez Torrego 1988: 69). En italiano, en el mismo contexto, el matiz de inoportunidad se puede conseguir solo a través de la entonación del enunciado: *Guarda dove mi è spuntato questo brufolo!*

ES	IT
La película va a empezar.	<i>Il film sta per iniziare.</i>
Íbamos a comprar una moto, pero cambiamos de idea.	<i>Stavamo per comprare una moto, ma abbiamo cambiato idea.</i>

La traducción literal de la perífrasis como ‘*andare a + infinito*’, por consiguiente, hubiese llevado a error, pues indica una finalidad.⁷ Llama la atención, no obstante, cómo en la perífrasis española tenemos un auxiliar, “ir”, cuyo semantismo original es de movimiento y que le confiere el matiz incoativo o de traslación figurada a la estructura; mientras que la perífrasis italiana ‘*stare per + infinito*’ emplea el auxiliar *stare*, que comunica una idea de estaticidad.

Cuando ‘ir a + infinitivo’ se encuentra en un enunciado dirigido a un interlocutor, el valor de inmediatez puede actuar de manera muy incisiva sobre la voluntad del otro, ya que la perífrasis adquiere un valor conativo (Gómez Torrego 1988: 75). En italiano usaremos el presente, reforzado por algunos adverbios temporales o pronombres demostrativos que sitúan en el instante mismo de la enunciación:

ES	IT
Vas a cobrar.	<i>Adesso paghi.</i>
Eso se lo vas a decir a otro.	<i>Questo lo dici a qualcun altro.</i>

‘Ir a + infinitivo’, de todas formas, también puede expresar un simple valor temporal de futuro, sin implicar la idea de inmediatez. En este caso, asistimos en italiano a la pérdida de la estructura perifrástica en favor del futuro simple de indicativo o del condicional, que representa el “futuro en el pasado”:

ES	IT
Este verano voy a caminar a la montaña.	<i>Quest'estate andrò a camminare in montagna.</i>
Aquel verano iría a caminar a la montaña.	<i>Quell'estate avrei camminato in montagna.</i>

El valor de temporalidad, sobre todo prospectiva, determina que a veces en español la perífrasis y el futuro correspondiente sean intercambiables, aunque hay que señalar que la estructura perifrástica, con respecto a la forma simple, puede comunicar una realidad psicológica temida o vista como más segura (compárese “Este año me van a suspender” con “Este año me suspenderán”) o puede resultar más coloquial y afectiva (compárese “Si lo hago, ¿me vas a querer más?” con “Si lo hago, ¿me querrás más?”) (Gómez Torrego 1988: 67). Son matices que, inevitablemente, perderemos en italiano con el simple uso del tiempo futuro: *Quest'anno mi bocceranno*; *Se lo faccio, mi vorrai più bene?* La estructura perifrástica y la forma

7 ‘*Andare a + infinito*’, de todas formas, no sería ni siquiera una perífrasis pues no supera la prueba de pasivación, que es uno de los procedimientos formales importantes para la detección de estas estructuras (Gómez Torrego 1988: 39).

simple no son intercambiables, en cambio, cuando esta última expresa valores como la probabilidad (compárese “Van a ser las dos” con “Serán las dos”) y la concesión (compárese “Va a costar caro, pero es muy útil” con “Costará caro, pero es muy útil”) (NGLE 2009: 2156).

Ante su valor modal de intencionalidad o disposición del sujeto a hacer algo, tampoco se da ninguna perífrasis equivalente en italiano, con lo cual lo más adecuado es solventar el valor volitivo con el verbo que por excelencia lo expresa, *volere*, o con la locución *avere intenzione di*:

ES	IT
Voy a ver lo que pasa en la oficina.	<i>Voglio vedere cosa succede in ufficio.</i>
Va a proponerte un proyecto.	<i>Ha intenzione di proporti un progetto.</i>

Hemos hablado de tiempos simples y compuestos, pero cabe señalar también que esta perífrasis, con valor imperativo en la primera persona plural, ha desplazado casi por completo a la forma del imperativo tradicional. En italiano, en cambio, se mantiene la forma exhortativa:

ES	IT
Venga, ¡vamos a trabajar!	<i>Su, mettiamoci al lavoro!</i>
¡Vamos a comer algo!	<i>Mangiamo qualcosa!</i>

En frases interrogativas y exclamativas, la perífrasis puede adquirir determinados valores especiales de posibilidad o imposibilidad (Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijóo Lope 1979: 16), para reforzar una negación o una afirmación. En italiano, recurrimos a verbos y locuciones que presentan el mismo significado, como *potere* y *essere impossibile che*, y al valor de irrealidad que transmite el subjuntivo:

ES	IT
¿Por qué iba yo a saberlo?	<i>Come potevo saperlo?</i>
¿Cómo voy a explicarte algo que no sé!	<i>Come posso spiegarti qualcosa che non so?</i>
¿Qué iba a decir yo eso!	<i>È impossibile che io l'abbia detto!</i>
¿Qué va a saber inglés ese!	<i>Cosa vuoi che sappia l'inglese quello là!</i>
¿Cómo si yo fuese a mentirle!	<i>Come se io volessi mentirgli!</i>

A veces, las exclamativas e interrogativas retóricas no poseen un sentido prospectivo, sino evidencial, como podemos observar en “¿Dónde va a estar Juan? En el bar” (NGLE 2009: 2159). En italiano tendríamos la traducción *Dove vuoi che sia Juan? Al bar*, donde el verbo *volere* presenta la extensión de significado de pretensión (Gabrielli 2015: on line).

Encontramos la perífrasis ‘ir a + infinitivo’ también en algunos modismos, como “¿Dónde va a parar!”, que se utiliza para comunicar que no hay punto de

comparación y que en italiano correspondería a la estructura *Vuoi mettere?*, con el mismo matiz de exclamación,⁸ y “¡Vete tú a saber!”, que significa que no hay quien lo sepa, y que se traduce con la *perifrasi prospettiva* ‘*andare a + infinitivo*’ (Bertinetto 2001: 160): *Va’ a sapere!*

Se da también otro caso en el que la perífrasis ‘ir a + infinitivo’ se traduce con una perífrasis prospectiva, con matiz resolutivo, del italiano, ‘*finire col + infinitivo*’, y es cuando la estructura del español se construye con sujetos de persona y verbos de acción, en referencia a una acción frustrada. De esta manera, “Se fue a casar con María, que ya estaba de seis meses” se traduce como *È finita col sposarsi con Maria, che era già di sei mesi*. En este caso, de hecho, también podríamos haber utilizado en español las perífrasis ‘terminar por + infinitivo’ o ‘acabar + gerundio’.

Dado que hemos hablado de la perífrasis del italiano ‘*stare per + infinitivo*’, quisiéramos hablar de una construcción del español cuya traducción podría llevar a error en algunos contextos: ‘**estar para + infinitivo**’. Efectivamente las dos formas señalan que la acción está a punto de ocurrir,⁹ con lo cual podríamos traducir “Esta para salir” con *Sta per uscire* o con *Deve ancora uscire*, si queremos subrayar que aún no se ha llevado a cabo. El problema surge cuando la perífrasis del español expresa una disposición o actitud favorable en relación con algo (NGLE 2009: 2171), como podemos observar en el siguiente ejemplo: “¿Estás para oír un consejo?”. En este caso, la traducción al italiano como *Stai per sentire un consiglio* nos llevaría a interpretar la frase como incoativa, cuando en cambio la forma correcta sería *Vuoi sentire un consiglio?*¹⁰ Como podemos observar, el contraste “por”/“para” con la preposición *per* del italiano tiene amplia cabida en los contextos perifrásticos.

‘**Ponerse a + infinitivo**’ es una perífrasis de tipo incoativo que comunica el inicio de una actividad en un momento preciso, generalmente sin transición o sin progresión. Puede tratarse junto con ‘**comenzar/empezar a + infinitivo**’, pero la diferencia entre estas estructuras radica en el hecho que ‘ponerse a + infinitivo’ indica el principio de una acción pero con un matiz de subjetividad en el sujeto frente a la mayor neutralidad u objetividad de “comenzar” o “empezar” (Gómez Torrego 1988: 110). Pese a que la tendencia sea la de usar esta construcción con sujetos personales para demostrar su voluntariedad, decisión o esfuerzo, también se puede utilizar con verbos unipersonales como “llover”, señalando un comienzo más enérgico con respecto a como lo harían los verbos “comenzar” o “empezar”.

8 La traducción literal del modismo como *Dove va a finire*, que comunica un matiz perfectivo, hubiese representado un caso de paronimia.

9 En español encontramos también ‘estar a punto de + infinitivo’, que expresa la idea de inminencia en el presente y, en el pasado, la idea de una acción que no se realizó pero que estuvo muy cerca de realizarse (Gómez Torrego 2000: 3375). En italiano, ‘*essere sul punto di + infinitivo*’, se utiliza sobre todo con este último valor.

10 Otro caso de paronimia se puede producir con ‘estar al + infinitivo’, de valor incoativo, cuya perífrasis correspondiente es siempre ‘*stare per + infinitivo*’. La traducción de “Mi padre está al llegar”, por tanto, es *Mio padre sta per arrivare*, y no *Mio padre sta ad arrivare*, que significaría, en cambio, que tarda mucho en llegar.

En italiano disponemos de las perífrasis incoativas ‘*mettersi a + infinito*’ e ‘*(in)cominciare/inizare a + infinito*’. Con la primera tenemos correspondencia en la mayoría de los casos, ya que la estructura italiana se utiliza tanto con sujetos animados como con sujetos no animados concebidos como personales metafóricamente, y con verbos metereológicos (Bertinetto 2001: 155), como podemos observar en los siguientes casos:

ES	IT
Ponte a trabajar.	<i>Mettiti a lavorare.</i>
Nos pondremos a estudiar.	<i>Ci metteremo a studiare.</i>
Se pondrá a gritar.	<i>Si metterà ad urlare.</i>
Se puso a llover.	<i>Si mise a piovere.</i>

Cuando, de todas formas, ‘ponerse a + infinitivo’ designa la persona o cosa que experimenta un proceso interno de carácter físico que surge instantáneamente pero prolongándose durante un tiempo (NGLE 2009: 2175), perdemos la correspondencia, pues el italiano prefiere las perífrasis ‘*(in)cominciare/inizare a + infinito*’, por lo que emplear ‘*mettersi a + infinito*’ hubiese representado un falso amigo de uso:

ES	IT
Se puso a sudar.	<i>Iniziò a sudare.</i>
Se puso a brotar en pleno invierno.	<i>Iniziò a germogliare in pieno inverno.</i>

En cuanto a “empezar”, cabe señalar que mientras la estructura correspondiente en español admite tanto la anteposición como la posposición de los clíticos (“Te lo empezaré a escribir mañana”; “Empezaré a escribírtelo mañana”), en italiano, en cambio, se prefiere la posposición: *Inizierò a scrivertelo domani*.

Otra perífrasis incoativa que pertenece al campo semántico del verbo “empezar” es ‘**echar(se) a + infinitivo**’, con la que se destaca una mayor brusquedad, fuerza o violencia en el comienzo de la acción, sin preocuparnos por el decurso posterior ni por las consecuencias que se derivan del acto. La diferencia entre la estructura con “echar” y su forma pronominal estriba en la restricción de infinitivos con los que se pueden combinar. “Echar” se une a “andar”, “correr” y “volar”; mientras que “echarse” a “reír”, “llorar”, “correr”, “volar” y “temblar” (Gómez Torrego 1988: 112). En italiano, existe la perífrasis incoativa ‘*scoppiare a + infinito*’, que, desde el punto de visto semántico, supone un contraste pues, por un lado tenemos la imagen de impulso que acarrea el verbo “echar”, y, por el otro, la imagen de “estallido” que proporciona el verbo *scoppiare*. Este último, no obstante, en contexto perifrástico puede combinarse solo con *ridere* y *piangere* (Bertinetto 2001: 155), con lo cual en los demás casos tendremos que recurrir a las estructuras más generales con *mettersi*, *(in)cominciare* e *iniziare*.

También con ‘**romper a + infinitivo**’ destacamos lo repentino y lo brusco del comienzo de una acción, con verbos como “reír”, “llorar”, “hablar”, “andar”, “gri-

tar”, “chillar”, etc., subrayando el esfuerzo para frenar algo intencionadamente o no que de repente se derborda. Tal y como para la perífrasis anterior, en italiano utilizaremos *scoppiare* con *ridere* y *piangere*, y las otras posibilidades en los demás casos. Esta pérdida expresiva,¹¹ aumenta ante los usos especiales que la perífrasis española adquiere con “hablar” y “andar”, ya que, referida a niños o a personas con inhabilidad, indica que logran realizar estas acciones por primera vez. En italiano nos ayudaremos con adverbios o locuciones adverbiales como *improvvisamente* o *all'improvviso*.

‘**Meterse a + infinitivo**’ es una perífrasis incoativa que, referida al sujeto de la acción, indica que este ha emprendido algo que no está capacitado para hacer (“Juan se metió a hablar de política sin tener idea”; “Yo no me meto a conducir por Madrid”), y, referida a alguien que no sea el sujeto de la acción, implica notas de reproche, sarcasmo o disconformidad (“No te metas a aconsejar a los que tienen más experiencia que tú”). En italiano, para comunicar los mismos matices, utilizamos la perífrasis ‘*mettersi a + infinitivo*’: *Juan si è messo a parlare di politica senza capirci niente*; *Io non mi metto a guidare per Madrid*; *Non metterti a dare consigli a chi ha più esperienza di te*.

2.3. HIPOTÉTICAS Y DE APROXIMACIÓN

El principal valor de la perífrasis ‘**venir a + infinitivo**’ es de aproximación, de hecho podría sustituirse por la forma simple del verbo correspondiente acompañado de “más o menos” o “aproximadamente”. En italiano, con valor aproximativo, existe la estructura ‘*venire a + infinito*’, con el límite de que solo puede combinarse con el verbo *costare*, con lo cual tendremos plena correspondencia en enunciados como: “La revisión del coche me viene a costar tres cientos euros” e *Il collaudo della macchina mi viene a costare trecento euro*. En otros contextos, como “Este autor viene a decir lo mismo”, tendremos que utilizar la expresión *più o meno* y traducir de la siguiente manera: *Questo autore dice più o meno la stessa cosa*.

Sí podremos utilizar ‘*venire a + infinito*’ sin límites, en cambio, cuando en español queramos comunicar una modalidad intencional. Por consiguiente, traduciremos “¿Qué vienes a hacer aquí?” con *Cosa sei venuto a fare qua?* Pero volveremos a perder la equivalencia cuando queramos comunicar un valor perfectivo durativo utilizando como infinitivos los verbos “llenar”, “cumplir”, “satisfacer”, “cubrir”, “resolver”, “solucionar” (Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijóo Lope 1979: 20). En italiano tendremos que utilizar una final para mantener la misma función, por lo que traduciremos un enunciado como “El dinero que heredó vino a resolver sus problemas” con *Il denaro che ha ereditato è servito per risolvere i suoi problemi*.

11 La disparidad entre español e italiano a nivel de expresividad, aumenta si consideramos también las construcciones aspectuales incoativas de carácter coloquial como ‘liarse a + infinitivo’ o las de uso frecuente en Hispanoamérica: ‘abrir a + inf.’, ‘agarrar a + inf.’, ‘arrastrarse a + inf.’, ‘coger a + inf.’, ‘dar a + inf.’, ‘decir a + inf.’ (García Fernández 2006: 130).

Gómez Torrego señala también la forma coloquial ‘venga a + infinitivo’ en contextos exclamativos para señalar la insistencia y reiteración de un hecho (1988: 104). Para traducir, pues, una frase como “Y entonces, aquel niño ivenga a llorar!”, y a falta de una locución equivalente en italiano, tendremos que utilizar la interjección *dai*, incluso repetida, que se emplea en enunciados coloquiales: *E quel bambino allora, e dai (e dai) a piangere!* La traducción literal, *venga a piangere*, no hubiera resultado correcta, pues habría vinculado una forma exhortativa, haciéndonos caer nuevamente en un caso de paronimia.

‘Deber de + infinitivo’ expresa conjetura, hipótesis y posibilidad, como podemos observar en “Debían de ser las tres” o “Debieron de encontrarlo”. En italiano empleamos la perífrasis ‘*dovere + infinito*’, que coincide con la forma de la estructura obligativa. Dado que, si pensamos en un niño, no es lo mismo decir “Debe estar en el colegio” que “Debe de estar en el colegio”, en donde la preposición acude en nuestra ayuda, a la hora de traducir tendremos que interpretar el contexto para desambiguar el significado vehiculado (*Dev’essere a scuola*) o acudir al condicional (*Dovrebbe essere a scuola*) para indicar la modalidad hipotética.

2.4. REITERATIVAS

‘Volver a + infinitivo’ es uno de los giros más característicos de la lengua española, en donde el valor reiterativo procede del significado del verbo auxiliar “volver”. Su empleo se extiende a todos los tiempos, simples y compuestos, con preferencia por los simples, y a todos los modos. A la hora de traducir al italiano, podríamos utilizar la perífrasis ‘*tornare a + infinito*’, pero presenta una menor frecuencia de uso con respecto a formas no perifrásticas acompañadas por adverbios y expresiones adverbiales como *ancora* o *di nuovo* o precedidas por el prefijo reiterativo *ri-*,¹² de los que se abusa. Cuando aparece en forma negativa, en cambio, en italiano recurrimos al adverbio *più*.

ES	IT
Vuelvo a intentarlo.	<i>Riprovo.</i>
Ha vuelto a escaparse.	<i>È scappato di nuovo.</i>
Volvieron a hacerlo.	<i>Lo hanno fatto ancora.</i>
No vuelvas a hablarme.	<i>Non mi parlare più.</i>

Aparte de expresar la repetición de un proceso, puede transmitir también la idea de restitución de algo a un estado anterior (NGLE 2009: 2165), como podemos

12 Como señala Carrera Díaz, “Todo lo que en italiano se hace con el prefijo *ri-*, se hace en español unas pocas veces con *re-* y en la mayoría de los casos con una perífrasis, sencillamente porque el prefijo italiano tiene mucha más vitalidad y productividad léxica que el español” (Carrera Díaz 2012: 48).

notar en “Me caí, pero volví a levantarme antes de que nadie me viera”. Esta acepción restitutiva en italiano se manifiesta siempre con el prefijo *ri-*: *Sono caduto, ma mi sono rialzato prima che qualcuno mi vedesse*.

2.5. PERFECTIVAS

La perífrasis ‘**llegar a + infinitivo**’ indica la culminación de un proceso con idea de logro (“Ha llegado a ser médico”; “Llegó a convencer a todo el mundo”) o de afectación negativa del sujeto (“Lo he llegado a perder todo”; “Ha llegado a sentir asco por lo que hace”) y la culminación de un proceso con el valor ponderativo equivalente al que expresamos con el adverbio “incluso” (“Mi hermano llegó a amenazarme”; “Mi madre llegó a tener seis hijos”).

En italiano, a la hora de traducir, utilizamos la perífrasis ‘*arrivare a + infinito*’ o ‘*arrivare al punto di + infinito*’ para subrayar aún más el final de un proceso, y el verbo *riuscire*, cuya extensión de significado hace referencia a un determinado resultado o a una determinada conclusión: *È riuscito a diventare un medico; Riuscì a convincere tutti quanti; Sono arrivato al punto di perdere tutto; È arrivato al punto di provare schifo per quello che fa; Mio fratello arrivò a minacciarmi; Mia madre arrivò ad avere sei figli*.

Cuando la perífrasis española se utiliza en forma negativa significa que la acción expresada por el infinitivo no se realiza por completo, de una manera perfecta (Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijóo Lope 1979: 18). En italiano, en algunos casos, tendremos que recurrir a la perífrasis ‘*riuscire a + infinito*’ y, en otros, al verbo intransitivo *mancare* en la estructura *mancarci poco*, que sirve para comunicar algo inminente que va a suceder pero que luego no se da (Gabrielli 2015: on line):

ES	IT
No llegó a comprender el alcance de sus acciones.	<i>Non riuscì a capire la portata delle sue azioni.</i>
Nunca llegará a hablar bien ruso.	<i>Non riuscirà mai a parlare bene il russo.</i>
No llegamos a chocar con el coche por un pelo.	<i>Ci è mancato poco perché ci schiantassimo con la macchina.</i>

Hay que destacar asimismo el valor que expresa la perífrasis española en una prótasis condicional con el auxiliar en presente de indicativo, como “Si lo llego a saber, me hubiera ido”. (Gómez Torrego 1988: 123). Se trata de una neutralización con el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo, que correspondería a “Si lo hubiera sado, me hubiera/habría ido”. En italiano, dado que no se utiliza la perífrasis ‘*arrivare a + infinito*’ con esta función, tenemos una construcción del tipo ‘*se + congiuntivo trapassato, condizionale composto*’: *Se l’avessi saputo, me ne sarei andato*.¹³

13 Cabe señalar que en italiano, en este contexto, estamos asistiendo a una extensión del uso del imperfecto de indicativo para expresar condicionalidad, con resultados como: *Se lo sapevo, me ne andavo*.

‘**Acabar de + infinitivo**’ es una de las perífrasis más características del español, de alta frecuencia. Puede comunicar un final reciente o inmediato de la acción¹⁴ (“Acabo de recibir una buena noticia”), el final de un proceso sin inmediatez¹⁵ (“Acabé de arreglar mi casa hace dos meses”; “Acababan de comer cuando los llamamos”). Para el primer caso, en italiano tenemos la perífrasis aspectual resultativa ‘*avere/essere appena + participio*’, en la que la marca temporal *appena* añade el valor de consecuencia o resultado del evento denotado por el auxiliar del español: *Ho appena ricevuto una buona notizia*. Para el segundo caso, podemos utilizar la perífrasis perfectiva ‘*finire di + participio*’ (*Ho finito di sistemare casa mia due mesi fa*) con la ayuda también de la marca *appena* (*Avevano appena finito di cenare quando li abbiamo chiamati*). En ambos casos, notamos cómo a una perífrasis de infinitivo le corresponde una perífrasis de participio en italiano, con la consiguiente elisión de la preposición.

En forma negativa y con el auxiliar en presente o en imperfecto de indicativo, ‘acabar de + infinitivo’ se usa muchísimas veces con el valor de una negación atenuada (“Ese vino no acaba de gustarme”; “Ese proyecto no acaba de convencerme”) o con un sentimiento de ansiedad y contrariedad ante la no realización de la acción expresada por el infinitivo (“No acabo de recibir el dinero que me debe”; “No acababa de decidirse”). En italiano, empleamos la locución *del tutto* y el adverbio *ancora*, que indican, en contextos negativos, falta de totalidad,: *Quel vino non mi piace del tutto*; *Quel progetto non mi convince del tutto*; *Non ho ancora ricevuto il denaro che mi deve*; *Non si era ancora convinto*.

‘**Acabar por + infinitivo**’, a diferencia de la anterior, no es una perífrasis de fase, sino una estructura escalar o culminativa que funciona como estructuradora de la información (García Fernández 2006: 74). La diferencia es fundamental a la hora de interpretar y traducir estas dos perífrasis en las que lo único que cambia es la preposición. Así pues “Acabé de leer la novela” y “Acabé por leer la novela” se traducen con una estructura de fase (*Ho finito di leggere il romanzo*), por un lado, y con una estructura resolutive – en donde se manifiesta el contraste preposicional “por”/col – (*Ho finito col leggere il romanzo*), por el otro.

La perífrasis terminativa ‘**dejar de + infinitivo**’ puede indicar la interrupción de un proceso (“Dejé de leer el libro que me regalaste”) o el acercamiento al final de un proceso (“Ya dejaba de jugar cuando llegó”). Para ambos casos, en italiano, existe la perífrasis ‘*smettere di + infinito*’: *Ho smesso di leggere il libro che mi hai regalato*; *Stavo smettendo di giocare quando è arrivato*.

En forma negativa, ‘dejar de + infinitivo’ adquiere un valor continuativo, ya que indica que la acción expresada por el verbo se realiza sin interrupción alguna,

14 En este sentido, el final coincide con el fin natural de la situación y, por lo tanto, puede afirmarse la culminación del evento (García Fernández 2006: 70).

15 Con esta función, la NGLE la define “perífrasis de fase”, ya que especifica una determinada fase de la acción (2009: 2163).

implicando una afirmación atenuada.¹⁶ El italiano, no encontrando correspondencia con una estructura perifrástica, emplea la forma simple del verbo con el adverbio *sempre*, que indica precisamente continuidad:

ES	IT
Nunca dejo de hacer mis deberes.	<i>Faccio sempre i miei compiti.</i>
Nunca deja de enviarnos una tarjeta por Navidades.	<i>Ci manda sempre un biglietto di auguri per Natale.</i>

Existe también un modismo, “No dejar de reconocer”, en donde la perífrasis adquiere el mismo valor (Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijóo Lope 1979: 18) y cuya traducción literal, por lo tanto, llevaría a error. Un enunciado como “No dejo de reconocer que tiene razón, pero de momento no se puede resolver su caso” se traduciría como *Riconosco che ha ragione, ma il suo caso non può essere risolto*.

Cuando el auxiliar aparece conjugado en futuro o en imperativo, la construcción negativa adquiere un valor especial (Gómez Torrego 1988: 119), como podemos apreciar en “Cuando vayas a Madrid, no dejes de visitarnos”, que correspondería a “Cuando vayas a Madrid, visítanos”. En italiano, de hecho, frente a este tipo de esloganes del lenguaje del turismo, encontramos: *Quando vai a Madrid, vieni a trovarci*.

2.6. MODALES

‘**Querer + infinitivo**’ presenta algunos casos de correspondencia con la estructura ‘*volere + infinito*’ del italiano, por ejemplo cuando necesitamos realizar un acto conativo (“Te quiero ver antes de la medianoche”) o de recriminación (“¡Te quieres callar de una vez!”), o cuando la utilizamos con valor unitario de forma simple (“Eso no quiere decir nada”). Traduciremos estos enunciados como: *Ti voglio vedere prima di mezzanotte; Vuoi tacere una volta per tutte?; Quello non vuol dire niente*.

Cuando la perífrasis adquiere un modo potencial (“Hoy quiere llover”), un aspecto incoativo (“Ya quieren brotar las primeras rosas”) o una función de cortesía (“¿Querría darme un cigarrillo?”) (Gómez Torrego 1988: 102), perdemos en cambio la correspondencia a favor de la perífrasis ‘*stare per + infinito*’, que le confiere al sujeto un tono más objetivo con respecto a “querer” (*Sta per piovere; Le prime rose stanno per germogliare*), y de una oración sin estructura perifrástica y con una reducción de cortesía (*Ha una sigaretta da darmi?*), determinada precisamente por la elisión del verbo volitivo.

Otra perífrasis con valor modal es ‘**poder + infinitivo**’, que puede comunicar una gran cantidad de valores: potencialidad (“Puede ser que no venga”); capacitación (“Ahora puedo correr más rápido”); permiso (“Puedes irte”); temporalidad futura (“La ambulancia ya no puede tardar”); neutralización del verbo “saber”

16 La NGLE define ‘dejar de + infinitivo’ con este valor como una perífrasis “de lítote” (2009: 2178).

("No podría decírtelo"); refuerzo de negación con valor expresivo ("¡Hasta ahí podíamos llegar!") y énfasis ("¡No te lo puedes ni imaginar!") (Gómez Torrego 1988: 98). La NGLÉ subraya además que 'poder + infinitivo' puede adquirir un valor epistémico de conjetura, alternándose a las expresiones lexicalizadas "puede que" ("En el mundo puede haber varios millones de minas sin detectar") y "puede ser que" ("Eso puede haber influido negativamente en su decisión"); puede expresar petición con forma de pregunta sobre las habilidades o capacidades del interlocutor ("¿Puedes ir a la farmacia?"¹⁷); y, con el adverbio "ya" antepuesto al auxiliar, puede manifestar necesidad o conveniencia, a la vez que se anticipa un resultado no deseado si no se siguen ciertas pautas de actuación ("¡Ya podrías conducir bien!") (NGLE 2009: 2149-2150).

En italiano, nos hallamos ante varias soluciones: la estructura con valor dubitativo y aproximativo *può darsi che* (*Può darsi che non venga*); la perífrasis modal 'potere + infinito' (*Ora posso correre più veloce*; *Puoi andare*; *L'ambulanza non può tardare oltre*), el verbo *sapere* con su semantismo original (*Non saprei dirti*), la perífrasis 'potere + infinito' en forma negativa (*Non potevamo fare di più*; *Non ti puoi neanche immaginare!*), 'potere + infinito' con valor hipotético (*Nel mondo ci possono essere vari milioni di mine non identificate*; *Quello può aver influito negativamente nella sua decisione*), 'poter + infinito' con valor de petición (*Puoi andare in farmacia?*) y la perífrasis modal con el adverbio conclusivo *ormai* (*Ormai potresti guidare bene!*).

'Soler + infinitivo' es una estructura que se comporta sintácticamente como una perífrasis pero que posee su significado frecuentativo por la semántica del verbo auxiliar "soler" (Gómez Torrego 1988: 118). Expresa la tendencia a que cierto comportamiento se manifieste regularmente, como podemos apreciar en un enunciado del siguiente tipo: "Suelo reflexionar mucho antes de tomar una decisión". En italiano, por lo tanto, asisitimos una vez más a la pérdida de la estructura perifrástica y recurrimos a la expresión temporal *di solito*, que expresa el mismo valor: *Di solito rifletto molto prima di prendere una decisione*.

3. CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio, hemos analizado las principales perífrasis de infinitivo de la lengua española y, en detalle, los distintos aspectos, modos y valores que estas adquieren. A la hora de buscar una traducción al italiano para cada una de ellas en su contexto de uso, hemos observado cómo hemos podido dar con perífrasis italianas equivalentes, pero también con verbos, tiempos de indicativo o de subjuntivo, adverbios, locuciones y morfemas que conllevan el mismo significado de la estructura original. Nuestro objetivo, de hecho, ha sido en todo momentos el de proporcionar una equivalencia de sentido y, en segundo lugar, de estilo.

17 En efecto, el hablante no le pregunta al oyente si tiene la capacidad de ir a la farmacia, sino si está dispuesto a hacerlo.

Este proceso nos ha llevado, por consiguiente, a toda una serie de disimetrías formales, que se deben a distintos mecanismos de funcionamiento del español y del italiano, pero también semánticas, ya que, teniendo los auxiliares un valor total o parcialmente lexicalizado en las estructuras perifrásticas, hemos podido notar contrastes en cuanto a las imágenes que cada uno de ellos acarrea (recuérdese el caso de “ir”/stare o “echar”/scoppiare).

De particular interés han resultado ser los casos de paronimia, ya que hemos podido apreciarlos tanto en la forma – sobre todo en los modismos –, así como en el contenido (véanse “haber de + inf.”/avere da + inf o “ir a + inf.”/andare a + inf.), en la frecuencia de uso (véanse “ponerse a + inf.”/cominciare a + inf. o “volver a + inf.”/tornare a + inf.) o en los nexos preposicionales, cuyos contrastes (“estar para + inf.”/stare per + inf.) o ausencia (“deber de + inf.”/dovere + inf.) pueden llevar a confusión.

De la misma manera, hemos analizado la manera en la que la conjugación de los auxiliares en distintos tiempos verbales o el uso de la forma negativa podía enriquecer las perífrasis con nuevos significados en ambas lenguas o solo en castellano, lo cual aumenta la complejidad de estas estructuras en los distintos contextos de uso.

Traducir, pues, las perífrasis verbales, no es tarea fácil, especialmente del español al italiano, dado que no solo estamos hablando de traducir de una lengua rica en estas estructuras a otra en donde se dan en menor cantidad, sino también de traducir entre dos idiomas que comparten muchos elementos léxicos y morfosintácticos pero, a menudo, no sus mecanismos de combinación y funcionamiento. Lo fundamental es ser capaces de categorizar correctamente las perífrasis, interpretar adecuadamente cada uno de sus valores y encontrar los equivalente traductológicos en italiano sin dejarse influir por el sistema y las estructuras del español.

- Arqués R. y Padoan A. (2012) *Il Grande Dizionario di Spagnolo*, Bologna, Zanichelli.
- Bertinetto P. M. (2001) "Il verbo", in *Grande grammatica italiana di consultazione*. Nuova edizione a cura di L. Renzi, G. Salvi & A. Cardinaletti, Bologna, il Mulino, 3 voll., vol. 2º (*I sintagmi verbale, aggettivale, avverbiale. La subordinazione*), pp. 13-161.
- Carrera Díaz M. (2012) "Verbos italianos y verbos españoles", en *Léxico Español Actual III*. Editado por L. Luque Toro, J.F. Medina Montero y R. Luque, Venezia, Cafoscarina, pp. 41-54.
- CVC, *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/02_gramatica_introduccion.htm (consultado el 20/06/2015).
- Fente Gómez R., Fernández Álvarez J. y Feijóo Lope G. (1979) *Perífrasis verbales*, Madrid, SGEL.
- Gabrielli A. (2015) *Grande Dizionario Hoepli Italiano*, Milano, Hoepli, http://www.grandidizionari.it/Dizionario_Italiano.aspx?idD=1. (consultado el 20/07/2015).
- García Fernández L. (2006) (dir.) *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- Gómez Torrego L. (1988) *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco/Libros.
- Gómez Torrego L. (2000) "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2. Editado por I. Bosque y V. Demonte, Madrid, Espasa, pp. 3323-3389.
- Hernández Alonso C. (1996) *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos.
- Luque R. (2008) "Las perífrasis verbales: un planteamiento contrastivo entre español e italiano", *Romanica Cracoviensia*, 8, pp. 59-67.
- RAE (2009) *Nueva Gramática de la Lengua Española*, vol. II, Madrid, Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Sañé S. y Schepisi G. (2005) *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Bologna, Zanichelli/Vox.
- Tam L. (1997) *Dizionario spagnolo-italiano / Dictionario italiano-español*, Milano, Hoepli.
- Trifone P. y Palermo M. (2010) *Grammatica italiana di base*, Bologna, Zanichelli.

Aspectos contrastivos en la formación de palabras derivadas por prefijación entre español e italiano

LUIS LUQUE TORO
Università Ca' Foscari, Venezia
luque@unive.it

ABSTRACT

One of the aspects less analysed in the comparison of languages is that of prefixation. In this study we search to establish the main characteristics of prefixation in the Spanish and Italian languages in order to amplify the semantic field that covers each of them, principally with reference to their extension. Concretely, we study the cases of the prefixes *re-*, *in-*, *des-* and *super-* in Spanish and their different equivalents in Italian.

From the translation point of view, we will examine the major cases of contrast in word formation and will propose the most appropriate solutions.

KEYWORDS

Prefixation, derivation, word formation, lexicography, semantics, translation.

1. INTRODUCCIÓN

En 1978 Maurizio Dardano en *La formazione di parole nell'italiano d'oggi* nos decía literalmente hablando sobre los estudios en cuestión:

C'è uno scarso interesse degli studiosi per questo settore, sia nel campo della linguistica, sia nel campo delle grammatiche normative. Mancano per lo più metodi di analisi che non siano tradizionali ed eclettici; mancano spogli estesi di testi e quindi scarseggiano i materiali di studio; influisce negativamente il fatto che la FP è considerata una zona di confine tra la morfologia e lessicologia.

Nos acercamos ya a casi los 40 años de estas afirmaciones y podemos decir no solo en lo que se refiere a la situación en Italia, sino también en España, que se han superado estas barreras pero que se han presentado otras nuevas que de una manera u otra continúan limitando los estudios sobre la formación de palabras.

Estas limitaciones actuales tienen mucho que ver con una concepción bastante fija de los estudios gramaticales sin extenderlos a lo que es su uso, es decir, en el sentido chomskyano, entender la gramática como *a habit structure* a partir de la cual sea esta una auténtica realización del pensamiento y, en consecuencia, una extensión de cada cultura.

En nuestro objeto de estudio, concretamente el de los prefijos dotados de un significado gramatical, funcional y relacional en la formación de palabras (Sgroi 2007: 172), observamos que efectivamente la presencia de palabras derivadas en los diccionarios no llega a ser completa, y con esto nos queremos referir a lemas que por su uso sí deberían aparecer pero que cuando lo hacen también observamos un limitado uso de las distintas acepciones que el lema derivado posee.

La comparación entre dos lenguas como el español y el italiano, por otra parte, nos va a permitir ver la importancia del uso pragmático de estas derivaciones en cada cultura gracias a que serán, a la postre, las que formen y definan el concepto presente en nuestra mente. Pensemos, por ejemplo, en el sufijo *-one*, en italiano, con su equivalente *-ón* en español, donde basta que elijamos términos como *insalatona*, *bacione* o *sporaccione* para que veamos la falta de correspondencia entre ambas lenguas. Sus equivalentes “ensalada especial”, “besazo” y “guarro” establecen unas notables diferencias no solo en la formación de palabras, sino sobre todo en lo que es el uso, ya que el español usará estos términos en contextos muy específicos. Diferencias que también se darán si pensamos en formaciones en español con *-ón* en derivados del tipo “pelón”, “atración” o “mamón” cuyos equivalentes *pelato*, *scorpacciata* y *figlio di puttana*, poca o ninguna semejanza tienen con la formación de palabras en español y tampoco con lo que se refiere al uso que nosotros hacemos de ellas.

Entendemos de este modo cómo cada cultura interpreta la derivación y la importancia que en la formación de palabras tiene la intencionalidad como proceso a través del cual los significados se desarrollan y van operando. En nuestro caso concreto si tomamos como ejemplo el lema “atración”, observaremos que siguiendo la definición de “ingestión excesiva de comida o bebida” (DRAE), existe un límite bastante significativo en el uso en el que falta el sentido figurativo, que podría corregirse haciendo un análisis contrastivo con la definición que nos da De Mauro (2000: 2367) de la *scorpacciata* en esta misma acepción como “grande ingestione di cibi e bevande, tanto da soddisfare più la gola che la fame; mangiata abbondante

di cibo fino alla sazietà //fig. consumo, fruizione di qcs. che procura soddisfazione fino al completo appagamento: ho fatto una scorpacciata di libri gialli”.

2. DISTINTOS ASPECTOS DE LA PREFIJACIÓN

Uno de los aspectos que una investigación de este tipo requiere es, sin lugar a dudas, el de la poca transparencia que en la mayoría de los prefijos encontramos. La *Nueva Gramática de la Lengua Española*¹ (RAE 2009: 686) se hace cargo de este tema, principalmente cuando analiza los usos de *re-* con sentido locativo en lemas como *rebotica* y *recámara* denotando posición trasera; y movimiento hacia atrás en términos como *reflujo*, al que podemos añadir *repliegue*, *resaca* o *rebote*; igualmente afirmamos que la falta de transparencia es resultado en otros casos de la extensión figurativa que caracteriza el uso de un vocablo en distintos contextos pragmáticos a lo largo del tiempo, a consecuencia de la cual surgen nuevos significados; en ninguno de estos casos hablaremos de ambigüedad, ya que en nuestra opinión se trata simplemente – pensando cognitivamente – de considerar las múltiples combinaciones que a nivel pragmático la unidad léxica ofrece. Si tomamos como ejemplo el verbo “repensar”, observaremos que su uso actual es el de “pensar con detenimiento”,² significado que es claramente el resultado de una iteración que llega a representar según este proceso un concepto superior como puede ser el de la meditación o la reflexión, clara constatación de que primero es el ser y después el pensamiento (Damasio 2012: 46). La poca transparencia de este prefijo la podemos encontrar recordando *El dardo en la palabra* donde Lázaro Carreter nos dice en “Sonata en re-menor”:

Ahora asistimos al apogeo de *reiniciar*. Prueben mis lectores a ver cuántas veces aparece en sus periódicos, en cuántas ocasiones los apedrean con tal palabra por radio y televisión. Sería como tratar de contar los tópicos incontables: las estrellas del cielo y las arenas del mar. Se *reinicia* todo: las reuniones aplazadas, las sesiones interrumpidas, los actos temporalmente suspendidos. ¿En cuántas ocasiones se ha *reiniciado* la Conferencia de Madrid? Los partidos de fútbol, detenidos durante un incidente, ¿no se reinician miles de veces cada domingo, según los locutores deportivos? ¿Qué hacen en las revistas del corazón los amantes reconciliados, sino *reiniciar* su exaltado “romance”? Cuando ETA golpea, *reinicia* sus trágicos ametrallamientos. Pero también hay *reinicios*

1 De aquí en adelante utilizaremos la sigla NGL.

2 En el DRAE solo nos aparece la acepción de reflexionar en claro contraste con la complejidad de soluciones que presenta Tulio de Mauro (2002: 2202): 1 v.intr. (*avere*) riflettere, meditare nuovamente su qcs. allo scopo di trovare una soluzione, di prendere una decisione, ecc.: *r. a una questione complessa, ripensarci con calma*; in unione a *pensare*, per indicare una riflessione continua e profonda: *ci ho pensato e ripensato ma non ho trovato una soluzione* 2 v.intr. (*avere*) mutare opinione, ricredersi, ritornare su una decisione presa: *stavo per partire ma ci ho ripensato, fosse in te ci ripenserei* 3 v.intr. fare ritorno con la mente, ritornare con il pensiero a cose o persone lontane nel tempo o nello spazio: *r. alle vacanze, r.ai propri cari* 4 v.tr. LE ricordare, rievocare: *tremo/ se ripenso la gioia folgorante che me invadea* (D’Annunzio).

venturosos, como el de muchas actividades que quedaron interrumpidas por las feroces inundaciones del Norte. Plétora hidrópica la de este mentecato vocablo.

Porque, *reiniciar*, si el idioma lo digiriera aceptablemente (por supuesto, carece de antecedentes en nuestra lengua), sería sinónimo de *recomenzar*, puesto que *iniciar* y *recomenzar* lo son y ambos verbos significan “dar principio a una cosa”. No se entiende, pues, que esa cosa pueda tener dos o diez o infinidad de principios. Parece ser que Penélope *recomenzaba* cada día el tejido que había labrado el día anterior, es decir, lo empezaba de nuevo porque lo había deshecho. Pero unas conversaciones no pueden *recomenzarse* (y menos *reiniciarse*), a menos que se declare nulo todo lo conversado antes, y empiecen de hecho otra vez. Un partido de fútbol no *recomienza* (y menos *se reinicia*) si no se da por no jugado, y empiezan a contarse otra vez los noventa minutos (Lázaro Carreter 2005: 264-265).

Esta poca transparencia existente en la prefijación es consecuencia de unos valores ya preestablecidos en los prefijos, como podría ser el caso de *in-*, con los valores de posición “lugar en donde” (encajar), lo contrario (inmoral) y la privación (incapacitado), pero que teniendo muy presente el concepto de extensión del significado original, podemos confirmar con un estudio cognitivo a nivel pragmático, en contextos como “Esta traducción parece interminable” donde observamos de acuerdo con su significado “que no tiene o que parece no tener término” siendo la segunda acepción la que prevalece en este contexto, ya que lo que en realidad queremos expresar es el cansancio o agotamiento en la realización de la acción y nunca la idea de lo contrario; lo mismo que ocurre con el vocablo, ya en el olvido, como es “insumiso” (*insubordinato*) con el que nos referíamos a la persona que se oponía a realizar el servicio militar, pero no otras clases de servicio.

Destacamos, igualmente, dentro de los aspectos de la prefijación la doble interpretación que aparece en algunas palabras derivadas a causa de la doble segmentación (aspecto este muy olvidado en los diccionarios de uso) como, por ejemplo, puede ser el caso de “incomunicable” (NGLE 2009: 719), que segmentamos en ((in-comunica)-ble), es decir, que puede ser comunicado, como en “Mientras no se construya una carretera, esos dos pueblos son incomunicables”, y en (in-(comunica)-ble) que corresponde al significado de “que no puede ser comunicado, inefable”, referido a ideas, experiencias o sentimientos, como vemos en la frase “Una alegría tan grande resulta incomunicable”; en italiano, por el contrario, si pensamos en el adjetivo *incomprensibile* segmentaremos en ((in-comprensi)-bile) con el significado de que es posible que sea comprendido, como tenemos en *Quella lingua è incomprensibile*, o la segmentación (in-(comprensi)-bile) que utilizamos cuando queremos dar la idea de no ser comprendido como vemos en *Un comportamento incomprensibile*, es decir, que nadie puede explicar porque no es lógico.³

Otro aspecto lamentablemente muy olvidado de la prefijación es, sin lugar a dudas, el referente a la comparación de lenguas, ya que opinamos que a tra-

3 Notamos que su equivalente en español solo nos aparece en el DRAE con el significado de “que no se puede comprender”.

vés de la comparación lingüística llegamos a descubrir diversos aspectos de la propia lengua. Recordamos aquí el caso del prefijo *re-* que se usa generalmente significando el hecho de que “una acción o proceso que ocurre por segunda vez, pero a veces de modo distinto”, hecho este que comentaremos en la comparación español /italiano y al que en inglés, concretamente, se hace referencia señalando la existencia de un número de términos, que en función del uso presentan significados particulares como pueden ser: *react, reactor, reassure, rebound, recollection, recommendation, recover, recreation, recycle, redress, reform, relay, release, relive, remark, remove, repay, replace, represent, reproduce, reproduction, reprove, research, reservation, reserve, resignation, resolution, resolve, resort, restore, restrain, retirement, retrace, retreat, return, review* (Collins Cobuilt 1991: 146). Términos que, por otra parte, nos servirán para profundizar en los nuestros, como por ejemplo podemos hacer con *relive* que en inglés utilizamos solo con el sentido de “vivir de nuevo una experiencia o sentimiento, especialmente desagradable, en nuestra imaginación o en nuestro recuerdo” (Soanes y Stevenson 2006: 1488) y que en Tulio De Mauro (2000: 2236) encontramos con las siguientes acepciones:

1.a vivere di nuovo, tornare in vita: per il credente l'anima rivive nell'aldilà 1.b essere rimesso in vigore, tornare in uso: *una moda che rivive a distanza di anni* 2.a riprendere forza o vigore: *mi sento rivivere all'aria aperta* 2.b specialmente di stato o di città, tornare a una condizione di prosperità o potenza 3. Perpetuarsi, tramandarsi: *rivive nel figlio il carattere del padre* 4. Ritrascorrere un periodo della propria esistenza: *vorrei rivivere gli anni del liceo*.

Mientras que en español lo encontramos en el DRAE con los valores de 1. Resucitar (volver a la vida) 2. Dicho de quien parecía muerto: Volver en sí 3. Dicho de una cosa: Renovarse o Reproducirse. Revivió la discordia 4. Evocar o recordar: revivió los días de su infancia.

3. CONTRASTES EN LA PREFIJACIÓN

Nos dice la NGLE (2009: 696) que no son comunes en español, a diferencia de las lenguas eslavas, los procesos de prefijación que aportan información sobre el aspecto léxico o el modo de acción verbal. El prefijo *re-* en su uso iterativo, el más común en español, es una excepción a esta limitación al presentar distintos aspectos en verbos télicos o delimitativos como tenemos en “realquilar” (*subaffittare*) que entendemos como referido a algo alquilado, alquilarlo de nuevo a otra persona: “Yo vivo en una casa de alquiler y quiero alquilar una habitación a otra persona”; o bien también referido a algo alquilado tomarlo en alquiler de nuevo pero no a su dueño como en “Cuando te vayas a ir del piso en el que vives alquilado, yo te lo realquilo”, su equivalente italiano *subaffittare* con un prefijo distinto se explica con el valor de subordinación jerárquica; o el caso de “reprobar” cuando la idea iterativa a base de repetición llega a resultar negativa como es el caso

que vemos en la frase “Si no estás dispuesto a admitir críticas, no repruebes los actos de los demás” en cuyo equivalente italiano aparece la idea de *disapprovare* con el prefijo *dis-* indicando separación o negación; en el caso de “recalcar” encontramos igualmente la negación como un resultado del valor iterativo desde la perspectiva del énfasis de la acción como tenemos en la frase “Me recalco que a la primera falta de puntualidad sería despedido”, que en italiano expresaríamos con *sottolineare* con el prefijo *sotto-* dando la idea de connotación negativa como ocurre con *sottocultura*; señalamos igualmente dentro del modo de la acción verbal el caso de “retocar” (*ritoccare*) pues no se trata en esencia de un “volver a tocar” sino que como nos aparece en su definición referida a una obra acabada “darle los últimos toques o hacerle las últimas correcciones para perfeccionarla, repararla o terminarla definitivamente”: “Voy a retocarme el peinado porque el viento me lo ha revuelto”.

En otros casos este contraste en la prefijación entre español e italiano será traducido con paráfrasis como tenemos en “reapretar”, *stringere di più*, “reponer” *rimettere a posto* o “repicar” *suonare a festa* y otros muchos.

En italiano como principales contrastes encontramos el continuo uso que se hace de *ri-* como resultado de una toma de conciencia diferente en la interpretación del concepto, al presentar una determinada acción enfatizando sobre la anterior en frases como *Ho riletto questo libro almeno dieci volte e mi piace tanto*, en español decimos simplemente “leer” sin recurrir al prefijo iterativo. Siempre desde el valor iterativo se presenta como contraste muy significativo entre estas dos lenguas una distinta conceptualización en la idea de movimiento físico o figurado a lo largo de un espacio. Concretamente nos referiremos al concepto de reversión⁴ muy limitado en español a casos como los de emitir/remitir, embolsar/reembolsar, establecer/restablecer, etc., pero que en italiano presentan una alta frecuencia de uso con un significativo contraste en la prefijación en lo que respecta al español. Así tenemos *cambiare/ricambiare* en *Ho ricambiato con Giovanni gli auguri di Natale*/He correspondido a la felicitación de Navidad de Giovanni; *dare/ridare* en *Puoi ridarmi gli appunti che ti avevo dato*/ ¿Puedes devolverme los apuntes que te presté?; o en *pagare/ripagare* como vemos en *Con quest' azione hai ripagato tutto quello che hanno fatto per te*/Con esta acción has compensado todo lo que han hecho por ti (Luque 2009: 66-67).

El prefijo *in-* en español forma parte en la NGLE (2009: 717) de los de sentido negativo y se nos indica además que su uso más frecuente es con adjetivos, pero no con relacionales como pueden ser los casos de *inatómico o *ineconómico y muy limitado con verbos, entre los cuales destacamos “incomunicar”, “incumplir” e “insubordinar” (señalamos nosotros que es el gran contraste con el italiano como veremos a continuación) donde se destaca igualmente el aspecto de la segmentación como tenemos en “inutilizar” cuya única segmentación posible

4 El sentido recíproco de estos verbos es consecuencia de la reversión entendida como una inversión de la acción verbal.

es inutil-izar cuyo valor semántico es el de ‘hacer inútil’ o ‘convertir en inútil’ y no, en cambio, el de “no utilizar”; en cuanto a la formación nominal se nos habla generalmente de una lectura privativa, como puede ser el caso de “incultura” como la cualidad de inculto.

Desde el punto de vista contrastivo queremos señalar la existencia de numerosos contrastes en la traducción como, entre otros muchos, el del adjetivo *ingeneroso* en italiano que traduciremos como “poco generoso” o el del sustantivo *insuccesso* cuya traducción sería “fracaso”, o *inciviltà* falta de educación. Por el contrario, se presenta en español el caso de “impago”, es decir, “Acción o resultado de no hacer efectivo el pago de algo que debe pagarse” con el que en realidad nos estamos refiriendo a una abstención, y no a una negación, ni al hecho de “ser contrario a”, en italiano su equivalente sería la locución *mancato pagamento*.

Otro contraste muy significativo entre estas dos lenguas se da en la continua presencia de unidades verbales con este prefijo en italiano, en las que señalamos el énfasis en la realización de la acción, indicando principalmente un cambio de estado o un devenir (De Mauro 2000: 1164). Entre otros muchos casos destacaremos: *incoraggiare* (animar), *incoronare* (coronar), *indebolire* (debilitar), *infastidire* (molestar), *ingentilire* (afinar), *ingigantire* (agigantar), *ingrandire* (agrandar)..., por el contrario en español nos limitamos generalmente a la verbalización de objetos donde nos aparecerá la idea de “poner en” como serían los casos de, “encamar” (*bloccare a letto*), “encestar” (*mettere a segno*), “encintar” (*ornare con nastri*), “enganchar” (*agganciare*), “ensillar” (*sellare*)..., y que por extensión encontramos como resultado de un proceso en algunas formaciones como “encarecer” (*rincarire*), “enrarecer” (*appesantire*) o “enfangar”/(*riempire di fango*) que nos permiten señalar cómo los conceptos se forman por la interacción con la cultura y la sociedad.

Con el uso del prefijo *des-* con los valores de negación, reversión y privación (Varela 2005: 66) encontramos generalmente en italiano el equivalente *s-* como podemos ver respectivamente en desagradable/*sgradovole*, desembarcar/*sbarcare* y desconocer/*sconoscere*. Las excepciones más significativas de este contraste con el prefijo *dis-* nos aparecen en casos de base nominal como pueden ser desamor/*disamore*, desarmonía/*disarmonia*, descrédito/*discredito*, deshonor/*disonore*, entre otras, en los que destacaremos que la base léxica está formada generalmente por sustantivos que hacen referencia al concepto de sentimiento. De las cuatro interpretaciones que nos presenta la NGLE (2009: 721) de este prefijo con base verbal, queremos subrayar a nivel contrastivo tanto la idea de cese o cancelación como la de reversión. Con la primera de ellas nos referiremos a derivaciones como “desilusionar” en “Una mirada de su madre fue suficiente para desilusionarla”/ *Uno sguardo della madre fu sufficiente per disilluderla* (Arqués-Padoan 2012: 430), despoblar/*spopolare*, *spogliare* en “La falta de trabajo ha despoblado muchos pueblos”/ *La mancanza di lavoro ha spopolato molti paesi* y “El crecimiento de las ciudades ha despoblado los campos de árboles”/ *La crescita delle città ha spogliato le campagne di alberi*; mientras que la idea de la reversión entendida como acción contraria al logro de un determinado estado, es decir, “hacer que algo deje de ser lo que es”,

en italiano se expresa generalmente con *s-* como vemos en *sbloccare*/desbloquear, *sburocratizzare*/desburocratizar, *scaricare*/descargar, *scongellare*/descongelar, *scristianizzare*/descristianizar, *scucire*/descoser, *sgonfiare*/desinflar, *slegare*/desatar, *smagnetizzare*/desmagnetizar, *smitizzare*/desmitificar, *spettinare*/despeinar, *sprovincializzare*/desprovincializar, *svestire*/desvestir. Formas a las que añadiremos otras procedentes de verbos parasintéticos con sustitución de prefijos como son: *sbottonare* vs *abbottonare*/desabrochar, *scatenare* vs *incatenare*/desencadenar, *scartare* vs *incartare*/desempapelar, *schiodare* vs *inchiodare*/desenclavar, *scorporare* vs *incorporare*/dividir, *screditare* vs *accreditare*/desacreditar, *sganciare* vs *agganciare*/desenganchar, *sgrassare* vs *ingrassare*/desengrasar, *spolverare* vs *impolverare*/desempolvar, *srotolare* vs *arrotolare*/desenrollar, *staccare* vs *attaccare*/despegar, *svitare* vs *avvitare*/desenroscar (Iacobini 2002: 146).

Con el prefijo *super-*, variante culta de *sobre-*, señala acertadamente la NGLE (2009: 709) que, aparte de su valor gradativo y escalar en casos como “superdominante” o “superabundante”, su interpretación dependerá en gran parte del valor semántico de la base a la que acompañe, diferenciando entre “calentar” (*scaldare*) “hacer que algo a alguien pase a estar caliente”, con “sobrecalentar” (*surriscaldare*, *sur-* y *riscaldare*, con *sur-* con valor de intensificación con base verbal y nominal de origen francés principalmente) lo que expresamos es que el mismo cuerpo alcanza ese mismo grado de temperatura en un grado excesivo, pero en “sobrecalentarse”/*surriscaldarsi* se indicará el verbo que desemboca en dicha situación. Algo parecido a lo que ocurre con construcciones en las que *sobre-* se relaciona con las propiedades semánticas de las bases léxicas con la idea de exceso con un alto grado de afectación. Derivaciones que corresponden a esta idea serían, entre otras, “sobrevivir” (*sopravvivere*) con el significado de “vivir con estrechez o con lo mínimo necesario” como en “Con lo que gano en este trabajo solo tengo para sobrevivir”; “sobrevenir” (*sopravvenire*) con el significado de “Venir de improviso o de forma repentina o inesperada” en “Estábamos empezando a comer junto al río cuando sobrevino una tormenta que nos hizo volver a casa”; “sobrecoger” (*turbare*) significando “turbar”, “sorprender”, “impresionar” o incluso “intimidar” en “La noticia del accidente sobrecogió a toda la población”; o bien “sobrellevar” (*supportare*) con la idea de “soportar” o “sufrir” en “Esa mujer sobrelleva su enfermedad con una gran paciencia”.

4. LA MOTIVACIÓN COMO CAUSA DE LA EXTENSIÓN LÉXICA EN LA DERIVACIÓN

La particular derivación que caracteriza a cada lengua es una clara consecuencia de los genes que la integran, dado que en función de las relaciones e interacciones con el medio externo social y cultural en las que el pensamiento se desarrolla, este tendrá unas realizaciones particulares, de ahí las distintas derivaciones que se aplican a las unidades léxicas, pensamos tanto en el contraste de acepciones

como en el referente al uso.⁵ Hablamos en este caso de motivación no solo en el sentido semántico-formal (Grossman-Rainer 2004: 5), es decir, del significado y forma que podemos deducir de la base léxica, como, por ejemplo, en “desembarco” (*disimbarco*), la bajada de mercancías o pasajeros de una embarcación, sino también cuando a través de la derivación encontramos que la motivación es el resultado de la intencionalidad de la cultura, la intencionalidad como elemento fundamental en la comprensión de formaciones mentales (Ronconi 2005: 13). Nos referimos a casos como el de “desencanto” (*disincanto*), cuyo significado de pérdida de ilusión, solo entenderemos si interpretamos el encanto como una ilusión o el de “remate” (*colpo di grazia*) con la acepción de “agravamiento o destrozo definitivo de lo que ya estaba mal” (CLAVE 2002: 1654) en *El remate a su mala racha ha sido el cierre de la empresa en la que trabaja*, donde la intencionalidad consiste en llevar a una situación extrema una acción terminativa como la de matar, si bien cabe también, entre otras muchas, la acepción de complemento de una acción en “Tengo que darle el último remate al jardín”/*Devo dare l'ultima sistemazione al giardino* o de finalización de una jugada en el deporte, como, por ejemplo, en el fútbol “El saque de esquina lo remató a la red un defensa”/*Il calcio d'angolo lo fece finire in rete un difensore*.

La importancia que tiene la cultura en la formación de la mente encuentra una aplicación importante en el uso de las palabras, en nuestro caso concreto en la prefijación en ósmosis con la base léxica a la que se une, relación semántica sin la cual no podríamos entender el continuo proceso de creación de nuevas acepciones. Esta ósmosis, pues, puede ser la explicación de los contrastes existentes entre las distintas lenguas según el uso pragmático que se aplica al prefijo. Así en la unidad “repaso” (*ripassata*) la ósmosis que se establece entre el prefijo y las propiedades semánticas de la base léxica parte del valor iterativo de *re-* y la acción de pasar, si bien esta posteriormente adquiere las siguientes acepciones según el diccionario CLAVE (2002: 1659):

1. Examen o reconocimiento que se hace de algo, generalmente para corregir sus errores: *Dale un repaso a la redacción y asegúrate de que no tiene faltas de ortografía*.
2. Recorrido o estudio ligero que se hace de algo ya estudiado: *Los repastos después del estudio son fundamentales para tener las ideas claras*.
3. Nueva explicación de una lección: *En la academia los últimos días antes del examen nos hacen unos repastos utilísimos*.
4. Examen que se hace muy por encima y pasando la vista rápidamente: *Si hiciste sólo un repaso del artículo, no te diste cuenta de lo que decía entre líneas*.
5. Remiendo de una prenda de vestir o de una tela para arreglar sus desperfectos: *Este jersey necesita un repaso por el codo*.
6. **Dar un repaso.** Reprimir, criticar o amonestar: *Me dio un buen repaso cuando le conté lo que había hecho*.

En su traducción italiana, a excepción de la idea de rapidez en la cuarta acepción con el término *scorsa*, nos aparece como equivalente la unidad parasintética *ripassata*, incluso en la locución verbal *Dare una bella ripassata*, por lo que podemos

5 Señalaremos como botón de muestra el sufijo -ada/-ata con un amplio campo de acepciones y usos en italiano en contraste con la limitación que presenta en español.

afirmar que la relación semántica entre el prefijo *re-* y la base léxica (la acción de pasar) aparece interpretada en este caso en los términos de reconocimiento, examen, nueva explicación, examen rápido (solo en español), remiendo y crítica o amonestación.

En esta ósmosis a la que nos referimos el núcleo del proceso de lexicalización será la base léxica con la que se relaciona el prefijo, ya que los mecanismos mentales operarán de distinta manera en función de ella. Así con el lema “coger”/*cogliere* encontramos en español derivaciones prefijadas con *a-*, *en-* y *re-* que encuentran correspondencia solo en los prefijos *a-* y *ri-*, como podemos ver respectivamente en las formaciones *acoger/acogliere* y *recoger/raccogliere*, pero no en “encoger” con el equivalente *restringere* cuando nos referimos a un tejido. Muy significativo, entre otros muchos, desde el punto de vista intencional, es el término “revocar” que aunque en ambas lenguas presenta la idea de “anular” y “cancelar”, en español se aplica principalmente al concepto de dejar sin efecto una norma o un mandato, mientras que su uso en italiano presenta una alta frecuencia en casos como el conocido *I sindacati hanno revocato lo sciopero dei treni della prossima settimana*/“Los sindicatos han desconvocado la huelga de trenes de la próxima semana” y en las extensiones semánticas con uso jurídico, administrativo y económico. Solo en español nos aparece con la idea de “arreglar o pintar de nuevo”/*imbiancare* como tenemos en “El Ayuntamiento ha concedido unas ayudas para revocar las fachadas antiguas de la ciudad” (CLAVE 2002: 1680).

5. CONCLUSIONES

Si bien dentro de las palabras derivadas la sufijación llega a ser la parte más productiva de la lengua, no podemos obviar la importancia que en este aspecto presenta la prefijación, principalmente en lo que se refiere a la necesidad de un exhaustivo análisis cognitivo de los valores semánticos más significativos, que con tanta frecuencia echamos en falta en los diccionarios de uso y en la creación de los distintos campos semánticos que cada prefijo genera.

Por otra parte, queremos destacar que aunque la base morfosintáctica de este estudio, en lo que respecta al español haya sido la NGLE, se hace necesario un análisis comparativo con otras lenguas, principalmente de las llamadas afines, para poder completar los valores y los usos específicos que deben caracterizar a una lengua cuya base en este caso debería ser precisamente la comparación lingüística, ya que a través de la misma reflexionaremos sobre aspectos compartidos en las lenguas afines pero tantas veces olvidados al no tener presente la interactividad de la mente (Morin 1989: 52) en esta forma de neología.

Señalaremos, por último, a nivel traductivo la importancia que tiene situar estas palabras motivadas en distintos contextos pragmáticos para poder encontrar el equivalente más adecuado, dada la multiplicidad de acepciones que generan debido a la productividad de cada cultura y la complejidad que su traducción presenta.

- Arqués R. e Padoan A. (2012) *Grande Dizionario di Spagnolo. Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo*, Bologna, Zanichelli.
- Chomsky N. (2006) *Language and Mind*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CLAVE (2002) *Diccionario de uso del español actual*, Madrid, S.M.
- COLLINS COBUILT (1991) *Word Formation*, London, HarpersCollins.
- Damasio A. R. (2012) *L'errore di Cartesio, Emozione, ragione e cervello umano*, Milano, Adelphi.
- Dardano M. (1978) *La formazione delle parole nell'italiano d'oggi*, Roma, Bulzoni.
- De Mauro T. (2000) *De Mauro. Il dizionario della lingua italiana*, Milano, Paravia.
- Grossmann M. e Rainer F. (2004) (a cura di) *La formazione delle parole in italiano*, Tübingen, Niemeyer Verlag.
- Iacobini C. (2004) "Prefissazione", in *La formazione delle parole in italiano*. A cura di M. Grossmann e F. Rainer, Tübingen, Niemeyer Verlag, pp. 97-163.
- Luque Toro, L. (2009) "Una distinta conceptualización en el uso de los prefijos entre italiano y español: Estudio y análisis de los casos más significativos", en *Actas del primer encuentro sobre didáctica del español como L2, Enseñanza, contrastividad y registros lingüísticos*. Editado por M.C. Muñoz Medrano, Napoli, Ed. Flavius, pp.59-72.
- Morin E. (1989) *La conoscenza della conoscenza*, Milano, Feltrinelli.
- Ronconi G. (2005) *Dal cervello alla mente. L'uomo e le sue immagini*, Padova, Il Poligrafo.
- RAE (2001) *Diccionario de la lengua española*, www.rae.es.
- RAE (2009) *Nueva Gramática de la Lengua española. Morfología Sintaxis*, I, Madrid, Espasa.
- Sgroi, S.C. (2007) "Qu'est-ce que un préfixe?", in *Morphologie à Toulouse*, Actes du colloque international de morphologie. Dir. par N. Hathout et F. Montermini, München, Lincom Europa.
- Soanes C. & Stevenson A. (2006) *Oxford Dictionary of English*, Oxford, Oxford University Press.
- Varela S. (2005) *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos.

La metáfora en el lenguaje futbolístico: el caso del tiempo, el lugar y los útiles deportivos en español, y propuestas de traducción al italiano

JOSÉ FRANCISCO MEDINA MONTERO

Università di Trieste
jmedina@units.it

ABSTRACT

The article is the third and last in a series of studies on the use of metaphor in the language of football. More specifically, based on a contrastive analysis of Spanish and Italian, the article analyses metaphors based on time, place and the items in a football kit. Previous contrastive work published in 2007 and 2009 analysed metaphors involving participants and sport as an activity, respectively.

Like metonyms and hyperboles, metaphors appear with increasing frequency both in newspapers and in radio and TV commentary. Apart from established formations, however, most metaphors are extremely short-lived. As far as translation between Spanish and Italian is concerned, equivalents are often difficult to find, due to the cultural embeddedness of many metaphorical expressions.

KEYWORDS

Metaphor, lexis, football, Spanish, Italian.

Debido a la enorme difusión que ha adquirido el lenguaje del deporte en los medios de comunicación de masas en los últimos años, ciencias como la psicología, la sociología o la lingüística están dedicándole cada vez más estudios. En lo que atañe, en concreto, al lenguaje del fútbol, parece evidente que hoy día resulta imposible la realización de un análisis exhaustivo al respecto, ya que este requeriría el examen de un material casi interminable, e ingentes ríos de tintas de los que, por el momento y por obvias razones, nadie se ha ocupado. Por este motivo, los diferentes estudiosos que se centran en esta línea de investigación están llevando a cabo trabajos parciales basados, por ejemplo, en los canales por los que se transmite dicho lenguaje (el escrito, el oral, el audiovisual...), en aspectos concretos como el léxico o la sintaxis, etcétera.¹

A lo largo de estas páginas, nosotros hemos decidido poner fin a nuestro estudio sobre la metáfora² en el lenguaje futbolístico, tras los artículos que publicamos en 2007 (“La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano”) y 2009 (“La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de la actividad deportiva en español, y algunas propuestas de traducción al italiano”).³ Nuestro objetivo continúa siendo el mismo de entonces, a saber, nos hemos propuesto detectar y examinar las metáforas presentes en el lenguaje del fútbol (más adelante detallaremos nuestro campo de estudio específico), una de las figuras retóricas que, junto a las metonimias y a las hipérboles, surge cada vez con más asiduidad en los periódicos, y en las crónicas futbolísticas radiofónicas y televisivas, y ofrecer opciones de traducción hacia el italiano. A nuestro juicio, su gran presencia en esos textos se debe a la enorme creatividad de los cronistas que, de este modo, intentan embellecer sus textos y aligerar toda la información técnica que contienen. Como comprobaremos, el grado de lexicalización de las mismas no es siempre homogéneo, ya que algunas derivan del idiolecto del cronista, otras responden a modas pasajeras, y otras ya se encuentran lexicalizadas o incluso ultralexicalizadas.

Para finalizar este apartado introductorio, hemos de recordar que si en 2007 (197-239) nos dedicamos a las metáforas relativas a las personas que participan en el juego (jugadores, aficionados, entidad deportiva, directivos, técnicos, árbi-

1 Sirvan de ejemplo, entre otros, los escritos que ya ofrecimos en la bibliografía de Medina Montero (2007: 236-239, y 2009: 200-202), la inmensa mayoría de los cuales, por evidentes razones, no citaremos de nuevo, y los de Mapelli (2009: 199-213), Pérez Sánchez (2014), Quintero Ramírez (2015: 233-254), Salvador Caja (2006) o Segura Soto (2009: 67-74). Asimismo, resultan de obligada consulta los repertorios bibliográficos de Castañón Rodríguez (2015) y Giorgianni y Lavric (2014).

2 Si se desea obtener más información sobre la metáfora, o acceder a ciertas referencias bibliográficas sobre esta figura retórica, consúltese Medina Montero (2007: 197-239).

3 Pese a que entre los tres trabajos hemos citado un total de 876 metáforas, nos mostramos convencidos de que, sin duda, por desgracia nos habremos saltado algunas.

tros y empleados del estadio), y si en 2009 (155-202) nos encargamos de las de toda la actividad deportiva en sí [juego (partido, competiciones, entrenamiento y táctica), jugada (de ataque, defensiva, neutra y falta), gol (gol, proceso de realización, número y circunstancias), resultado y clasificación (resultado, victoria, empate, derrota, clasificación y museo de trofeos)], ahora nos ocuparemos de las del tiempo y el lugar en el fútbol, y de las de los útiles deportivos que se emplean en esta actividad.⁴

2. MATERIALES Y MÉTODO

Lo primero que nos planteamos cuando empezamos a trazar este trabajo, fue qué corpus habíamos de seleccionar. En este sentido, ahora, al igual que decidimos en 2007 y 2009, para acotar bien el campo de estudio, no hemos tomado en consideración textos del área hispanoamericana, ni tampoco el material proveniente de las ruedas de prensa, ni de las crónicas futbolísticas de la radio y la televisión, aunque no se nos escapa que el lenguaje del deporte (ciclismo, atletismo, el mundo del motor, etc.) posee un fuerte componente oral que, sin embargo, no siempre se trasvasa al canal escrito (véase a modo ejemplificativo *cuarto de estar*, referido al área del campo). En efecto, en lo que atañe a las metáforas, algunas de ellas perecen en el mismo instante en el que el cronista las pronuncia, mientras que otras se trasladan a la lengua escrita con más o menos facilidad. Por tanto, aquí solo examinaremos las metáforas que proceden de la prensa escrita digital española (y, de reflejo, de la italiana). Hemos de señalar que, como ocurrió en 2007 y 2009, aunque hemos prestado atención a todas las metáforas que hacen acto de presencia en el lenguaje futbolístico,⁵ al final hemos optado por descartar las que constan en los periódicos solo unas pocas veces, porque no sabemos si en los años venideros se afianzarán en dicho lenguaje.

Una vez localizadas las metáforas,⁶ las hemos dividido en cuatro grupos, a los que aludiremos más tarde. No obstante, vamos a adelantar que hemos dedicado una atención especial a las que comprende el cuarto bloque, esto es, a las que, en nuestra humilde opinión, ofrecen más interés, porque son muy actuales, porque no forman parte de los diccionarios de lengua y uso del español que hemos se-

4 Como se desprende de estas palabras, aquí también vamos a seguir la estructura que defiende Vivas Holgado (1999).

5 Sin embargo, hemos prescindido de las que identifican a algunos estadios (como, por ejemplo, el “Teatro de los sueños”, el campo del Manchester United), porque si no su número habría aumentado sobremanera.

6 Hemos detectado un total de 99, que se dividen de la siguiente forma: 45 se inscriben en el primer grupo, 11 en el segundo, 27 en el tercero y 16 en el cuarto. La nimiedad de estos números en comparación con los de nuestros otros dos artículos (2007 y 2009) responde a que en el lenguaje del fútbol, el material relativo al tiempo, al lugar y a los útiles deportivos resulta mucho menos abundante que el de los participantes y la actividad deportiva.

leccionado,⁷ y porque no presentan correspondencias exactas en italiano, lo que implica una gran riqueza desde el punto de vista contrastivo entre el español y el italiano.

El último paso ha consistido en agruparlas en campos semánticos,⁸ en explicarlas con enorme brevedad y en traducirlas al italiano, procurando respetar, en la manera de lo posible, los semas cognitivos del español. No obstante, habida cuenta de los obstáculos a los que debe hacerse frente cuando se traduce la metáfora, a veces hemos perdido su magia, porque no nos ha quedado más remedio que usar voces, grupos léxicos o hiperónimos que aunque trasladan el concepto en cuestión, no conservan todos los semas de nuestro idioma. Además, no siempre hemos podido mantener en italiano los mismos campos semánticos del español.

Los campos semánticos presentes en los cuatro grupos que trataremos más adelante son: acciones normales de la vida de más o menos todos los días (un grupo harto complicado, porque integra lexías muy difíciles de encuadrar en otros campos semánticos), actos sociales, anatomía, mundo animal, arte, bélico-militar, comunicaciones y transportes, construcción, otros deportes, derecho, economía, ámbito educativo, espectáculo, historia, juego y diversión, mecánica, música, naturaleza, náutica, objetos, profesiones y oficios, religión, tauromaquia, tejidos, ropa y complementos, mundo vegetal, y vida y muerte.

Antes de pasar al examen de esos cuatro agrupamientos, hemos de advertir que en esta ocasión nos ha sucedido lo mismo que nos ocurrió en nuestro segundo trabajo (Medina Montero 2009: 156-157), es decir, cuando hemos analizado el material que hemos utilizado para la composición del actual, hemos encontrado nuevas metáforas que deberíamos haber incluido en los dos anteriores (y, con casi toda seguridad, ahora también habremos olvidado algunas). Ellas pertenecen sobre todo a la actividad deportiva en sí y, en muy menor medida, a los participantes que intervienen en el juego.⁹ Lamentablemente, por motivos de espacio

7 Son los que siguen: CLAVE (2015), DEA (1999), DRAE (2015), DUE (1998), LAROUSSE (1996), SALAMANCA (2006) y VOX (1997) [para las soluciones del italiano hemos recurrido al TRECCANI (2015)]. Por contra, no hemos considerado oportuno emplear glosarios, vocabularios y diccionarios de español de fútbol (nótese que ya expusimos una muestra de ellos en Medina Montero 2007: 236-239, y 2009: 200-202), cada vez más numerosos, porque, por desgracia, algunos carecen por completo de cientificidad.

8 Hemos intentado ser lo más precisos posibles en lo que respecta a su inserción en ellos porque, entre otras cosas, algunas pueden pertenecer a más de uno.

9 Las metáforas del español que conciernen a la actividad deportiva y a los participantes las hemos extraído de <http://www.abc.es/>, <http://as.com/>, <http://www.marca.com/>, <http://www.elmundo.es/>, <http://elpais.com/>, <http://www.sport.es/es/> y <http://deportes.terra.com/>, en concreto de textos que van de febrero de 2013 a diciembre de 2015. Por su parte, sus respectivas traducciones (pero también las que expondremos en el primer, segundo, tercer y cuarto grupo) las hemos hallado en los periódicos italianos <http://www.calciomercato.com/>, <http://www.calciomercato.it/>, <http://www.corrieredellosport.it/>, <http://www.gazzetta.it/>, <http://www.repubblica.it/>, <http://www.sportal.it/> y <http://www.tuttosport.com/>. Estas se distribuyen en un arco cronológico que se sitúa entre marzo de 2013 y diciembre de 2015.

nos ha resultado imposible exponer los contextos en los que se dan cita las del bloque que ofreceremos acto seguido, y las de los apartados 3.1., 3.2. y 3.3.

El esquema por el que hemos optado para esta serie y para los apartados 3.1. y 3.2. consiste en la exposición del término, los términos o la estructura en cuestión en negrita (el vocablo principal o los vocablos cardinales de esta o, si se hace necesario, todo el conjunto van, además, en cursiva), en la explicación (entre corchetes), y en la traducción hacia el italiano (en cursiva).¹⁰

*Campo semántico de las acciones normales de la vida de más o menos todos los días: **hacer la cama** [en la lucha por un balón aéreo, un jugador salta para darle con la cabeza y otro, del equipo contrario, se agacha para desequilibrarlo], fare ponte, cuarto grupo.*

*Campo semántico de los actos sociales: **inaugurar el marcador** [marcar el primer gol], sbloccare il risultato, primer grupo.*

*Campo semántico de la anatomía: **marcharse llorando (la pelota...)** [no entrar el balón por muy poco en la portería], uscire di poco (la palla...), cuarto grupo. Esta estructura se opone a **entrar llorando (la pelota...)** (Medina Montero 2009: 175).*

*Campo semántico bélico-militar: **pasearse/darse un paseo** [dominar totalmente un equipo un partido], passeggiare, fare una passeggiata, segundo grupo. En casi todos los contextos que hemos analizado, ese **paseo** se relaciona con **paseo militar**, una estructura que ya vimos en Medina Montero (2009: 178-179); **pólvora (encontrar/perder la...)** [recuperar/perder el olfato de gol], ritrovare/perdere il fiuto del gol, pero también segnare/non segnare, cuarto grupo; **sablazo** [disparo fuerte y potente], fucilata, cuarto grupo.*

*Campo semántico de la burocracia: **registro** [número, resultado], numeri, primer grupo.*

*Campo semántico de la caza y la pesca: **cazar (un balón, una pelota...)** [pegarle al esférico], colpire (un pallone, una palla...), cuarto grupo; **cazar** [realizar una falta muy dura contra un rival, sin ni siquiera tener la intención de tocar el cuero], falciare, primer grupo.*

*Campo semántico de las clases sociales: **clase media** [jugadores o equipos de calidad media], fascia media, segundo grupo; **zona noble (de la tabla, clasificación...)** [parte alta de la clasificación], zona alta (della classifica), primer grupo.*

*Campo semántico de la comida: **atracción (de goles)** [número elevado de tantos marcados], scorpacciata (di gol), primer grupo; **festín (de goles...)** [número elevado de*

10 Adviértase que las de la próxima lista portan al final el grupo al que se adscriben.

tantos marcados], *festa* (di/del gol), pero también *festival* (di/del gol), cuarto grupo; **hambre de gol** [tener muchas ganas de marcar un gol], *fame di gol*, primer grupo; **hartarse de balón** [se utiliza cuando un jugador conserva demasiado tiempo el balón en su poder, y al final acaba perdiéndolo], *essere troppo innamorato del pallone*, cuarto grupo. Nos situamos ante otra variante de **emborracharse de balón y llenarse de balón** (Medina Montero 2009: 175).

Campo semántico de las comunicaciones y los transportes: de **carril, encarrilar el partido/resultado... o partido/resultado... encarrilado** [controlar el partido, el resultado, o partido, resultado controlado], *controllare la partita/il risultato*, pero también *partita/risultato sotto controllo*, primer grupo.

Campo semántico de la construcción: **equipo ascensor** [plantilla que asciende y desciende de categoría con asiduidad, o que es muy irregular porque a veces juega bien y a veces no], *squadra ascensore*, primer grupo; **construir un gol y fabricar un gol** [ejecutar una jugada que acabe en gol], *progettare un gol*, ambos del primer grupo; **bajar/echar la persiana** [se refiere sobre todo a un portero (pero también a una defensa) infranqueable], *abbassare/chiudere la saracinesca*, segundo grupo.

Campo semántico del ámbito educativo: **reválida** [prueba decisiva o muy importante para un jugador, un equipo, etc.], *esame di maturità*, segundo grupo.

Campo semántico del espectáculo: **hacer doblajes** [del cine y la televisión. En una jugada de ataque, desplazarse uno o varios futbolistas de su posición habitual hacia otra más adelantada, para recibir un pase], *salire*, cuarto grupo. Nos encontramos ante otra variante de **desdoblarse y desdoblamiento** (Medina Montero 2009: 161); **festival** [juego óptimo que realiza un futbolista o un equipo], *spettacolo*, primer grupo; **ilusionista** [de la magia. Jugador de enorme calidad técnica], *illusionista*, segundo grupo; **interpretar el partido** [del cine y el teatro. Saber un futbolista o un equipo cómo ha de actuar en cada momento del partido], *interpretare la partita*, primer grupo; **repertorio** [serie de jugadas, gestos técnicos, goles...], *repertorio*, primer grupo.

Campo semántico del juego y de la diversión: **carrusel (de ocasiones)** [numerosas ocasiones de gol], *altalena* (di occasioni), primer grupo; **lotería de los penaltis** [tanda de penaltis], *lotteria dei calci di rigore*, primer grupo; **ruleta** [jugada que consiste en pisar la pelota con mucha rapidez dos veces, una con cada pie, para, así, proteger el balón con todo el cuerpo], *roulette* o *ruleta* (préstamos, respectivamente, del francés y del español), segundo grupo; **ruleta rusa** [tanda de penaltis], *roulette (russa) dei calci di rigore*, cuarto grupo.

Campo semántico de la música: **llevar/tomar la batuta** [dirigir un futbolista el juego de un equipo, pero también guiar un entrenador a un equipo], *prendere la bacchetta*, primer grupo.

Campo semántico de la naturaleza: **hacer agua(-s)** [tener graves problemas de juego una línea, un equipo, etc.], *fare acqua*, primer grupo; **aluvión (de ocasiones)** [número elevado de ocasiones de gol], *valanga (di occasioni)*, primer grupo. Ya aludimos a **aluvión** (pero **de goles**) en Medina Montero (2009: 165).

Campo semántico de los objetos: **fondo de armario** [futbolistas que están en el banquillo], *panchina*, cuarto grupo; **abrir el candado** y **estrenar casillero** [marcar el primer gol], respectivamente *sbloccare il risultato*, *il punteggio* y *segnare per primo*, ambos del cuarto grupo; **cerrojazo** [aumentativo de **cerrojo**, que ya examinamos en Medina Montero (2009: 163). Táctica defensiva sin balón que se efectúa mediante una defensa fuerte y cerrada, que persigue mantener la portería imbatida], *catenaccio*, primer grupo; **abrir la lata** [marcar el primer gol], *segnare per primo*, cuarto grupo.

Campo semántico de las profesiones y los oficios: **armador (de juego)** [futbolista que organiza el juego de un equipo], *cervello*, cuarto grupo.

Campo semántico de la religión: **purgatorio (de la tabla, clasificación...)** [parte baja de la clasificación], *bassifondi (della classifica)*, primer grupo.

Campo semántico de los sentidos: **ver puerta/portería** [marcar], *vedere la porta*, segundo grupo.

Campo semántico de lo sobrenatural: de **fatídico**, que deriva del latín FATIDICUS, a su vez de FATUM (de ahí su inserción en este grupo), **línea fatídica/punto fatídico** [lugar desde el que se lanza un penalti], *undici metri*, cuarto grupo, y **tanda fatídica** [serie de penaltis], *calci di rigore*, cuarto grupo.

Campo semántico de la tauromaquia: **espada** (masculino) [buen jugador], *bravo giocatore*, cuarto grupo.

Campo semántico de los tejidos, la ropa y los complementos: de **zapato**, **plantilla** [jugadores que forman un equipo], *rosa, squadra*, primer grupo.

Campo semántico del mundo vegetal: **melón** [mal tiro], *brutto tiro*, cuarto grupo; **plantel** [jugadores que forman un equipo], *rosa, squadra*, primer grupo.

Campo semántico de los vehículos: **plantar el autobús/autocar** y **poner el autocar** [crear un equipo una línea defensiva con muchos futbolistas, para evitar que el conjunto contrario se acerque a su portería], *fare muro*, cuarto grupo. Nos enfrentamos a tres variantes más de **poner/colocar el autobús** y de **colocar el autocar** (Medina Montero 2009: 196); **poner/meter la quinta/sexta** [acelerar un futbolista, sobre todo en una jugada de ataque, pero también cobrar ventaja un equipo en un partido o en una clasificación], *mettere la quinta/sesta*, segundo grupo. Se rela-

ciona con **meter la directa** (Medina Montero 2009: 170); **reserva** [**en (la) reserva**] [encontrarse un futbolista o un equipo sin energías para correr, etc.], *riserva* (*in reserva*), segundo grupo; **rodaje** (**en rodaje**) [hallarse un equipo o un futbolista en la primera fase de una temporada, etc.], *rodaggio* (*in rodaggio*), primer grupo.

Campo semántico de la vida y la muerte: partido vital [partido de gran importancia], *partita vitale*, primer grupo.

3. ANÁLISIS DEL CORPUS¹¹

3.1. PRIMER GRUPO

En este bloque se dan cita las metáforas que hemos hallado en los diccionarios de lengua y uso del español consultados, que no analizaremos con detenimiento porque carecen de elementos de interés. Dentro de ellas tienen cabida lexías como *casa*, *campo* o *terreno*; al tratarse de metáforas no ya lexicalizadas, sino ultra-lexicalizadas, que forman parte del léxico del deporte en general, y del del fútbol en particular, hoy día muy pocos se percatan de que son metáforas, y menos aún de los campos semánticos a los que pertenecen.

De los cuatro grupos que hemos creado, donde más metáforas se incluyen es aquí. Esto se debe al hecho de que al encontrarse la terminología relativa al tiempo, al lugar y a los útiles deportivos de este deporte muy asentada, la creatividad del cronista cuenta con menos margen de maniobra. Buena parte de las metáforas de este sector se inserta en el campo semántico de la construcción y en el del espectáculo.

3.1.1. *Campo semántico de la anatomía: corazón del área* [parte central del área], *centro (dell')area*; *costado* [zona lateral del campo, banda, pero también parte lateral de la portería], *fascia laterale* y *lato esterno* respectivamente.

3.1.2. *Campo semántico del mundo animal: guarida* [campo], *stadio*.

3.1.3. *Campo semántico del arte: tapiz* [buen césped], *tappeto*.

3.1.4. *Campo semántico bélico-militar: flanco* [zona lateral del campo, banda], *fianco*.

3.1.5. *Campo semántico de las comunicaciones y los transportes: carril* [zona lateral del campo, banda], *corsia*; **primeros/últimos pasajes** [fases iniciales/finales del partido], *inizio, fasi iniziali (della partita)/finale, fasi finali (della partita)*.

11 Los ejemplos del primer, segundo y cuarto grupo provienen de los periódicos <http://www.abc.es/>, <http://as.com/>, <http://www.marca.com/>, <http://www.mundodeportivo.com/>, <http://elpais.com/> y <http://deportes.terra.com/>, en concreto de artículos publicados entre enero de 2014 y diciembre de 2015.

3.1.6. *Campo semántico de la construcción*: **casa (en, fuera de...)** [terreno de juego (propio o del rival)], *casa (in, fuori...)*; **caseta** [vestuario], *spogliatoio*; **a domicilio** (locución adverbial) [en el campo del rival], *fuori casa*; **pasillo** (suele ir con **encontrar, dejar...**) [espacio libre y muy amplio que encuentra un jugador en el campo cuando está atacando. Lo utiliza para avanzar con el balón sin dificultad alguna hacia la meta contraria (porque se halla libre de marca), o para pasarle, desde lejos, el esférico con facilidad a otro compañero], *corridoio, varco*; **pasillo** (en concreto estudiaremos la estructura **hacerle el pasillo un equipo a otro**) [antes del inicio del partido, este paso estrecho, el pasillo, se lo hace, en señal de reconocimiento, por haber ganado una competición, un conjunto a otro cuando este sale al terreno de juego], *fare la passerella*¹² *pre-partita una squadra a un'altra*; **portal, portería y puerta** [marco], *porta*.

3.1.7. *Campo semántico de otros deportes*: del atletismo, **esprint final** (este, también del ciclismo) y **recta final** [fases finales de la temporada, del partido, etc.], *finale (di stagione, partita...)*; **meta** [portería], *porta*.

3.1.8. *Campo semántico del derecho*: **predio** [más habitual en el español de América: campo], *stadio*.

3.1.9. *Campo semántico del espectáculo*: **anfiteatro** [por ejemplo, del cine y el teatro. Grada], *gradinata*; **arena y coliseo** [campo], *arena*; **entreacto** [del teatro. Tiempo de descanso], *intervallo*; **escenario** [del cine y el teatro. Campo], *scenario, palcoscenico*; **miedo/pánico escénico** [del cine y el teatro. Miedo de los jugadores ante la presencia del público. Procede del inglés *stage fright*], *paura da palcoscenico*; **teatro** [del teatro. Campo], *teatro*; **bajar el telón** [del teatro. Finalizar un partido, una jornada liguera, una competición, una temporada...], *calare il sipario*.

3.1.10. *Campo semántico de la historia*: **feudo** [campo], *arena*.

3.1.11. *Campo semántico de la mecánica*: **arranque (de encuentro, competición, temporada...)** [inicio de un encuentro, una competición, una temporada...], *inizio (di incontro, competizione, stagione...)*.

3.1.12. *Campo semántico de la naturaleza*: **campo (de juego)** [lugar en el que se practica este deporte], *campo (da gioco)*; **terreno (de juego)** [lugar en el que se juega al fútbol], *terreno (di gioco)*.

3.1.13. *Campo semántico de la náutica*: **(estar...) en el dique seco** (locución adverbial) [período en el que un futbolista no juega por culpa de una lesión], *(essere) infortunato*.

12 En italiano también existe la expresión *concedere/regalare la passerella un allenatore a un giocatore*, que se emplea cuando un entrenador sustituye a un jugador casi al final del partido, para que reciba el aplauso del público.

3.1.14. *Campo semántico de los objetos*: **alfombra** [buen césped], *tappeto*; **minutos de la basura**¹³ [últimos minutos de un partido, en los que ni siquiera se ataca, porque parece improbable, o no interesa, que cambie el resultado], *ultimi minuti della partita senza importanza*; **casillero** [marcador electrónico], *tabellone*; **marco** [portería], *porta*; **olla** [área], *area*.

3.1.15. *Campo semántico de las profesiones y los oficios*: **zona técnica** [nos interesa el adjetivo, que se relaciona con la profesión de técnico. Banquillo], *zona tecnica*.

3.1.16. *Campo semántico de la religión*: **santuario** y **templo** [campo], *tempio*.

3.1.17. *Campo semántico de los tejidos, la ropa y los complementos*: **divisa** y **uniforme** [equipación del futbolista], *divisa*.

3.1.18. *Campo semántico del mundo vegetal*: **cepa del palo/poste** [base del poste], *base del palo*.

3.1.19. *Campo semántico de la vida y la muerte*: **balón/pelota muerto/-a** [considerado objeto, no jugada. Balón parado o casi parado, momentáneamente sin ningún poseedor, que procede de un rechace, un mal despeje de un futbolista, etc.], *pallone/palla morto/-a*; **último suspiro** [fases finales de un encuentro, una competición, una temporada...], *finale (di incontro, competizione, stagione...)*.

3.2. SEGUNDO GRUPO

Las pocas que vamos a mencionar a continuación no surgen en los diccionarios de lengua y uso del español que hemos escogido, pero ofrecen correspondencias exactas en italiano. Justo por esta razón, esto es, por la falta de contrastividad entre los dos idiomas, no hemos considerado oportuno estudiarlas en profundidad. Las hemos encerrado en seis campos semánticos.

3.2.1. *Campo semántico bélico-militar*: **fortaleza** y **fortín** [campo], respectivamente *fortezza* y *fortino*.

3.2.2. *Campo semántico de las comunicaciones y los transportes*: **autopista** [espacio libre y muy amplio que encuentra un jugador en el campo cuando está atacando. Lo utiliza para avanzar con el balón hacia la meta contraria sin dificultad alguna (porque se halla libre de marca), o para pasarle, desde lejos, el esférico con facilidad a otro compañero], *autostrada*.

13 Hemos incluido aquí **basura**, porque hemos considerado el término como el conjunto de residuos u objetos inservibles.

3.2.3. *Campo semántico del espectáculo*: **abrir el telón** [del teatro. Comenzar un partido, una jornada liguera, una competición, una temporada...], *alzare il sipario*; **caer el telón** [del teatro. Finalizar un partido, una jornada liguera, una competición, una temporada...], *calare il sipario*.

3.2.4. *Campo semántico de los objetos*: **tapete** [buen césped], *tappeto*.

3.2.5. *Campo semántico de la tauromaquia*: **coso** y **ruedo** [campo], *arena*.

3.2.6. *Campo semántico del mundo vegetal*: **patatal** (también **campo de patatas** y **huerto de patatas**) [campo en malas condiciones para la práctica del fútbol], *campo di patate*.

3.3. TERCER GRUPO

Las de este sector las hemos sacado del libro de Vivas Holgado (1999) al que hemos aludido, y aparecen en textos que van de 1933 a 1986. Tal y como expusimos en nuestros anteriores trabajos (Medina Montero 2007 y 2009), estas tampoco las hemos hallado en los diccionarios de lengua y uso del español por los que hemos optado. Asimismo, pertenecen a un léxico del fútbol arcaico, porque no se han empleado en textos posteriores, y porque no se han asentado en la prensa especializada al derivar, tal vez, de la creatividad momentánea de ciertos cronistas. Una buena parte de las metáforas de este grupo se inserta en el campo semántico de la construcción y en el de los objetos.

El esquema que hemos propuesto es el siguiente: término, términos o estructura en cuestión en negrita (el vocablo principal de esta o, si se hace necesario, todo el conjunto se indican, además, en cursiva), entre corchetes la explicación, el año del texto de proveniencia, y la página del libro de Vivas Holgado (1999) en la que se da cita, y en cursiva la traducción hacia el italiano.

3.3.1. *Campo semántico de los actos sociales*: **clausura** [fases finales del partido, 1978, p. 734], *finale*.

3.3.2. *Campo semántico de la anatomía*: **mejilla** [parte interior del poste, 1980, p. 770], *parte interna del palo*.

3.3.3. *Campo semántico del mundo animal*: **cubil** [campo, 1978, p. 747], **gallinero** [campo, 1933, p. 748] y **pecera** [campo, 1933, p. 748], *stadio*.

3.3.4. *Campo semántico bélico-militar*: **artefacto** [balón, 1945, p. 803], **pallone**, **palla**; **reducto** [campo, 1986, p. 746], *stadio*.

- 3.3.5. Campo semántico de las comunicaciones y los transportes: **carretera** [campo, 1933, p. 759], stadio.
- 3.3.6. Campo semántico de la construcción: **acera** [zona lateral del campo, banda, 1934, p. 777], fascia laterale; **arquería** [portería, 1940, p. 763], porta; **pórtico** [inicio de temporada, fases iniciales del partido, 1945, p. 726; 1979, p. 733], inizio di stagione, fasi iniziali della partita; **pozo de los entrenadores** [banquillo, 1955, p. 781], panchina.
- 3.3.7. Campo semántico de otros deportes: del rugby, **zona de ensayos** [área de penalti, 1978, p. 774], area di rigore; del ciclismo, **última etapa** [final de temporada, 1940, p. 727], finale di stagione.
- 3.3.8. Campo semántico del derecho: **jurisdicción** [zona sin especificar del campo, que normalmente suele ocupar un mismo jugador, 1957, p. 778], spazio.
- 3.3.9. Campo semántico del juego y de la diversión: **casilla** [portería, 1933 y 1934, p. 765], porta.
- 3.3.10. Campo semántico de la náutica: **estribor** [zona lateral del campo, banda, 1934, p. 777], fascia laterale.
- 3.3.11. Campo semántico de los objetos: **caja** [portería, 1933, p. 765], porta; **cazuela** [campo, 1978, p. 748], stadio; **cesta** [portería, 1934, p. 765], porta; **herramientas** [equipación del futbolista, 1979, p. 805], divisa; **saco** [portería, 1933, p. 765], porta.
- 3.3.12. Campo semántico de la tauromaquia: **útiles de faena** [equipación del futbolista, 1955, p. 806], divisa; **tendido de los sastres** [según Vivas Holgado (1999: 793), “lugar situado generalmente fuera del estadio, pero desde el que se observa el espectáculo de forma gratuita”, 1935, p. 788], posto situato in genere fuori dallo stadio, da cui si guarda la partita gratuitamente.
- 3.3.13. Campo semántico de los tejidos, la ropa y los complementos: **cañamazo** [campo en buenas condiciones para la práctica del fútbol, 1933, p. 758], tappeto.
- 3.3.14. Campo semántico del mundo vegetal: **huerto** [campo, 1933, p. 759], stadio.
- 3.3.15. Campo semántico de la vida y la muerte: **zona mortal** [área de penalti, 1934, p. 773], area di rigore.

3.4. CUARTO GRUPO

Al igual que nos comportamos en nuestros trabajos anteriores (Medina Montero 2007 y 2009), en este apartado vamos a estudiar con algo más de tranquilidad las metáforas que ni surgen en los diccionarios de lengua y uso del español que hemos escogido, ni presentan correspondencias exactas en italiano (cuando las hemos traducido, por desgracia no siempre hemos podido conservar todos los semas del español, ni hemos mantenido en todo momento los mismos campos semánticos en ambas lenguas), ni se han perdido a lo largo del tiempo, como ha ocurrido con las del grupo precedente.

Estamos convencidos de que si algunas de las del segundo y cuarto grupo continúan usándose en periódicos y crónicas futbolísticas radiofónicas y televisivas, con el paso del tiempo formarán parte de los repertorios léxicos de los diccionarios de lengua y uso del español, y de que otras, fruto de modas pasajeras, gozarán de una vida muy breve.

3.4.1. Campo semántico de las acciones normales de la vida de más o menos todos los días: **balón/pelota mordido/-a**

Aunque esta estructura puede integrarse en las jugadas, hemos preferido tratarla en este trabajo, porque incluye un objeto sin el cual no tiene sentido la práctica del fútbol, a saber, el cuero. Por **balón/pelota mordido/-a** se entiende el esférico que cuando se golpea coge mucho efecto, porque se le suele dar con la parte exterior de la bota. Para el italiano hemos elegido *tiro a effetto* porque, de esa manera, no se pierde el hecho de que se le pega al cuero de una cierta manera.

¡Al palo el Villarreal! Remate de Trigueros al palo. El **balón mordido** acabó impactando en el palo de la meta de Guaita (<http://resultados.elpais.com/>, 29/11/2015).

3.4.2. Campo semántico del mundo animal: **jaula**

La lexía **jaula** indica la portería, el marco. Para el italiano hemos pensado en *specchio della porta*, pese a que somos conscientes de que con esta solución, ciertos semas de nuestra lengua se han esfumado.

Tras el gol de Thomas en Copa del Rey, ya han marcado todos los jugadores del centro del campo para adelante. Una impresionante democratización del gol que está llevando al Atlético de Madrid a ser un equipo temible. Tanto los delanteros como los centrocampistas ya saben lo que es alojar el balón en la **jaula** (<http://www.mundodeportivo.com/>, 18/12/2015).

3.4.3. Campo semántico de la construcción: **balcón del área, baldosa, lares**

El **balcón del área** es la medialuna del área. Debido a su forma semicircular, este espacio se denomina en italiano *lunetta*, de donde se desprende que este idioma no ha recurrido a ninguna metáfora.

O sea, problemas. Entonces, el balón le llegó a Godín en el **balcón del área** y éste, disfrutado de delantero centro, lo peinó para el desmarque de Griezmann, que se coló entre los centrales del Sporting (<http://futbol.as.com/>, 18/12/2015).

El vocablo **baldosa**, una zona del terreno de juego muy reducida, suele emplearse junto a los verbos **moverse, regatear**, etc. Así, si, por ejemplo, leemos u oímos que un jugador **ha regateado en una baldosa**, queremos decir que ha driblado a uno o más futbolistas en muy poco espacio. Por su parte, el italiano se sirve del término *fazzoletto* (*muoversi, dribblare... in un fazzoletto*), perteneciente al campo semántico de los tejidos, la ropa y los complementos, para expresar el mismo concepto.

Domina los partidos desde la mediapunta de una Juventus que empieza a recuperar terreno perdido en el Calcio, gracias a una hábil zurda que le vale tanto como para **regatear en una baldosa**, como para sacarse un latigazo en dirección a portería (<http://www.marca.com/>, 15/12/2015).

En fin, **lares** designa el terreno de juego (propio o del rival) en el que se ejercita este deporte. Para el italiano hemos optado por *casa*, menos culto que el español **lares**, lo que significa que entre ambas lenguas existe una diferencia de registro lingüístico.

Marcó un golazo, incordió, sacó de quicio a los defensores racinguistas y fomentó los pitos que la exigente afición cántabra (exquisita y entendida por cierto) dedicó a su equipo, que sigue sin convencer en sus **lares** (<http://futbol.as.com/>, 07/11/2015).

3.4.4. Campo semántico de otros deportes: **sobre la bocina, sobre la campana**

Ambas expresiones (la primera del baloncesto y la segunda del boxeo) se refieren a los ultimísimos minutos o segundos de un partido. El italiano indica la misma idea mediante una estructura muy similar, *allo scoccare del gong*. Pese a ello, no hemos estimado oportuno destinar estas metáforas al segundo grupo, porque en realidad no existe ninguna correspondencia exacta entre los dos idiomas, ya que cada lengua recurre a objetos diferentes.

Los leones, relativamente cómodos, se conformaban con esperar agazapados para matar a su presa. Y así lo hizo **sobre la bocina** en una contra de libro que Aduriz definió de forma magistral con una vaselina por encima de Mariño (<http://futbol.as.com/>, 01/02/2015).

Por contra, el Eibar sólo replicó con alguna carrera intencionada por la banda, un centro-chut que estuvo a punto de engañar a Munir (min. 70) y, como en la primera mitad,

otro gol *sobre la campana*, en este caso fabricado por el ex-numantino Sergi Enrich, con un disparo desde la frontal (min. 89) (<http://www.marca.com/>, 12/08/15).

3.4.5. Campo semántico de la economía: *ejercicio*

Nos hemos visto obligados a escoger el término italiano *stagione*, para traducir esta variante de temporada o campaña. Por este motivo, por desgracia han desaparecido algunos semas de esta lexía, perteneciente al ámbito económico del español.

El futbolista se unió al equipo con la campaña empezada y cuando se marchó de vacaciones aseguró que todo sería diferente en este *ejercicio* al poder hacer la pretemporada con el equipo del Cholo (<http://futbol.as.com/>, 19/07/2015).

3.4.6. Campo semántico del ámbito educativo: *curso*

Al igual que en el caso precedente, ahora tampoco nos ha quedado más remedio que elegir el vocablo italiano *stagione* para trasladar esta variante de temporada o campaña, lo que implica que, lamentablemente, determinados semas de la palabra española se han perdido.

Messi no arranca: un gol cada 156'; el *curso* pasado, cada 77' (<http://futbol.as.com/>, 06/12/2015).

3.4.7. Campo semántico de la música: *caja de resonancia*

Por *caja de resonancia* se entiende un campo que cuenta con ciertas características acústicas y de espacio. En este sentido, algunos estadios se consideran verdaderas *cajas de resonancia*, porque son muy recogidos, y por la enorme presión que el público ejerce en ellos. No hemos logrado encontrar en italiano voz alguna que poseyera estas cualidades, y por eso hemos debido conformarnos con la elección de *stadio* o incluso de *bomboniera*.

Sencillamente sus cánticos se elevan al viento, los de los rivales se aprietan y se notan en el cuerpo por esa caja de bombones inconclusa que es el estadio de Boca. Una *caja de resonancia* perfecta (<http://deportes.elpais.com/>, 08/05/2015).

3.4.8. Campo semántico de la naturaleza: *cueva, balón/pelota llovido/-a*

La palabra *cueva* indica la zona ubicada delante de la meta, el área. Para el italiano hemos escogido *area*, a pesar de que sabemos que con nuestra proposición, gran parte de los semas del español se han desvanecido.

Enrich y Bastón (hoy baja) desahogan a sus compañeros con el balón de espaldas. No esperen un Eibar metido en la *cueva*, porque eso no está en su manual (<http://futbol.as.com/>, 29/11/2015).

La estructura **balón/pelota llovido/-a** (a veces también se completa con **del cielo**) alude a un esférico (por tanto ha de considerarse objeto, no jugada) que cae desde una altura muy elevada. Pensamos que nuestras propuestas para el italiano, *palla spiovente* o *spiovente* (sustantivo), mantienen el significado de “gran elevación” del español.

El italiano demostró su calidad al realizar este impresionante control para recibir un **balón llovido del cielo** (<http://www.marca.com/>, 07/08/2015).

3.4.9. Campo semántico de los objetos: *nevera*

El sustantivo *nevera* da a entender un período de suspensión que ha de afrontar un árbitro, por haber cometido errores de gran calado. En italiano no existe ninguna correspondencia exacta, y por este motivo expresiones como **meter a un árbitro en la nevera** pueden traducirse como *sospendere un arbitro*.

Aquella alegación por “mala redacción del acta”, en la que no se sabía si Ayza expulsó a Cristiano por el manotazo a Gurpegui, mucho más evidente, o a Iturraspe, más leve pero con el juego parado como él redactó, provocó que Competición pidiera un anexo al acta. Ayza no pudo salvarse de la *nevera* ni diciendo que se refería a la acción con Iturraspe (<http://futbol.as.com/>, 26/01/2015).

Pero por *nevera* también se entiende la etapa de suplencia (por falta de rendimiento, lesión, etc.) o de sanción a la que ha de hacer frente un jugador. En este caso el italiano cuenta con *congelatore*, una unidad léxica muy similar, pero no idéntica, razón por la cual hemos decidido incluir aquí esta metáfora, y no en el segundo grupo.

Pero no lo tendrá fácil. Con sólo dos bajas por lesión -Varane y Carvajal-, Rafa Benítez se verá obligado a realizar dos descartes de jugadores de campo, y el ruso ha sido carne de grada en prácticamente todos los partidos en los que ha habido overbooking. De ahí que, tras jugar los últimos minutos contra el Malmö y casi marcar, podría regresar a la *nevera* (<http://www.marca.com/>, 12/12/15).

3.4.10. Campo semántico de los tejidos, la ropa y los complementos: *zamarra*

Una de las voces que se emplean para denominar la camiseta de un futbolista es *zamarra*, según el DRAE “una prenda de vestir, rústica, hecha de piel con su lana o pelo”. El italiano también se sirve de una prenda de abrigo, pero diferente, para expresar el mismo concepto (*casacca*). No obstante, hemos constatado que en el lenguaje del fútbol, *casacca* presenta una mayor frecuencia de uso que *zamarra*.

Neymar posó con una camiseta de Boca Juniors a petición de unos hinchas del conjunto “xeneize”. El delantero del Barcelona, que se encuentra en Buenos Aires para disputar el Argentina-Brasil, accedió a fotografiarse con la *zamarra* del campeón argentino, lo que no tardó en generar reacciones en la red (<http://www.marca.com/>, 13/11/15).

3.4.11. Campo semántico del mundo vegetal: *melón*

Esta otra acepción de *melón* apunta a un balón (se trata, por tanto, de un objeto, no de una jugada) muy difícil de controlar, a una *palla difficile*, nuestra solución traductora, aunque, por desgracia, de este modo no hemos podido remediar la pérdida de ciertos semas del español. Cabe destacar que en los últimos años este significado ha ido asentándose en la prensa escrita [nótese que en Medina Montero (2009: 157) aún no teníamos constancia de ello].

Luis Suárez: Remató de manera espectacular, de chilena, un *melón* lanzado por Adriano. Se quedó en el banquillo, pero salió hambriento. Gol para seguir sumando confianza (<http://as.com/>, 15/02/2015).

4. CONCLUSIONES

Estamos convencidos de que tras este tercer y último trabajo, hemos logrado arrojar un poco de luz en lo que respecta al estudio de la metáfora en el lenguaje futbolístico del español (recordemos que entre los tres, hemos citado casi novecientas). Asimismo, creemos que al haber ofrecido traducciones hacia el italiano, hemos conseguido examinar con cierta profundidad este fenómeno en lo que concierne al contraste entre ambas lenguas. Pese a ello, hemos de reiterar que en multitud de ocasiones ha resultado imposible hallar correspondencias exactas en italiano, debido a los diferentes universos culturales de cada idioma.

En otro orden de cosas, hemos de recordar, primero, que a veces ha resultado bastante complicado adscribir determinadas metáforas a algunos campos semánticos, y, segundo, que si en este último análisis, a diferencia de lo que ocurría en los dos anteriores, hemos contabilizado un menor número de metáforas, eso se debe a que en el lenguaje del fútbol, el material relativo al tiempo, al lugar y a los útiles deportivos es mucho menos cuantioso que el de los participantes y la actividad deportiva.

Castañón Rodríguez J. (2015) *Idioma y deporte*, <http://www.idiomaydeporte.com/>, consultado de enero de 2013 a diciembre de 2015.

Diccionario general de la lengua española Vox (1997), Madrid, Vox (versión electrónica en CD-Rom). [VOX]

Diccionario Salamanca de la lengua española (2006), Madrid, Santillana. [SALAMANCA]

Giorgianni E. y Lavric E. (2014) *The Football and Language Bibliography Online*, https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:SQWtiiFcc8sJ:https://www.uibk.ac.at/msp/projekte/sprache_fussball/bibliography/bibliography20120807.pdf+e&cd=14&hl=it&ct=clnke&gl=it, consultado de enero de 2013 a diciembre de 2015.

Gran diccionario de la lengua española Larousse (1996), Barcelona, Larousse Planeta (versión electrónica en CD-Rom). [LAROUSSE]

Maldonado González C. (2015) *Diccionario de uso del español actual*, edición electrónica consultada de enero a noviembre de 2015 (<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>). [CLAVE]

Mapelli G. (2009) "La prima pagina del Marca: specchio della creatività del linguaggio del calcio", en *Il linguaggio dello sport, la comunicazione e la scuola*. Editado por B. Hernán-Gómez Prieto, Milano, LED, pp. 199-213.

Medina Montero J. F. (2007) "La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano", en *Léxico español actual*. Editado por L. Luque Toro, Venezia, Cafoscarina, pp. 197-239.

Medina Montero J. F. (2009) "La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de la actividad deportiva en español, y algunas propuestas de traducción al italiano", en *Léxico español actual II*. Editado por L. Luque Toro, Venezia, Cafoscarina, pp. 155-202.

Moliner Ruiz M. J. (1998) *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos (versión electrónica en CD-Rom). [DUE]

Pérez Sánchez A. P. (2014) *La retransmisión del fútbol en la radio*, Barcelona, Fundación Cidida.

Quintero Ramírez S. (2015) "Rasgos sintácticos de la crónica futbolística", *Revista de Investigación Lingüística*, 18, pp. 233-254.

Real Academia Española (2015) *Diccionario de la lengua española*, edición electrónica consultada de enero a noviembre de 2015 (<http://www.rae.es/>). [DRAE]

Salvador Caja G. (2006) *El fútbol y la vida*, Madrid, Grupo Unison Ediciones.

Seco Reymundo M., Andrés Puente O. y Ramos González G. (1999), *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar. [DEA]

Segura Soto G. A. (2009) "Prepara, apunta, dispara... fusila al portero, la metáfora bélica en el fútbol", *Káñina, Revista de Artes y Letras*, XXXIII Especial, pp. 67-74.

Vivas Holgado J. (1999) *El fútbol: léxico, deporte y periodismo*, Cáceres, Universidad de Extremadura.

Vocabolario Treccani (2015), edición electrónica consultada de enero a noviembre de 2015 (<http://www.treccani.it/vocabolario/>). [TRECCANI]

B. PERIÓDICOS

<http://www.abc.es/>, consultado de febrero de 2013 a diciembre de 2015.

<http://as.com/>, consultado de febrero de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.calciomercato.com/>, consultado de marzo de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.calciomercato.it/>, consultado de marzo de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.corrieredellosport.it/>, consultado de marzo de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.gazzetta.it/>, consultado de marzo de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.marca.com/>, consultado de febrero de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.elmundo.es/>, consultado de febrero de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.mundodeportivo.com/>, consultado de enero de 2014 a diciembre de 2015.

<http://elpais.com/>, consultado de febrero de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.repubblica.it/>, consultado de marzo de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.sport.es/es/>, consultado de febrero de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.sportal.it/>, consultado de marzo de 2013 a diciembre de 2015.

<http://deportes.terra.com/>, consultado de febrero de 2013 a diciembre de 2015.

<http://www.tuttosport.com/>, consultado de marzo de 2013 a diciembre de 2015.

Finito di stampare nel mese di dicembre 2015
presso EUT Edizioni Università di Trieste